



UNIVERSIDAD
DE PIURA

FACULTAD DE HUMANIDADES

Relación entre el uso de pantallas y las dinámicas familiares en una institución educativa privada de Lima

Tesis para optar el Grado de
Maestro en Matrimonio y Familia

Angelinna Mercedes Mazzini Herrera

Asesor(es):
Mgtr. Silvana Fiorella Cáceres Landaburu

Lima, junio de 2021



A mi amado Dios, le agradezco cada oportunidad y todos los regalos que me brinda en la vida,
entre los más preciados: mi familia.

Por ustedes fue posible concretar este nuevo proyecto. La fortaleza y calidad de nuestros vínculos
son mi inspiración. Hijos, gracias infinitas por el cariño que recibo envuelto en paciencia, apoyo y
enseñanza constante. Los amo.

A mi esposo, que encarna todo lo que conozco del amor y deseo amar.
Diego, nuestra misión juntos empieza con nuestro íntimo *nosotros* y no acaba nunca; ese será el
legado indeleble para nuestros cuatro maravillosos hijos. Gracias por todo lo vivido en estos primeros
25 años juntos... aprender del amor nunca bastará.



Agradecimientos

A Silvana Cáceres, mi asesora en esta tesis; tu precisa orientación y acompañamiento hizo posible este proyecto. Gracias por tu dedicación y apoyo.

A la institución educativa en donde se realizó esta investigación, por la confianza y cooperación ofrecida.

A los padres de familia e hijos colaboradores en este estudio, por su participación y contribución para lograr esta meta.

A los docentes, que durante la formación en la maestría aportaron con sus conocimientos y sus dones.

A mis ángeles en el cielo y la tierra, por cuidar de mí.

A todos ustedes, les dejo mi compromiso personal de revertir lo aprendido en apoyo a más familias.



Resumen

Esta investigación aborda la proliferación del uso de pantallas en el contexto actual y tiene como objetivo general identificar la relación que existe entre el uso de pantallas y las dinámicas familiares, basándose en estudios preliminares de Prados (2016) y Llopis (2015), estos dos estudios fueron el apoyo principal para el desarrollo de esta investigación. Se contó también con los estudios de Fernández-Montalvo et al. (2015), Rial et al. (2015) y Hernández, López y Sánchez (2014).

El presente estudio es de tipo correlacional, descriptivo, exploratorio, con diseño no experimental transversal.

Para el recojo de datos, se elaboró un cuestionario para ambos grupos poblacionales: adolescentes entre 14-18 años y sus padres, siendo un total de 127 participantes, aplicándose censo poblacional. El cuestionario fue validado a través del juicio de expertos.

Los datos obtenidos fueron procesados mediante el software SPSS, el coeficiente de correlación de Spearman y de Pearson, así como Chi cuadrado.

Los resultados hallados demuestran la relación existente entre el uso de pantallas y los vínculos familiares y exponen información acerca de las características de las dinámicas familiares experimentadas durante el confinamiento por la pandemia a causa del COVID-19.

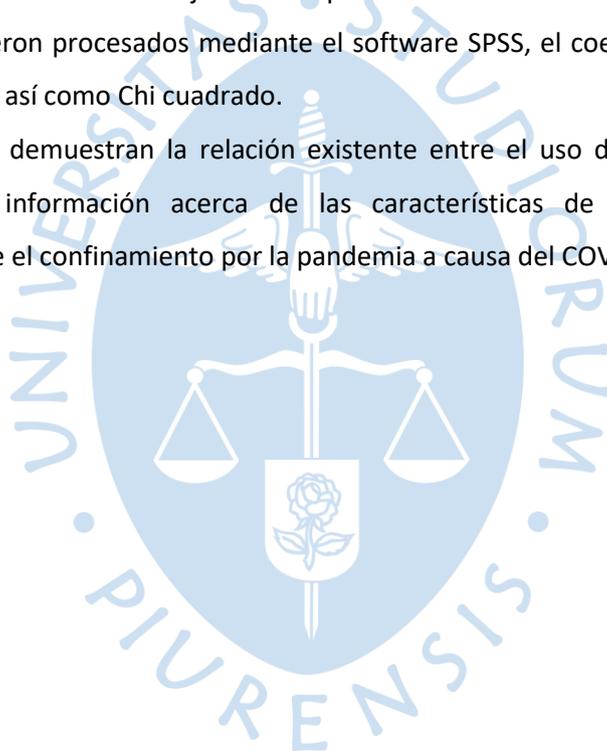




Tabla de contenido

Introducción	15
Capítulo 1. Fundamentación	17
1.1 Planteamiento del problema.....	17
1.2 Objetivos de la investigación.....	18
1.2.1 Objetivo general	18
1.2.2 Objetivos específicos.....	18
1.3 Justificación de la investigación	19
1.4 Delimitación de la investigación.....	19
1.5 Limitaciones de la investigación.....	19
Capítulo 2. Marco teórico.....	21
2.1 Antecedentes de la investigación.....	21
2.2 Bases teóricas.....	24
2.2.1 Pantallas	24
2.2.2 Uso de pantallas y vínculos familiares.....	25
2.2.3 Dinámica familiar.....	28
2.2.4 La familia de hoy.....	30
Capítulo 3. Marco metodológico.....	33
3.1 Tipo de investigación.....	33
3.2 Diseño de la investigación.....	34
3.3 Población.....	35
3.4 Técnica de observación	35
3.4.1 Instrumento.....	36
3.4.2 Validez	37
3.4.3 Confiabilidad.....	38
3.5 Técnicas de análisis de datos.....	38
Capítulo 4. Resultados de la investigación	39
4.1 Análisis y discusión de los resultados.....	39
Conclusiones.....	71
Recomendaciones	73
Lista de referencias	75
Apéndices	79
Apéndice A. Matriz de consistencia	81
Apéndice B. Cuestionario para padres	83
Apéndice E. Tabulación de cuestionario para padres	95
Apéndice F. Figuras complementarias del análisis de resultados	99



Lista de tablas

Tabla 1. Distribución de la población	35
Tabla 2. Pantallas utilizadas en casa	39
Tabla 3. Tres pantallas más usadas por padres e hijos	40
Tabla 4. Tres usos de las pantallas de padres.....	41
Tabla 5. Tres usos de las pantallas de hijos.....	41
Tabla 6. Frecuencia de uso de pantallas de padres e hijos	43
Tabla 7. Uso de pantallas y otra actividad.....	434
Tabla 8 Dispositivos y conflictos	45
Tabla 9. Percepción de la priorización entre pantallas o vínculos en la relación de padres e hijos...45	
Tabla 10. Actividades sin pantallas	46
Tabla 11. Hijos acuden ante un problema.....	48
Tabla 12. Comodidad para hablar	489
Tabla 13. Las pantallas mejoran la confianza.....	49
Tabla 14. Pantallas restan tiempo para vincularse en familia.....	50
Tabla 15. Crean conflictos en la familia.....	50
Tabla 16. Las pantallas distraen	51
Tabla 17. Contribuyen a la unión familiar	52
Tabla 18. Comprensión del mundo virtual.....	53
Tabla 19. Teletrabajo en casa.....	54
Tabla 20. Confinamiento y nuevas rutinas en casa.....	56
Tabla 21. Vivencia trabajo / estudio en cuarentena.....	56
Tabla 22. Padres y descanso de los hijos.....	56
Tabla 23. Padres y desempeño de los hijos.....	57
Tabla 24. Participación organizada en el hogar	57
Tabla 25. Conocer la labor de los padres	58
Tabla 26. Cuatro características del ambiente familiar en cuarentena	58
Tabla 27. Situaciones difíciles en cuarentena (hijos)	60
Tabla 28. Situaciones difíciles en cuarentena (padres).....	61
Tabla 29. Cuarentena y unión de la familia.....	61
Tabla 30. Cuarentena y conocerse mejor padres e hijos	62
Tabla 31. Cuarentena y fricción en familia.....	63
Tabla 32. Cuarentena difícil y dura en familia.....	63
Tabla 33. Cuarentena y violencia en familia.....	64

Tabla 34. Discusiones en familia	64
Tabla 35. Comunicación del estrés.....	65
Tabla 36. Confinamiento y noticias.....	69
Tabla 37. Contacto a distancia	70



Lista de figuras

Figura 1. Conformación del cuestionario (padres).....	36
Figura 2. Conformación del cuestionario (hijos)	37
Figura 3. Menos pantallas más bienestar.....	47
Figura 4. Estudiar a distancia y edad de los hijos	62
Figura 5. Relación uso del celular y atención a los hijos	66
Figura 6. Relación uso de la televisión y atención a los hijos	67
Figura 7. Frecuencia de uso y conflicto	68
Figura 8. Distracción y conflictos.....	68





Introducción

Los vínculos y valores con los que cuenta el hombre tienen su origen en la familia, cuya dinámica se encarga de formar personas en virtudes para lograr su desarrollo integral.

El hombre es naturalmente un ser de vínculos, esto no depende de la moda, la cultura o el avance de la ciencia; las experiencias indelebles que proporciona la familia, dotan o mellan una capacidad importante del hombre: el amar.

La persona aprende a amar siendo amada, esta dinámica en familia genera vínculos íntimos y biográficos que van forjando identidad para situarse frente a otros con la capacidad de establecer una relación. Uno de los grandes aspectos relacionales es la comunicación, cuyo desarrollo tecnológico acelerado ha favorecido la proliferación de pantallas, capaces de desarrollar tareas complejas integradas en un mismo dispositivo, los cuales hoy llegan no solo a los hogares, sino a cada integrante de la familia.

Revisando la importancia de los vínculos familiares, y conocedores de la implementación de recursos tecnológicos en los hogares, corresponde distinguir si las pantallas fragmentan la familia por la tendencia al individualismo o aportan como instrumento de unión, para ello, es necesario analizar y comprender si las pantallas han cambiado la forma de relacionarse de las personas, sobre todo entre padres e hijos, siendo fundamental integrar los beneficios de la tecnología a las dinámicas familiares, en lugar de sustituir la presencia y contacto humano por el mal uso de éstas.

Lo preocupante, desde el punto de vista del autor, es establecer y naturalizar un contacto sin tacto, confundir lo real con lo virtual, reduciendo la capacidad de observar el ambiente por preferir la realidad aumentada y ser miopes para leer las emociones de las personas cercanas, es decir, perder la capacidad de reconocer lo auténtico y elegirlo.

Debido a la pandemia del COVID-19, el mundo tomó medidas de restricción muy radicales; acortar distancias para mantener contacto fue uno de los retos del año 2020, situación que se logró sobrellevar gracias a las conexiones a través de pantallas.

En Perú, la cuarentena fue muy prolongada y este estudio logra recoger información de esa vivencia en los hogares, teniendo un contexto favorecedor para el análisis de las dos variables en las que se centra este estudio: uso de pantallas y vínculos familiares; debido a que los vínculos se acentuaron por el aislamiento obligatorio, lo cual condujo a la mayor utilización de las pantallas como único recurso para continuar con las actividades y la conexión con las demás personas.

A través de los resultados se podrá conocer el uso y frecuencia de las pantallas presentes en los hogares, y cómo éstas favorecen aspectos como la comunicación o el conflicto en la relación de padres e hijos.

En el primer capítulo, se presenta el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación del estudio, así como su delimitación y limitaciones en su ejecución. En el segundo capítulo, se exponen los antecedentes y las bases teóricas que sirvieron de soporte para el desarrollo de este estudio.

En el tercer capítulo, el lector podrá conocer la metodología; es decir, el tipo y diseño de investigación, las características de la población, el instrumento utilizado y las técnicas de análisis de datos; en el capítulo cuarto, se realiza el análisis y discusión de los resultados y finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones a partir de los resultados hallados.



Capítulo 1. Fundamentación

1.1 Planteamiento del problema

En 1920, con la llegada de la radio a los hogares, el acceso a la información cambió del formato escrito al oral, masificándose notablemente. De esta manera, las personas se enteraban de los sucesos en tiempo real, informando incluso a aquellos que no sabían leer. La radio entonces acompañaba, instruía, informaba y vinculaba a las personas que se reunían alrededor del aparato, el cual estaba presente en cada hogar. Posteriormente, la tecnología permite tanto su evolución como su individualización.

De igual o mayor impacto fue la llegada de la televisión a los hogares. García et al. (2011) señala que la primera transmisión televisiva en Perú de modo experimental tuvo lugar en 1939 y no estuvo exenta de sufrir modificaciones y tropiezos debido al contexto histórico del país. Fue en 1958 cuando surgió la masificación del aparato en los hogares, cuya finalidad era informar y ofrecer entretenimiento en el hogar. Dado que el plus de la televisión respecto a la radio era la visualización de la imagen, la evolución de la calidad de la transmisión fue importante y rápida. Se la denominó coloquialmente como “la caja boba” por el efecto causado en las personas tras la exposición a la pantalla, la cual, al implantar imágenes y conceptos, restaba el desarrollo del pensamiento crítico y de la imaginación. En el mejor de los casos, cada hogar contaba con un televisor, hoy en día, cada ambiente de la mayoría de hogares cuenta con uno, extendiéndose también su presencia en oficinas, restaurantes, hoteles, salas de espera, etc.

La computadora, tal como hoy se la conoce, alberga detrás varias generaciones en donde cada una supera a la anterior en cuanto a eficiencia, capacidad, rapidez y tamaño, tendiendo siempre a mejorar estos aspectos, con el objetivo de lograr un mayor posicionamiento en el medio. Tan es así, que no es posible imaginar casi ninguna actividad humana que no se valga de las herramientas y sistemas que se han desarrollado a lo largo del tiempo, siendo estas accesibles para casi toda la población.

Todos estos hitos en el avance de las comunicaciones e información, fueron considerados un fenómeno social en su momento, dada la magnitud del impacto sobre los grupos humanos. Es por ello que las generaciones anteriores, encargadas de salvaguardar las tradiciones y los valores del hogar, mostraban cierta desconfianza ante la novedad y la posibilidad de que estos aporten a transformación de sus dinámicas familiares.

Cuando los abuelos recuerdan la mesa familiar, el cuadro que evocan es el de una larga mesa con comida preparada laboriosamente en casa; además de muchos miembros alrededor de la misma y niños que, en silencio, escuchaban con atención y admiración las historias de los más grandes. En la actualidad, los hijos viven una experiencia completamente distinta. Son pocas las veces en que la

familia puede compartir alimentos juntos, ya sea fuera de casa o esperando algún *delivery*. Todos los miembros comparten, en menor medida, sus experiencias de manera personal pese a estar juntos, y los hijos vuelcan sus interrogantes y atención en un dispositivo portátil de los tantos que puede albergar un hogar en estos tiempos, surgiendo de manera paradójica la necesidad de estar conectados mediante la desconexión; perdiendo a su vez, la capacidad relacional con el otro que está presente.

Las dinámicas familiares se han transformado y se está quebrantando cada vez más la unidad sólida de la familia, en nombre de la modernidad y la practicidad, pues sus miembros tienden a permanecer aislados y absorbidos por el mundo virtual a pesar de encontrarse juntos físicamente, deviniendo este último en el lugar preferido de los hijos, situaciones que, lamentablemente, muchas veces no son advertidas por los progenitores.

Dada la situación de fragmentación en la familia debido al uso excesivo de diversas pantallas por cada miembro del hogar, la crisis en los vínculos familiares es una consecuencia significativa que los padres no saben cómo reparar. De persistir esta situación, la familia como sistema se desintegraría y terminaría por convertirse en una familia disfuncional, caracterizada por la falta de límites, extrema independencia y distanciamiento tanto físico como emocional de sus miembros, afectando directamente el desarrollo psicológico de los hijos, especialmente de los adolescentes y de los más pequeños.

Las familias peruanas no son ajenas a esta situación, es bastante común observar en situaciones cotidianas el uso de pantallas durante las actividades familiares, tanto por parte de los padres como de los hijos. En este escenario, el presente estudio procura determinar la relación entre el uso de pantallas y las dinámicas familiares. Para ello, se contó con la colaboración de padres y sus hijos adolescentes pertenecientes a una institución educativa en el distrito de Santiago de Surco.

No cabe duda que la tecnología facilita la vida en muchos aspectos y que no se puede prescindir de ella; sin embargo, la calidad de las relaciones interpersonales que se establecen a lo largo de la vida depende de las habilidades sociales y de otras fortalezas que se forman exclusivamente en el seno del hogar a través de los vínculos, por ello, protegerlos es imperativo.

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo general

Identificar la relación entre el uso de pantallas y las dinámicas familiares entre padres e hijos adolescentes de una institución educativa privada de Lima.

1.2.2 Objetivos específicos

- Identificar las pantallas que se utilizan en el hogar.
- Conocer la finalidad de las pantallas más comunes que se utilizan en el hogar.

- Describir la frecuencia del uso de pantallas en padres e hijos.
- Identificar las conductas positivas y negativas a partir del uso de pantallas en padres e hijos.
- Relacionar la dinámica familiar y la calidad de sus vínculos entre padres e hijos.
- Describir el comportamiento familiar en el contexto de pandemia COVID-19 entre padres e hijos de una institución educativa privada en la ciudad de Lima.

1.3 Justificación de la investigación

A nivel práctico-social, los resultados de la investigación podrían servir de sustento para generar conciencia en los padres acerca de la importancia de mantener o generar vínculos familiares de calidad, los cuales no pueden ser reemplazados por la tecnología ni mucho menos por la asignación de pantallas a sus hijos. Tanto el fortalecimiento de los vínculos, así como la empatía, comunicación y confianza, permitirá a los padres una dinámica que logre detectar si los hijos están atravesando alguna dificultad o riesgo en particular y no solamente a nivel tecnológico.

A nivel teórico, la investigación servirá como antecedente o aporte para futuras investigaciones interesadas en estudiar las variables que inciden en el cambio de las dinámicas familiares. Otra contribución importante y que no debe dejar de ser mencionada, es que las variables de estudio fueron analizadas durante la pandemia del COVID-19, lo cual brindó la oportunidad de conocer el comportamiento de las mismas bajo un contexto completamente novedoso, situación que nunca antes se había presentado.

Por último, desde el punto de vista metodológico, la presente investigación servirá como material de apoyo válido y confiable para próximos estudios interesados en el tema.

1.4 Delimitación de la investigación

El estudio se desarrolló con adolescentes y sus padres, los cuales residen en el distrito de Santiago de Surco (Lima-Perú), iniciando en el mes de octubre del 2019 y finalizando en el mes de febrero del 2021. Como es sabido, el 2020 fue el año en el que emergió sorpresivamente la pandemia COVID-19, propiciando así un gran incremento en el uso de pantallas y en las conexiones con dispositivos electrónicos.

Dos aportes fundamentales para la presente investigación fueron los estudios de Llopis (2015) y Prados (2016). El primero postula que la necesidad y obligación de estar siempre conectados obstaculiza las relaciones entre padres e hijos; y el segundo se orienta hacia la pérdida del control y de espacios que antes eran exclusivos para ejercer la autoridad con los hijos.

1.5 Limitaciones de la investigación

La principal limitación del estudio fue el estado de emergencia decretado por el gobierno, el cual restringe el proceso inicial de la ejecución de la investigación. Sin embargo, la coyuntura

favoreció el análisis de las variables objeto de estudio, pues históricamente no se ha visto antes a las familias en convivencia permanente y a cada miembro de ella expuesto al uso de pantallas de manera obligatoria e indefinida. De esta manera, el confinamiento facilitó la descripción de la intensidad de los vínculos familiares, así como los alcances del uso de pantallas.



Capítulo 2. Marco teórico

2.1 Antecedentes de la investigación

A continuación, se presentará la literatura científica que guarda relación con las variables y el problema de investigación.

Iniciando con los antecedentes, se encuentra la investigación realizada por Prados (2016), titulada “Autoridad parental y nuevas tecnologías en el siglo XXI”, la cual se centra en la disminución del control disciplinario de los padres hacia los hijos debido a la presencia de dispositivos digitales en los hogares. El estudio se basó en las investigaciones de Pérez de Ayala (2007), DeMause (1994) y Rodrigo et al. (2008).

La investigación fue descriptiva y de campo; y se concretó con entrevistas a familias y sesiones de trabajo con la plana docente en el entorno educativo de primaria y secundaria. No se disponen de datos acerca de la validez de la entrevista.

La casuística está presentada en la investigación, cuyo resultado indica que la educación integral manifiesta alteraciones más frecuentes de las deseables debido a la digitalización, la cual dificulta el control disciplinario y hasta sustituye el rol de los padres en el hogar, siendo a su vez inevitable que los niños convivan con el mundo tecnológico, obligando a los padres a adquirir competencias digitales.

Prados propone la formación de los padres para guiar adecuadamente a los hijos, al igual que enseñar el consumo responsable, moderado y controlado de la tecnología, haciendo énfasis en que las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en ningún caso pueden ser los agentes educadores, por lo que la presencia y apoyo de los padres es imprescindible.

Prados aporta a esta investigación la importancia de ejercer la autoridad paterno-filial, la misma que no debe ser delegada a ninguna pantalla, aun cuando resulten muy integradas en las familias. El desarrollo de las dimensiones comunicación paterno-filial; integración de las TIC en la familia; y relación familiar mediada por las TIC, han sido de gran contribución.

Continuando con los antecedentes, Fernández-Montalvo et al. (2015) realizaron una investigación llamada “Hábitos de uso y conductas de riesgo en Internet en la preadolescencia”, la cual tuvo como objetivo analizar las características y rutinas del uso de internet en preadolescentes, a fin de conocer el nivel real de consumo de las TIC, así como las conductas de riesgo. Los investigadores se basaron en los aportes de Aftab (2005); Echeburúa et al. (2009); Sureda et al. (2010); Thurlow y McKay (2003), quienes enfatizan en la brecha digital entre adultos y adolescentes en la familia. Se toma como referencia también a Mayorgas (2009), quien indica que son los menores los expertos en temas digitales; y nuevamente a Echeburúa et al. (2009), los cuales evidencian la

incomprensión por parte de los padres acerca de la preferencia que sus hijos tienen del uso de sus redes sociales, antes que el contacto en la calle con los amigos.

En cuanto a la metodología, se trata de una investigación de campo, descriptiva y diseño no experimental transversal. La muestra estuvo constituida por 364 preadolescentes de entre 10 y 13 años. Para la recogida de datos (características sociodemográficas, hábitos de uso del internet y comportamientos desarrollados en la red), se elaboró un cuestionario de 142 preguntas, específico para la investigación. No se hallaron datos en lo concerniente a la validez y confiabilidad del instrumento.

Los resultados muestran que las mujeres prefieren el uso de internet para redes sociales y los varones para los juegos online; y en ambos casos, las conductas de riesgo observadas (tales como quedar para encontrarse con desconocidos, proporcionar datos personales o enviar fotos y/o vídeos a desconocidos) indican la necesidad de crear mecanismos preventivos respecto a la seguridad en la navegación y al consumo responsable del internet.

Fernández-Montalvo et al. (2015) suman a esta investigación el análisis del uso que los adolescentes hacen de las TIC, además de enfatizar en las conductas de riesgo que se generan a partir de ciertos comportamientos.

Llopis (2015), en su investigación "Consecuencias de las nuevas tecnologías en las relaciones familiares en el hogar" analiza los distintos tipos de nuevas tecnologías, con el objetivo de establecer cómo su funcionamiento influye en la sociedad y, de manera particular, en las familias. La autora ha realizado su investigación estudiando a Lévy (2007), quien plantea los cambios en la sociedad a partir del ingreso de la tecnología; Samper (1998), quien, interesado en las relaciones entre educación y sociedad, propone la estandarización de esta última a través de recursos tecnológicos que sirvan para la manipulación y el consumo; y Mulet et al. (2003), los cuales exponen un modelo de sociedad capitalista con hábitos de consumo similares a los estadounidenses: comida rápida, programación del tiempo y uso de nuevas tecnologías.

En el marco metodológico, se trata de un estudio cualitativo en el cual la autora entrevistó a dos familias diferentes, ambas con familiares (hijos y nietos) que vivieron su infancia en los años 1990-2000. Tal como señala la autora de la investigación, se trata de una entrevista-debate; es decir, por un lado, se tiene una entrevista estructurada con preguntas dirigidas al participante, y por el otro, la naturaleza del tema (nuevas tecnologías en el hogar) permite que la sociedad exprese sus opiniones, generando de esta manera el debate. La investigadora no brindó información acerca de la validez de la entrevista.

Las conclusiones indican que las relaciones familiares sí se ven afectadas por las nuevas tecnologías, pues estas dan pie a conflictos en la familia, dado que los integrantes de la misma, desde muy pequeños, acceden a dispositivos como parte de las costumbres de una sociedad capitalista y

consumista. Ante esto, los adultos permiten que los dispositivos se interpongan en las relaciones familiares, ya que priorizan la ventaja que supone el uso de la tecnología. La autora recomienda la instauración de normas en el hogar que regulen el uso de las nuevas tecnologías, así como el apoyo a los padres en lo que respecta al conocimiento de las consecuencias de las nuevas tecnologías en sus hijos y en el vínculo con ellos.

Llopis (2015) aporta con su análisis de las tecnologías y su influencia en la familia, puntos importantes que serán contrastados con las variables “uso de pantallas” y “vínculos familiares”, los cuales servirán de base a la presente investigación.

El estudio “Variables asociadas al uso problemático de internet entre adolescentes” realizado por Rial et al. (2015), busca relacionar el uso problemático del internet con diferentes variables, tales como las sociodemográficas, el rol de los padres, el rendimiento académico, los hábitos de uso del internet y las consecuencias asociadas. La investigación se basa en estudios preliminares de Kuss et al. (2013), Xu et al. (2012), Muñoz-Rivas et al. (2010), Yang y Tung (2007), Whang et al. (2003), Chou (2001) y Young (1999).

El tipo de estudio es correlacional de diseño no experimental transversal. La muestra estuvo conformada por 1709 participantes de entre 11 y 17 años, estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de la provincia de A Coruña (España). El instrumento utilizado fue un cuestionario de dos bloques elaborado especialmente para la investigación. El primer bloque recoge información cualitativa y cuantitativa acerca de las variables mencionadas líneas arriba; mientras que el segundo recoge información cuantitativa acerca del uso problemático del internet, por medio de un cribado de 11 reactivos. Las propiedades psicométricas del instrumento son satisfactorias, tanto en términos de fiabilidad (0.81) como de validez de constructo (probada a través de un AFC).

Los resultados manifiestan que el 26.6% de los adolescentes presentan un uso problemático del internet, navegando diariamente en horario nocturno por más de 2 horas, asociándose esto a un menor rendimiento académico y a la aparición de problemas físicos y psicosociales. Se halló también que el ser mujer o que los padres no estén familiarizados con el internet, constituyen los factores de riesgo. Tal situación propició que los investigadores consideren la necesidad de que los padres conozcan la variedad de posibilidades que ofrece el uso del internet, a fin de que puedan implementar medidas de seguridad que los faculten en la prevención y acompañamiento a sus hijos.

El estudio de Rial et al. (2015) aporta a esta investigación información acerca de la relación y consecuencias del uso problemático del internet y el rol de los padres.

Concluyendo con los antecedentes, Hernández, López y Sánchez (2014) llevaron a cabo el estudio “La comunicación en la familia a través de las TIC. Percepción de los adolescentes”, el cual tuvo como objetivo conocer el uso que los adolescentes hacen de las TIC para comunicarse con su

familia, en especial con sus padres. Los autores se basaron en los aportes de Ortega y Mínguez (2003), los cuales señalan la importancia de la relación entre la acogida y el diálogo en la familia, así como el clima moral que se imparte en ella. Se toma en cuenta también la contribución de López (2006), quien señala que la presencia y el contacto representan para los jóvenes dos aspectos fundamentales en las relaciones sociales, específicamente en la reciprocidad. Por su parte, Gordo y Megías (2006) abordan el uso de redes sociales como la gestión del yo, cuya comunicación es instantánea y masiva, evitando el aislamiento.

El tipo de estudio fue empírico analítico. Se trata también de un estudio descriptivo en lo que refiere a la presencia de las TIC en el ámbito familiar, la comunicación a través de ellas, la relación entre los miembros de la familia y la supervisión realizada por los padres en cuanto al uso que los hijos hacen de las redes. La muestra fue de 120 adolescentes entre los 12 y 15 años, estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria en Cartagena (España). Para el recojo de la información, se elaboró un cuestionario de 18 preguntas, especialmente diseñado para la investigación. Se calculó el índice de consistencia a través del coeficiente alfa de Cronbach (0.716), lo cual garantiza la validez del constructo y el índice de fiabilidad de las preguntas.

Si bien los resultados manifiestan que la presencia de las TIC en los hogares es bastante alta, los adolescentes hacen poco uso de las mismas para comunicarse con sus padres, lo cual podría deberse al escaso uso que estos últimos hacen de las TIC, a pesar de que pueda existir la predisposición por parte de los hijos para hacerlo. En lo que respecta a la relación paterno-filial hacia las TIC, esta se caracteriza por la instauración de normas y la permisividad hacia las mismas. Por último, los investigadores recomiendan la formación parental en cuanto a la concientización de riesgo, el uso responsable y las medidas de seguridad al momento de utilizar las TIC.

Finalmente, el estudio de Hernández, López y Sánchez (2014) sirve de apoyo a esta investigación, pues brinda información importante respecto al uso que los adolescentes hacen de las TIC para entablar comunicación con sus padres; interés que sirve de punto de partida para este estudio.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 Pantallas

La presencia de pantallas en la vida cotidiana de las personas, va en aumento gracias al acelerado desarrollo de la tecnología, permitiendo el acceso a todo tipo de dispositivos utilizados para la comunicación, la interacción y la producción de contenidos con otras personas.

Indudablemente, las TIC han resultado ser de gran utilidad, en virtud de las herramientas y aplicaciones que ayudan a ser eficientes, resolver problemas y optimizar el tiempo. Un punto de partida es cuestionar si, al estar inmersas las TIC en todas las actividades, se incrementaría la

posibilidad que los usuarios, sobre todo los adolescentes, resulten dependientes de ellas, al punto de ser incapaces de desvincularse del mundo virtual para hacer frente al mundo real con recursos propios.

Cobo (2009) define a las TIC como:

Dispositivos tecnológicos (hardware y software) que permiten editar, producir, almacenar, intercambiar y transmitir datos entre diferentes sistemas de información que cuentan con protocolos comunes. Estas aplicaciones, que integran medios de informática, telecomunicaciones y redes, posibilitan tanto la comunicación y colaboración interpersonal (persona a persona) como la multidireccional (uno a muchos o muchos a muchos). Estas herramientas desempeñan un papel sustantivo en la generación, intercambio, difusión, gestión y acceso al conocimiento.

La acelerada innovación e hibridación de estos dispositivos ha incidido en diversos escenarios. Entre ellos destacan: las relaciones sociales, las estructuras organizacionales, los métodos de enseñanza-aprendizaje, las formas de expresión cultural, los modelos negocios, las políticas públicas nacionales e internacionales, la producción científica (I+D), entre otros. En el contexto de las sociedades del conocimiento, estos medios pueden contribuir al desarrollo educativo, laboral, político, económico, al bienestar social, entre otros ámbitos de la vida diaria. (p. 312)

El término *pantallas* es utilizado en distintas investigaciones para referirse a las TIC y a los dispositivos electrónicos que permitan una interacción o conexión a internet. Murolo (2012) menciona que también se denominan pantallas a las “plataformas donde pueden circular narraciones audiovisuales generadas para otras pantallas” (p. 5).

En la presente investigación, el término se asumirá de igual manera, pues estas engloban las herramientas existentes en los hogares, las cuales posibilitan diversas formas de interactuar con otras personas o contenidos, aunque también ponen en riesgo la fortaleza de los vínculos familiares, aspecto del cual se profundizará más adelante.

2.2.2 Uso de pantallas y vínculos familiares

Antes de la presencia de las pantallas en casa, la vida familiar resultaba en un cuadro de vínculos reales (no virtuales debido a que no había tecnología de por medio) y auténticos entre sus miembros: los hijos compartían sus juguetes entre ellos, ayudaban y aprendían de las tareas domésticas con cariño, colaboraban con el cuidado de los hermanos menores, entre otras actividades.

Hoy en día, la cultura de consumo a la que están expuestos, es lamentablemente, afianzada por los padres. Es esta misma cultura la que entorpece actos tales como compartir, pues, al fin y al

cabo, “cada quien tiene lo suyo”. Se evidencia también que ya no se encarga a los hijos la realización de tareas domésticas porque “es muy pequeño” o porque “alguien más puede hacerlo por él”, y respecto al apoyo con el cuidado de los hermanos menores, tampoco se les vincula con la ternura y responsabilidad hacia el pequeño de la casa, más bien se les desvincula, ponderando así el egocentrismo.

Llopis (2015) manifiesta que, a partir de la inclusión de las pantallas en el hogar, la calidad de los vínculos familiares se vio afectada, aduciendo que “el sistema capitalista que nos impone la ‘necesidad y obligación’ de tener siempre lo último de todos los aparatos electrónicos que salen a la venta y así como todos los juguetes para los adolescentes” (p. 11). Enfatiza también acerca de la necesidad de los padres de mantener entretenidos a sus hijos, sin advertir que se puede llegar al vicio y a la conducción de problemas familiares.

Sin duda, una característica esencial de la época actual, es la rapidez con la que las pantallas se posicionan en la vida de cada miembro del hogar, desplazando el espacio de la conexión física, el contacto directo y la unión propia de la convivencia. Al respecto, Iriarte (2007) refiere que, al igual que en el menor, en el adulto también pueden originarse cambios de conducta, consecuentes del desmesurado uso de pantallas. Este último, a pesar de contar con la capacidad de discernir basándose en sus creencias, conocimientos y principios, muchas veces no puede escapar de esta situación.

Sin embargo, un aspecto positivo del conocimiento de las TIC, supone para los padres una mayor comprensión de las implicancias que estas tienen en sus hijos; en tanto que el aspecto negativo sería el incremento de los conflictos entre padres e hijos adolescentes debido al uso excesivo de las mismas, mientras que, para los más pequeños, supone la pérdida de contacto real con sus pares (Llopis, 2015).

El presente estudio concuerda con Llopis (2015) en relación a las tan variadas -y hasta opuestas- justificaciones que los miembros de la familia brindan en lo referente al uso de pantallas. Dicha situación trae conflictos al interior de la misma, pues se carece de una armonía de percepciones o criterios para establecer su uso, impactando en la calidad de sus vínculos.

Por otro lado, es vasta la literatura científica acerca de la gran influencia que ejercen las TIC en los procesos de comunicación y socialización del ser humano, especialmente en los niños y adolescentes. Al respecto, muchos autores coinciden en que la tecnología nunca podrá igualar el contacto humano, por lo que sugieren dejar de lado la visión de defensa. En palabras de Lévy (2007):

Una de las ideas más falsas, y quizás la más estabilizada, representa la *sustitución* pura y simple de lo antiguo por lo nuevo, de lo natural por lo técnico o de lo real por lo virtual. Por ejemplo, tanto el público cultivado como los escritores de economía y políticos temen a

menudo que el aumento de la comunicación por el ciberespacio llegue a *reemplazar* el contacto humano directo. (p. 186)

Para enfatizar que no es posible que alguna nueva modalidad de comunicación o expresión suplante por completo a la anterior, el autor expresa ciertas reflexiones personales que invitan al lector a pensar. Alude, por ejemplo, que el invento de la escritura no ha logrado desaparecer la palabra, así como la fotografía tampoco ha logrado reemplazar a la pintura. En su lugar, lo que hacen es reorganizar o transformar los sistemas ya existentes; mas no reemplazarlos, ni mucho menos desaparecerlos.

Si de por sí las pantallas ya estaban posicionadas en el hogar, la coyuntura actual ha convertido la presencia y uso de las mismas en una necesidad para todos los miembros de la familia, tal como lo constata el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2020):

En el tercer trimestre de 2020, el 98,4% de los hogares del país tienen al menos una Tecnología de Información y Comunicación, mientras que, en similar trimestre de 2019, en el 93,7% de hogares había al menos una TIC, habiéndose incrementado en 4,7 puntos porcentuales. (p. 1)

También se cuentan con las siguientes cifras: el 85.7% de los adolescentes de 12 a 18 años y el 69.8% de los niños de 6 a 11 años, son usuarios de internet (INEI, 2020). Por lo tanto, es primordial que los padres supervisen las actividades virtuales de sus hijos, cuáles son sus predilecciones, así como las características de su perfil de usuario en cada red social; pues muchas veces los hijos navegan en internet con la firme sensación de que “no pasa nada”, sin ser conscientes de los riesgos a los que podrían estar expuestos.

Si bien la supervisión y enseñanza de cuidados virtuales es importante al momento de regular la conducta de los hijos en relación al uso de pantallas, más importante aún es la presencia constante de los padres, no solo para aclarar dudas que puedan surgir por parte del menor, sino también para intervenir a tiempo cuando aparezcan contenidos inapropiados para su edad. Además, de esta manera se asegura el refuerzo del vínculo paterno-filial, fundamental en la formación de valores, seguridad y confianza que se transmite al ser en desarrollo.

Citando a Prados (2016), el uso de pantallas sin la guía adecuada, reemplaza los espacios para la formación del menor. En consecuencia, la educación integral, la cual está usualmente a cargo de los padres, se ve seriamente perjudicada. Al tener libre acceso a las pantallas y a todas sus posibilidades de comunicación, los menores gozan de la libertad para enviar o recibir información, para establecer contacto con alguien más, o incluso para hacer pública cualquier situación personal en tiempo real, predisponiéndose a la necesidad de estar al pendiente de la aprobación y reacción de los demás usuarios. Por lo tanto, el tiempo para establecer contacto real con las personas presentes

alrededor queda reducido, y debido a la falta de autorregulación propia de las edades tempranas y de la adolescencia, se producen los conflictos familiares.

Llopis (2015) refiere que la exposición a las pantallas es inevitable y no es mala, siempre y cuando sea regulada por un adulto, que es precisamente lo que está dejando de suceder, y, al ser los menores más intuitivos con la tecnología, logran un dominio rápido y complejo que supera al de los padres, generando una brecha que el adulto muchas veces desconoce cómo acortar.

2.2.3 Dinámica familiar

Se entiende por dinámica familiar al clima relacional que tiene lugar dentro de cada hogar, el cual reglamenta la convivencia con el objetivo de lograr un funcionamiento familiar armonioso. La dinámica familiar está mediada por múltiples factores; tales como los vínculos afectivos, la comunicación, los roles, las normas, los límites y la autoridad (Gallego, 2011; Sánchez et al., 2015), siendo esta última de particular interés, dado que los cambios suscitados al respecto, son propios de la época actual.

En tiempos pasados, se consideraba al niño como un ser en proceso que dependía enteramente de los padres en cuanto a su maduración, desarrollo y crecimiento. Naturalmente, eran los padres quienes, en nombre del bienestar y de la responsabilidad, decidían y pulían el comportamiento y pensamiento del menor, el cual, supuestamente, “no sabía nada”. Dicha circunstancia representaba el motivo principal para las medidas correctivas aplicadas a los hijos, orientadas más al condicionamiento de la conducta que al desarrollo de la voluntad, la razón y la libertad.

Años más tarde, la sociedad comienza a estimar al niño como una persona con derechos y deberes, con necesidades que debían ser cubiertas por sus padres y con derecho al respeto de sus opiniones y emociones. Así, los padres empiezan a dar cabida al pensamiento del niño, cuya opinión se toma en cuenta para que, desde muy pequeño, participe de las decisiones familiares, dejando de lado la obediencia irrestricta a los adultos para dar paso al pensamiento crítico y a la asistencia en el moldeamiento del mismo.

En la actualidad, se puede constatar el cambio en la dinámica familiar en lo concerniente al ejercicio de la autoridad parental, pues los padres han perdido el control y los espacios que anteriormente eran exclusivos para ejercerla (Prados, 2016); ya que, al centrarse básicamente en la oposición a la conducta de los padres de la generación anterior, se les dificulta transmitir con firmeza los límites a sus hijos y, bajo esta lógica, se constituyen relaciones igualitarias con ellos, impidiendo que estos reconozcan como autoridad a sus padres o a otros adultos.

Si bien ya no hay lugar a los castigos, amenazas y temores que los padres de antaño impartían severamente a sus hijos, tampoco se debe llegar al extremo en donde sean los menores

quienes estén al mando. Tal escenario se ve reflejado en aquellas familias donde son los hijos los que dominan y desafían a los padres, los cuales, debido a malas estrategias de crianza, perdieron la autoridad para ejercer el control (Fernández-Abascal, 2014).

Un aspecto importante acerca de la figura de autoridad, es que esta ha cambiado debido a la gran cantidad de divorcios y uniones convivenciales, las cuales generan hogares ensamblados y familias monoparentales. En este último caso, de acuerdo con Prados (2016) se concibe que la autoridad “queda reducida a la madre, quien debe enfrentarse, si no trabaja fuera del hogar, a la educación de una prole que ha cambiado la concepción del concepto de autoridad, pretendiendo invertir los papeles respecto a ‘decidir y mandar’” (p. 13).

Son diversas las situaciones que refuerzan la crisis de autoridad. Una de las más frecuentes es cuando los hijos se quedan al cuidado de los abuelos, cuyos criterios de crianza no coinciden con el de sus hijos, generándose así confusión en la obediencia de los nietos a su cargo. Otra situación similar se presenta cuando la formación recibida en casa no va a la par con la recibida en la escuela; lo cual, lejos de confundir al menor, lo empodera frente a cualquier figura de autoridad.

Quizá la situación que más favorece la crisis de autoridad es responsabilidad directa de los padres. La cultura de la inmediatez, facilitada a través de las pantallas, se ha establecido como parámetro natural en las relaciones interpersonales, denotada en la atención inmediata que reclaman los hijos a sus padres. Estos, lejos de corregirlos, se ven invadidos por sentimientos de culpa los cuales, involuntariamente, refuerzan las conductas negativas de los hijos. Así, padres e hijos calzan en una dinámica perjudicial para el fortalecimiento del vínculo, el cual se pretende robustecer mediante el uso de la tecnología. De tal manera, los padres ceden su lugar a las pantallas digitales para que sean estas las que informen, acompañen y jueguen con el hijo cuando este lo requiera (Prados, 2016), acrecentándose así el problema de la autoridad.

Solo los padres involucrados transmitirán pautas y valores orientados a la formación de su hijo en el mundo real, que, llegado el momento, aplicarán en el escenario virtual. Brindar pantallas al niño para mantenerlo distraído perjudica seriamente una adecuada formación. Sería incorrecto afirmar que las pantallas no forman al menor, pues sí lo hacen y de manera muy influyente, incluso más que los padres. La cuestión radica en si es adecuado que los menores sean expuestos a las pantallas cuando aún carecen de la madurez suficiente para comprender lo que sucede en el mundo virtual, el cual, a menudo, es confundido con el real.

¿Podría esto resultar en una distracción constante y una sobre estimulación de la que luego sería difícil hacerlos retornar? Al respecto, Rojas-Estapé (2020) explica que, ante el aburrimiento o estrés, el cerebro busca una vía de escape ante la cual surge como respuesta el placer, el cual está regulado por la dopamina. El cerebro inmaduro de un menor se activa ante la luz, el sonido y el

movimiento; y estos tres elementos, presentes en las pantallas para causar placer inmediato, generan adicción al activar el mecanismo de gratificación cerebral.

La ausencia de los padres en el hogar, ya sea por motivos de trabajo o porque no conviven juntos, dificulta la supervisión de los hijos, ante lo cual se resuelve otorgar un teléfono celular a los mismos, siendo este, por lo general, el primer dispositivo que utilizan.

Tal como indican Lorente et al. (2004):

Los padres entienden el móvil como una “correa digital” por medio de la que pueden “controlar” a sus hijos, pueden llamarlos en cualquier momento y “localizarlos” virtualmente. Este uso existe, pero para los jóvenes es minoritario respecto a la utilización para interaccionar con su grupo de amigos. (pp. 285-286)

Hoy en día, las pantallas (ya sean en celulares, consolas, televisión, computadoras, etc.) han proliferado en los hogares. Cada miembro de la familia posee más de un dispositivo con acceso a internet, el cual, por lo general, fue adquirido por los padres con la finalidad de contentar a sus hijos y hacer más cómoda la crianza. Al respecto, Prados (2016) sostiene:

Esta forma de proceder fomenta el individualismo, la soledad, la falta de comunicación entre padres e hijos y va originando en los niños una formación a través de pantallas digitales que dista mucho de la educación integral de los menores, que es responsabilidad exclusivamente de los padres durante los primeros años de vida y fundamentalmente de la familia a partir de la incorporación a la escuela. (p. 22)

2.2.4 La familia de hoy

En términos generales, la familia forma a la persona integrando la totalidad de sus dimensiones, según los criterios establecidos por sus miembros a partir del entorno social al que pertenecen. Siendo esta circunstancia cambiante, existen diferentes modelos de familia y concepciones que pretenden abarcar los distintos aspectos del ser. En este sentido, Quintero (2013) agrega:

La familia es el grupo primario de pertenencia de los individuos e influye significativamente las trayectorias vitales. En su concepción más conocida, está constituida por la pareja y su descendencia. Sin embargo, el proceso histórico y social evidencia diferentes estructuras familiares. Ello indica que la familia está ligada a la transformación de la cultura contemporánea. (p. 94)

Es decir, el concepto de familia va cambiando con el paso del tiempo, estableciéndose tanta diversidad como desigualdad, probablemente a partir de factores como la economía, la cultura y la tecnología, en este último término se incluirían las TIC y el uso de las pantallas como elementos implicados en la dinámica familiar a partir de la globalización.

El presente estudio toma el concepto de familia como la célula básica de la sociedad y un universo de vínculos íntimos, en donde cada persona responde a la pregunta ¿quién soy? Tal identidad nace desde la indisolubilidad de los lazos familiares; así, los padres, hijos, hermanos, abuelos y nietos son para toda la vida y estos vínculos no se eligen. Al respecto, Viladrich (2018) precisa: “esa genealogía humana no es solo cadena biogenética; pide ser asumida y envuelta por amores específicos y, solo entonces, es genealogía entre personas” (p. 244).

El mismo autor complementa:

La relación de engendramiento, educación y convivencia entre padres e hijos es también sociedad primaria: es decir, constituye la familia -la común pertenencia de origen y compartir la misma carne y sangre- que contiene los vínculos de consanguinidad o comunidad en el origen, que son los más radicales e incondicionales entre los sociales y, al tiempo, los más duraderos hasta la muerte, y por ello es la comunidad básica de toda sociedad. (p. 62)

Este concepto resulta interesante para el desarrollo de la investigación, ya que su visión antropológica considera más al ser humano y su naturaleza; que al ser humano bajo las circunstancias que atraviesa. Es decir, sin dejar de lado la trayectoria de los cambios sociales y culturales, divisa al hombre con la necesidad de retomar su naturaleza, y no de forzarla a cambios en nombre de la modernidad. Percibir al hombre como ser de vínculos es necesario para no sucumbir las tendencias actuales, caracterizadas por el individualismo y la competitividad, pertenecientes a otros campos, pero no al de los vínculos humanos.

Llegar al mundo es estar ya en relación con alguien más: todos son hijos. Ese ser es un regalo para los padres y, a su vez, para la vida de muchos que se vincularán con él. En términos consanguíneos, por ejemplo, están los hermanos, los tíos, los abuelos, etc., quienes enseñan la primera vivencia de la comunión al interior de la familia, la misma que se interioriza y se exporta a la sociedad a través de nuevos vínculos. Por ello, en la familia germina el ser social y este porta su universo de vínculos íntimos hacia el mundo. Olvidar los principios en donde se asienta la familia, produce cambios en el concepto “persona”, “amor”, “vínculo”, “intimidad” y, por supuesto, “familia”, como el escenario de encuentro con el otro, lo cual contribuye al desarrollo personal y social a través de las dinámicas de reciprocidad del don y acogida.

No solo el concepto de familia ha cambiado, también lo ha hecho la dinámica familiar al valerse de las pantallas para cada uno de sus miembros, aunque no sea esa la intención inicial de los padres. Hernández, López y Sánchez (2014) argumentan: “Sin embargo, si la sociedad de la información introduce cambios de gran importancia en los distintos sectores sociales que afectan a los estilos de vida de los ciudadanos, inevitablemente el entorno familiar también se verá afectado” (p. 36).

Llopis (2015) complementa:

La pluralidad de modelos familiares se ha dado debido a que vivimos en una sociedad cambiante y multicultural con sus propias creencias e ideologías que hace que no haya un único comportamiento familiar uniforme, sino que existe “LA FAMILIA”, una base sobre la cual se permite adoptar diversos modelos. (p. 8)

Una de las principales funciones de la familia radica en la educación, en todo el sentido de la palabra. Hernández, López y Sánchez (2014) especifican que esta ha sido tradicionalmente unidireccional, es decir, de padres a hijos. Empero, las TIC rompen este esquema, convirtiéndola en bidireccional, ya que, por lo general, los padres no poseen las mismas competencias digitales para educar a sus hijos en este ámbito, siendo los hijos quienes enseñan a los padres a usar la tecnología.

La tarea de la educación de los hijos nace en el seno de la familia, puesto que a través de ella se adquieren habilidades y competencias que preparan a los hijos para afrontar el mundo y los retos de la vida. La influencia durante ese recorrido de constante aprendizaje, también viene de manera externa a través de medios y personas que permiten una perspectiva mayor, distinta o más profunda que la adquirida en casa.

Por ello, es importante que los padres conozcan tanto las oportunidades como los riesgos que las TIC incorporan al hogar, debiendo considerar que la necesidad de su uso implica también la responsabilidad de la formación en el uso adecuado de la tecnología, acorde a la madurez del hijo. Como establece Iriarte (2007), “la familia se convierte en un escenario de confrontación de dos generaciones muy distantes: una analfabeta tecnológicamente, la de los padres, y otra ilustrada desde el nacimiento, la de los hijos” (p. 214).

Pese a que educar es una labor ineludible de los padres, no es una tarea exclusiva de ellos. Por tanto, es imprescindible su presencia y contacto cercano con los hijos, a fin de poder orientarlos y ser los primeros que lo acojan ante cualquier dificultad; más aún si parte del entorno que se le brinda está constituido por pantallas; cuyo adecuado uso podría estar lejos del control o del conocimiento de los padres.

Capítulo 3. Marco metodológico

En este capítulo se detalla la metodología utilizada para la investigación, no sin antes definir el enfoque bajo el cual se rige la misma.

Hernández, Fernández y Baptista (2014) definen el enfoque cuantitativo de investigación como aquel que “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin [de] establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (p. 4). Para Chavez (2007), el enfoque cuantitativo es aquel que estudia las variables sobre la base de la cuantificación, a través del uso de técnicas estadísticas.

En vista de ello, el enfoque de este estudio es cuantitativo, ya que determina numéricamente la relación entre el uso de pantallas y los vínculos familiares, por medio del análisis de datos con el uso del software SPSS.

3.1 Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo correlacional, descriptivo, exploratorio y de campo.

La investigación correlacional es aquella que permite medir el grado de relación entre dos o más variables; teniendo como propósito determinar el comportamiento de una variable, conociendo el comportamiento de otra. Además, dependiendo de cuántas variables considere la investigación, se aplican dos o más cuestionarios, cuyos resultados se tabulan y procesan a través de fórmulas específicas (Chavez, 2007; Palella y Martins, 2012).

En base a los conceptos expuestos, esta investigación es de tipo correlacional porque busca conocer el grado de relación entre el uso de pantallas y las dinámicas familiares mediante la aplicación de un cuestionario.

En cuanto a las investigaciones descriptivas, Chavez (2007) las define como “todas aquellas que se orientan a recolectar informaciones relacionadas con el estado real de las personas, objetos, situaciones o fenómenos, tal cual como se presentaron en el momento de su recolección” (p. 135). Hernández, Fernández y Baptista (2014) agregan que también miden o recogen información sobre las variables y describen las tendencias de un grupo o población.

Por tanto, esta investigación se cataloga como descriptiva, ya que recoge información acerca del uso de pantallas (alcance, frecuencia y uso) y los vínculos familiares (comunicación y conflicto). Además, busca evidenciar las características del panorama vivido en el contexto de la pandemia por el COVID-19 respecto a las rutinas, comportamiento y características del ambiente en la realidad de las familias objeto de estudio.

Sobre la investigación exploratoria, tanto Hernández, Fernández y Baptista (2014) como Palella y Martins (2012) coinciden en que es aquella que se realiza cuando el tema a investigar es novedoso, ha sido poco examinado o no existe suficiente información al respecto. Bordeleau et al.

(1987, como se citó en Hurtado de Barrera, 2000) especifican que este tipo de investigación también se realiza al estudiar una situación en un contexto bastante particular, que lo diferencia considerablemente de otros contextos en donde esa misma situación ya ha sido estudiada.

El presente estudio es exploratorio ya que, si bien las variables de interés han sido investigadas con anterioridad, hacerlo bajo un contexto de pandemia, le otorga un marco novedoso e impredecible, además de no contar con evidencias para la realidad peruana, lo cual permite conocer el comportamiento de las variables bajo una nueva perspectiva. Además, al no disponer de antecedentes, no se tiene un referente para poder comparar los resultados de esta investigación, con otras investigaciones desarrolladas en un contexto similar.

Por último, la investigación de campo se entiende como el análisis sistematizado de problemas ya existentes o que se estén generando en algún contexto. Consiste en la recolección de datos directamente de la realidad y sin control de variables, ya que esta propiciaría que se pierda el ambiente de naturalidad en el cual se está desarrollando el hecho (Ramírez, 1998, como se citó en Palella y Martins, 2012; Universidad Pedagógica Experimental Libertador [UPEL], 2016).

Por tanto, al recogerse los datos sobre el uso de pantallas y dinámicas familiares directamente de sus hogares y sin manipulación de variables, la presente investigación clasifica como de campo.

3.2 Diseño de la investigación

En el diseño no experimental, las variables no son manipuladas; los hechos se observan tal como se manifiestan en su contexto real, para posteriormente ser analizados (Palella y Martins, 2012). Kerlinger y Lee (2002) explican que, en este tipo de diseño, “los participantes llegan al investigador con sus características distintivas intactas” (p. 420). Hernández, Fernández y Baptista (2014) concluyen con que “no se tiene control directo sobre dichas variables ni se puede influir en ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos” (p. 152).

En lo referente al presente estudio, su diseño es no experimental ya que las variables, es decir, el uso de pantallas y las dinámicas familiares, no son manipuladas en ningún momento por parte de la investigadora, sino tan solo medidas en su ambiente natural.

En cuanto a la dimensión temporal del diseño, distintos expertos (Chavez, 2007; Hernández, Fernández y Baptista, 2014; Palella y Martins, 2012) concuerdan en que el diseño no experimental es denominado “transversal” o “transeccional” cuando la recopilación de los datos se da en un solo momento y en un tiempo único.

Tal es el caso del presente estudio, pues la información fue recogida una sola vez y en un momento dado (diciembre 2020), sin pretender evaluar la evolución de las variables en el tiempo.

Esta sección concluye con la descripción del diseño transversal correlacional, de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), quienes lo definen como aquel que describe relaciones entre dos o más variables en un momento dado; como es en el caso de este estudio.

3.3 Población

De acuerdo con Chavez (2007), la población es el universo de la investigación en el que se procura generalizar los resultados. También se define población como “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Lepkowski, 2008, como se citó en Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 174).

Esta investigación se realiza con una población finita de adolescentes cuyas edades oscilan entre los 14 y 18 años, debido a que en este rango etario es habitual que los adolescentes posean alguno o más dispositivos electrónicos asignados por sus padres, asumiendo la necesidad y responsabilidad que tendrán sobre su uso. Por otro lado, también participarán los padres de los adolescentes como un segundo grupo poblacional, los cuales brindarán su perspectiva sobre las dinámicas intrafamiliares con las pantallas y sin ellas.

La población total es de 127 participantes pertenecientes a una institución educativa privada de la urbanización Chama, distrito de Santiago de Surco, en la provincia de Lima. Por ello se llevó a cabo el censo poblacional, definido como el estudio que se utiliza cuando todos los elementos de la población resultan accesibles (Artigas y Robles, 2010), por lo tanto, no fue necesario realizar muestra ni muestreo. En la Tabla 1 se puede observar la distribución y características de la población objeto de estudio.

Tabla 1

Distribución de la población

Población	Sexo		Rango de edad	Total
	M	F		
Padres	16	46	37 – 65 años	62
Hijos	36	29	14 – 18 años	65
Total	52	75	37 – 65 años	127

Nota. Elaboración propia.

3.4 Técnica de observación

La observación, de acuerdo con Palella y Martins (2012), “consiste en el uso sistemático de nuestros sentidos orientados a la captación de la realidad que se estudia” (p.115). Los autores indican también que, “concebida como técnica, la observación consiste en estar a la expectativa frente al fenómeno, del cual se toma y se registra información para su posterior análisis; en ella se

apoya el investigador para obtener el mayor número de datos” (p. 116). Ander-Egg (2003) agrega que la observación permite el recojo sistemático y controlado de los datos que servirán para la investigación, lo cual es exigido por el método científico.

De acuerdo a las modalidades de la observación científica, la presente investigación se realizó bajo la modalidad de observación estructurada (Palella y Martins, 2012; Ander-Egg, 2003), ya que se apoyó en la técnica de la encuesta, cuyo propósito es obtener datos y opiniones de la población de interés para la investigación.

3.4.1 Instrumento

Los instrumentos son los elementos que posibilitan y optimizan la observación que realiza el investigador; permitiendo registrarla, estructurarla y controlarla con rigurosidad científica (Ander-Egg, 2003). También permiten medir el comportamiento o atributos de las variables de estudio. Entre ellos se encuentran los cuestionarios, entrevistas, escalas de observación, etc. (Chavez, 2007).

Los instrumentos utilizados para el recojo de datos fueron dos cuestionarios elaborados específicamente para el presente estudio. Uno de ellos estuvo dirigido a los padres (Figura 1), y el otro a sus hijos adolescentes (Figura 2). Ambos cuestionarios recogen información en cinco áreas. Las preguntas fueron cerradas y con escalas de respuesta combinadas (ver cuadros 2 y 3).

La forma de aplicación del cuestionario fue a través del software de administración de encuestas *Google Forms*. Inicialmente, se tenía previsto aplicar el cuestionario de manera presencial, lo cual se vio imposibilitado por la pandemia COVID-19.

Figura 1

Conformación del cuestionario de padres

Área	Escalas de respuesta
Información de dispositivos en el hogar	1 pregunta de selección múltiple
Frecuencia, uso y finalidad de pantallas	1 pregunta de selección múltiple 2 preguntas de escala de importancia
Conductas relacionadas al uso de pantallas	1 pregunta de selección múltiple 1 pregunta dicotómica 1 pregunta de escala forzada
Dinámicas y vínculos familiares	1 pregunta de selección múltiple 1 pregunta de escala de importancia 2 preguntas dicotómicas 5 preguntas de escala forzada
Pandemia COVID-19	1 pregunta de escala de valoración numérica 14 preguntas dicotómicas 1 pregunta de selección múltiple
Total	32 preguntas

Nota. Elaboración propia.

Figura 2*Conformación del cuestionario hijos*

Área	Escalas de respuesta
Información de dispositivos en el hogar	1 pregunta de selección múltiple
Frecuencia, uso y finalidad de pantallas	1 pregunta de selección múltiple 2 preguntas de escala de importancia
Conductas relacionadas al uso de pantallas	1 pregunta de selección múltiple 1 pregunta dicotómica 1 pregunta de escala forzada
Dinámicas y vínculos familiares	1 pregunta de selección múltiple 1 pregunta de escala de importancia 2 preguntas dicotómicas 5 preguntas de escala forzada
Pandemia COVID-19	1 pregunta de escala de valoración numérica 12 preguntas dicotómicas 1 pregunta de selección múltiple
Total	30 preguntas

Nota. Elaboración propia.

3.4.2 Validez

Según Chavez (2007) “la validez es la eficacia con la que un instrumento mide lo que se pretende” (p. 193); y para Hernández, Fernández y Baptista (2014), la validez se refiere al “grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir” (p. 200).

En cuanto a la validez de contenido, los autores Hernández, Fernández y Baptista (2014), la definen como el “grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide” (p.201). Chavez (2007) indica que “es la correspondencia del instrumento con su contexto teórico” (p.194).

Dado que la investigadora del estudio elaboró el cuestionario para la presente investigación, este se vio en la necesidad de ser sometido a juicio o validez de expertos (previa aprobación de la asesora de contenido del estudio), conceptualizada como el “grado en que aparentemente un instrumento de medición mide la variable en cuestión, de acuerdo con expertos en el tema” (Hernández et al., 2014, p. 204). Se solicitó esta validación a tres expertos en la materia, asignados por el Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad de Piura, quienes revisaron ambos instrumentos en relación a los criterios de suficiencia, coherencia, claridad y relevancia de las preguntas; con el objetivo de garantizar la validez del cuestionario para poder aplicarlo a la población. Cada criterio obtenía una puntuación numérica del uno al cuatro (siendo uno muy bajo y cuatro apto) los resultados expresados por los tres expertos coincidieron en la puntuación cuatro para la gran mayoría de ítems y tres en algunos ítems dando lugar a observaciones específicas que fueron resueltas antes de la aplicación de los instrumentos.

3.4.3 Confiabilidad

“La confiabilidad de un instrumento de medición se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto, produce iguales resultados” (Hernández, Fernández y Baptista 2014, p. 200). Esta confiabilidad, según el autor, debe producir resultados coherentes y consistentes. Respecto a la confiabilidad, Chavez (2007) indica que “es el grado con que se obtienen resultados similares en distintas aplicaciones” (p. 193)

3.5 Técnicas de análisis de datos

Los datos obtenidos fueron procesados mediante el software SPSS (versión 22). Siendo conformado cada cuestionario por diferentes escalas de respuesta, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman que permite asociar las variables de escala ordinal, Chi cuadrado, que permite asociar las variables de escala nominal y el coeficiente de Pearson que indica el grado de relación que hay entre las variables cuantitativas, pudiendo haber relación, pero no causalidad.

Los resultados obtenidos serán mostrados en tablas que describan el panorama hallado, facilitando el análisis y posterior correlación que permita identificar las relaciones más significativas.



Capítulo 4. Resultados de la investigación

Los resultados numéricos de la investigación serán presentados en el presente capítulo, además de realizar el análisis de cada ítem de los cuestionarios aplicados a los hijos y sus padres.

4.1 Análisis y discusión de los resultados

Variable: Uso de pantallas en el hogar

Dimensión: Pantallas en el hogar

Indicador: Tipo de pantallas

El indicador tipo de pantallas, pretende mostrar todas las pantallas con las que esta implementado el hogar, estos datos son plasmados en la Tabla 2 y recogidos de la pregunta 1 de los cuestionarios; la pregunta 2 de ambos cuestionarios, señala las preferencias de pantallas en padres e hijos las cuales son mostradas en la Tabla 3.

Tabla 2

Pantallas utilizadas en casa

Pantallas	Padres		Hijos		Total	
	fa	%	fa	%	fa	%
Celular	62	100	65	100	127	100
Laptop	61	98	61	94	122	100
Televisión	62	100	58	89	120	94
Tablet o iPad	26	42	32	49	58	46
Computadora de escritorio	28	45	33	51	61	48
Consola de videojuegos	34	55	31	48	65	51
Otros	0	0	1	2	1	1
Total	62	100	65	100	127	100

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 2, se consulta sobre las pantallas que se utilizan en el hogar, pudiéndose apreciar que el 100% de los encuestados cuenta con un celular. Respecto a la *laptop*, el 98% de los padres y el 94 % de los hijos cuenta con una; en relación a la televisión, el 100% de los padres cuenta con esta pantalla y los hijos solo el 89%; en el caso de las *tablets* o *iPad*, el 42% de los padres y el 49% de los hijos cuentan con ese dispositivo; en materia de consolas de videojuegos el 55% de los padres y el 48% de los hijos afirma tener una consola de videojuegos. En el caso de “otros”, se indicó el uso del *Smartwatch*.

Es posible apreciar que las pantallas enumeradas en el cuestionario están presentes en todos los hogares, cuestión que respaldaría la postura de Llopis (2015), quien considera el uso de la

tecnología como una necesidad implantada por una sociedad consumista que logra respuesta positiva en los padres, quienes adquieren las versiones más actuales de cada pantalla y ven en estas grandes posibilidades de entretenimiento, formación y relaciones a través de redes que vencen la distancia y el tiempo.

Tabla 3

Tres pantallas más usadas por padres e hijos

Pantalla	Padres	%	Hijos	%
Celular	39	62.9	54	83
Laptop	27	43.5	35	54.8
Televisión	37	59.6	30	46.1
Total	62	100	65	100

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 3, se consulta sobre las tres pantallas más utilizadas, apreciándose la preferencia de los padres por el uso del celular en un 62.9%, seguido de la televisión con 43.5%, y la *laptop* ocupa el tercer lugar, con 43%. En el caso de los hijos, la pantalla más utilizada es el celular, en un 83%, seguido por la *laptop* con un 54%, y, en tercer lugar, la televisión con un 46.1%.

Al observar estos resultados, se aprecia que hay una coincidencia en la predilección de pantallas entre padres e hijos, pues de todas las alternativas de pantallas, ambos grupos señalaron la opción celular, *laptop* y televisión como las que más utilizan, estando de acuerdo en que el celular ocupa el primer orden. En cambio, en el segundo orden, cambia la predilección de cada grupo; los hijos indican que sería la *laptop* y los padres la televisión.

Estos resultados pueden evidenciar la denominada brecha digital mencionada por Fernández-Montalvo et al. (2015), donde los menores adquieren dominio y conocimiento más rápido que los adultos de la familia, quienes optarían por la preferencia, en segundo orden, del uso del televisor, para fines de entretenimiento e información.

De igual manera, la tercera opción de los hijos sería la televisión, que incluso tiene significativas variantes respecto a la concepción que tiene de la misma pantalla las generaciones anteriores (*Smart TV*), mientras que la tercera opción de los padres sería la *laptop*, pantalla que se advierte más adelante, utilizada con fines productivos o de trabajo.

Debido a la presencia de las pantallas en los hogares, es necesario que los padres reconozcan las posibilidades que estas ofrecen en favor de la comunicación o, en su defecto, se examinen las formas en que afecta las relaciones con sus hijos, pues tal identificación permitirá resguardar los vínculos familiares.

Variable: Uso de pantallas en el hogar

Dimensión: Uso de pantallas en el hogar

Indicador: Finalidad de uso de pantallas

El indicador de finalidad de uso, amplía la información que brindan los padres e hijos en la pregunta 3 de ambos cuestionarios para conocer la utilidad más frecuente que ambos grupos poblacionales les dan a sus pantallas, cuyos resultados se muestran en las Tablas 4 y 5.

Cabe señalar que la clasificación “uso académico” en el caso de los hijos se refiere a la realización de tareas académicas y clases en línea, mientras que para los padres se aplica al estudio y trabajo. La clasificación “buscar información” en ambos casos se refiere a la navegación web para buscar contenidos.

Tabla 4

Tres usos de las pantallas de padres

Pantalla	Uso 1	%	Uso 2	%	Uso 3	%
Celular	Llamada	81	WhatsApp	63	Redes	45
Laptop	Académico	52	Correo	34	Redes	32
Televisión	Programa o plataforma	69	Video	26	Juego	8

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 4, se identifica las tres pantallas más utilizadas por los padres, donde el uso del celular es preferido para comunicarse a través de llamadas (81%), en segundo orden el uso de WhatsApp (63%) y, en tercer lugar, las redes sociales (45%).

El uso de la *laptop* es en 52% para fines académicos o laborales, el 34% la usa para correos electrónicos y finalmente el 32% utiliza la *laptop* para conectarse a través de redes sociales.

En el caso de la televisión, el 69% de los padres la utilizan para ver programas de televisión o plataformas de *streaming*, mientras que el 26% la utiliza para ver videos, y el 8% para juegos.

Tabla 5

Tres usos de las pantallas de hijos

Pantalla	Uso 1	%	Uso 2	%	Uso 3	%
Celular	Redes	86	WhatsApp	77	Música	60
Laptop	Académico	88	Información	71	Correo	66
Televisión	Programa/plataforma	65	Video	28	Música	11

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 5, se aprecia los tres usos que los hijos le dan a las pantallas que utilizan con mayor frecuencia, siendo el celular mayoritariamente utilizado para redes sociales (86%), seguido por un 77% del uso de *WhatsApp*, y el 60% que lo utiliza para escuchar música.

En el caso del uso de *laptop*, los adolescentes en primer término la utilizan para fines académicos (88%), en segundo lugar, para buscar información (71%) y, en tercer lugar, para el uso de correos electrónicos (66%).

El televisor es utilizado en un 65% para ver programas o plataformas de *streaming*, y el 28% para ver videos. Finalmente, el 11% la utiliza para escuchar música.

El uso que ambos grupos le da a cada pantalla tiene que ver con las preferencias de sus posibilidades. Por ejemplo, los padres en su gran mayoría utilizan el celular para realizar llamadas, esta es la concepción de uso que este grupo tiene en primer término; sin embargo, los hijos, en ninguna de sus tres opciones manifestó usar el celular para realizar llamadas, es más, en la totalidad de la muestra de hijos, ninguno marcó esa opción, lo que pone de relevancia que los hijos optan por el uso de nuevas posibilidades de comunicación e interacción que cada pantalla permite.

En este sentido, Prensky (2001, como se citó en Sádaba y Bringué, 2010) hace referencia a los nativos e inmigrantes digitales, siendo los jóvenes los nativos que están inmersos desde su nacimiento en el uso de pantallas, lo cual trae como consecuencia que la forma de pensar sea muy distinta a la de sus padres.

A través de los resultados de las Tablas 4 y 5 se puede conocer la finalidad del uso las pantallas de los padres e hijos encuestados; siendo notable que, entre ambos grupos, a pesar de preferir las mismas pantallas, la variante más significativa radica en la finalidad de uso que le atribuyen. Los padres optan por un uso más convencional del dispositivo, y los hijos por alternativas que le permiten mayor interacción para recibir, producir y estar en contacto con sus redes, siendo esta conducta de los jóvenes muy marcada en la relación con sus padres, cuestión que influye en la calidad de las dinámicas familiares.

Variable: Uso de pantallas en el hogar

Dimensión: Frecuencia de uso de las pantallas

Indicador: Cantidad de horas al día

El indicador cantidad de horas contribuye a la investigación aportando información relevante de las horas dedicadas a cada pantalla en ambos grupos poblacionales, este indicador fue respondido con la pregunta 4 de ambos cuestionarios, cuyos resultados serán mostrados en la Tabla 6.

Tabla 6*Frecuencia de uso de pantallas de padres e hijos*

Pantalla	Padres	%	Hijos	%
Celular	6-9 h	20	3-6h	22
Laptop	3-6h	20	3-6h	27
Televisión	1-3h	28	1-3h	46

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 6, se aprecia la frecuencia que los padres le dan a los tres dispositivos más utilizados, el 20% utiliza el celular entre 6 a 9 horas al día, el mismo porcentaje utiliza la *laptop* entre 3 y 6 horas al día, y el 28% utiliza la televisión entre 1 y 3 horas diarias.

Entre los adolescentes, un 27% hace uso de la *laptop* entre 3 a 6 horas al día y en esa misma frecuencia de uso, el 22% utiliza el celular. Finalmente, el 46% utiliza la televisión entre 1 y 3 horas diarias.

El tiempo de uso de estas pantallas puede ser determinante en la calidad de los vínculos familiares entre padres e hijos, pues como menciona Prados (2016), es tiempo que se resta en la interacción y que puede además interferir en la referencia de autoridad parental, debido a la conexión constante que se tiene con las pantallas en lugar de las personas.

Este punto fue también vivenciado en tiempos de pandemia como el tiempo de mayor exposición obligatoria en casa a las pantallas, así, cada miembro de la familia concebía la relación con el mundo a través de una pantalla y, siendo esta práctica simultánea en cada hogar, se evidenció la falta de contacto entre sus miembros, logrando un aislamiento de las personas con las que se convive para suplirlo con el acompañamiento virtual.

Los resultados de las Tablas 2, 3, 4, 5 y 6 permiten identificar el tipo de pantallas que se utilizan en los hogares y aquellas que son más utilizadas por padres e hijos, así como conocer la frecuencia del uso que tienen. Conocer estos tres factores es necesario para poder analizar la relación entre el uso de pantallas y las dinámicas familiares.

Variable: Uso de pantallas en el hogar

Dimensión: Conductas relacionadas al uso de pantallas

Indicador: Tipo de conducta

El indicador tipo de conducta, permite conocer las actividades cotidianas y conductas que se realizan con pantallas, así como aquellas actividades que la familia comparte sin uso de pantallas. Las preguntas 5, 6, 7 y 9 de los cuestionarios dan respuesta a este indicador y sus resultados se presentan en las Tablas 7, 8, 9 y 10.

Tabla 7*Uso de pantallas y otra actividad*

Actividad	Padres		Hijos	
	fa	%	fa	%
Desayunar, almorzar o cenar	27	44	42	65
Leer	9	15	8	12
Acostarse a dormir	21	34	33	51
Hacer tareas /domésticas	33	53	36	55
Usar otro dispositivo	8	13	37	57
Estudiar / trabajar	36	58	21	32

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 7, se aprecia la preferencia de una actividad simultánea con el uso de alguna pantalla, el 58% de los padres utiliza alguna pantalla mientras estudia o trabaja, seguido del 53% que las utiliza mientras realiza algún trabajo doméstico; el 44% lo hace durante las horas de alimentación y el 34% tiene en uso alguna pantalla mientras se acuesta a dormir. Porcentajes menores se ven en las actividades como leer (15%) y usar otro dispositivo (13%).

La actividad frente a pantallas en los adolescentes es predominante durante las horas de alimentación (65%) y en el uso simultáneo de algún otro dispositivo (57%), luego se ubica la preferencia del uso de pantallas mientras se acuestan a dormir (51%) y al estudiar (32%), siendo leer (12%) la menor actividad que realizan con el uso simultáneo de alguna pantalla.

Estos datos permiten analizar las preferencias de ambos grupos respecto al uso simultáneo que hacen de sus pantallas, es decir, utilizarlas mientras realizan alguna otra actividad. En este sentido, los padres, en su gran mayoría, lo hacen siempre mientras realizan alguna actividad productiva, mientras que los hijos lo hacen como acompañamiento durante sus horas de alimentación. Este aspecto, unido al contexto de cuarentena, puede relacionarse con la falta de relación directa entre las personas con que se comparte la mesa familiar, quebrando la posibilidad del refuerzo de vínculos y comunicación.

Es también importante resaltar que, en segundo orden más alto de los hijos, lo obtiene la opción de utilizar más de un dispositivo a la vez, lo que se reconoce como una característica muy particular de esta generación, la preferencia del uso multipantalla que permita mayores vías de conexión simultánea mientras realizan sus actividades. Esta misma alternativa en el caso de padres, logra la puntuación más baja, es decir, lo que menos les gusta a los padres hacer es utilizar más de una pantalla a la vez.

Tabla 8*Dispositivos y conflictos*

Alternativas	Sí	%	No	%
Hijos	33	50.8	32	49.2
Padres	41	66.1	21	33.9

Nota. Elaboración propia.

Al consultar a los hijos si el uso de pantallas les trajo conflicto con sus padres, el 50.8% tuvo una respuesta afirmativa y un 49.2% respondió de forma negativa. En el caso de los padres, el 66.1% considera que el uso de pantallas trae conflictos en la familia y el 33.9% piensa que no.

Estos resultados dan cuenta de que los hijos no tienen una marcada diferencia de opinión, mientras que en los padres sí es significativa, siendo mayoritario el grupo que afirma que las pantallas traen conflictos a la familia, tal como afirma Llopis (2015). Esto tiene relación con la cantidad de horas de uso que hacen de los dispositivos; lo que causa una brecha en la relación familiar, estableciendo comportamientos y actitudes distintas a las que implica una relación virtual; por ello, más adelante se verá si a mayor consumo de pantallas, habrá mayor presencia de conflictos en las familias.

Tabla 9*Percepción de la priorización entre pantallas o vínculos en la relación de padres e hijos*

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Nunca	18	27.7	4	6.5
Casi nunca	21	32.3	11	17.7
Ocasionalmente	24	36.9	17	27.4
Casi siempre	2	3.1	27	43.5
Siempre	0	0	3	4.8
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 9, se aprecia la perspectiva de los hijos, donde el 36.9% afirma que ocasionalmente sus padres están más pendientes de sus pantallas que de ellos, mientras el 32.3% opina que casi nunca es así, seguido del 27.7% que cree que nunca sucede y, finalmente, el 3.1% considera que casi siempre los padres están más pendientes de sus pantallas que de sus hijos.

Los padres por su lado, consideran en un 43.5% que sus hijos están casi siempre más pendientes de sus pantallas que de sus padres, seguido del 27.4% que es de la opinión que esto

sucede ocasionalmente y el 17.7% piensa que casi nunca sucede esto, el 6.5% niega la premisa y el 4.8% considera que los hijos siempre están más pendientes de sus pantallas.

En estos resultados se manifiesta la perspectiva adulta que afirma que los hijos están más pendientes de sus pantallas que de sus padres, lo cual curiosamente no frena el hecho de implementar el hogar con diversas pantallas, tal como se observa en la Tabla 2

En relación a esto, Llopis (2015) concluye que se antepone la ventaja que las pantallas traen y se admiten ciertas conductas respecto a estas. Es decir, priorizan las ventajas de las pantallas ante la posibilidad del deterioro de las relaciones personales con sus hijos.

Los resultados expuestos en las Tablas 7, 8 y 9 permiten identificar las conductas positivas como aquellas que favorecen la comunicación, y las negativas como las que favorecen el conflicto, entre la relación padres e hijos a partir del uso de pantallas. La conducta de los jóvenes es distinta en las preferencias de uso del mismo dispositivo, mostrando una tendencia de predilección del uso simultáneo de las pantallas, conducta que impacta en la forma de relacionarse con las personas y sobre todo entre padres e hijos.

Las respuestas en relación al uso de pantallas y los conflictos que se generan por la forma o frecuencia de uso influye en la percepción de la atención que reciben tanto padres como hijos, lo cual impacta en los vínculos familiares. Ambos grupos fueron consultados por las actividades que comparten sin el uso de pantallas, las respuestas se detallan en la Tabla 10.

Tabla 10

Actividades sin pantallas

Alternativas	Hijos fa	%	Padres fa	%
Cocina	42	65	40	65
Arte	3	5	5	8
Juego	21	32	29	47
Conversación	61	94	60	97
Deporte	24	42	16	26
Tocar un instrumento	5	8	3	5
Otros	8	12	9	15

Nota. Elaboración propia.

Tanto hijos como padres tienen mayor preferencia por la conversación, con un 94% y 97% respectivamente, seguido por la cocina, en la que ambos grupos considera al 65%. Los hijos ponen en tercer lugar el deporte, en un 42%; luego el juego, en un 32%; tocar un instrumento, en un 8%; y, finalmente, el arte, con un 5%.

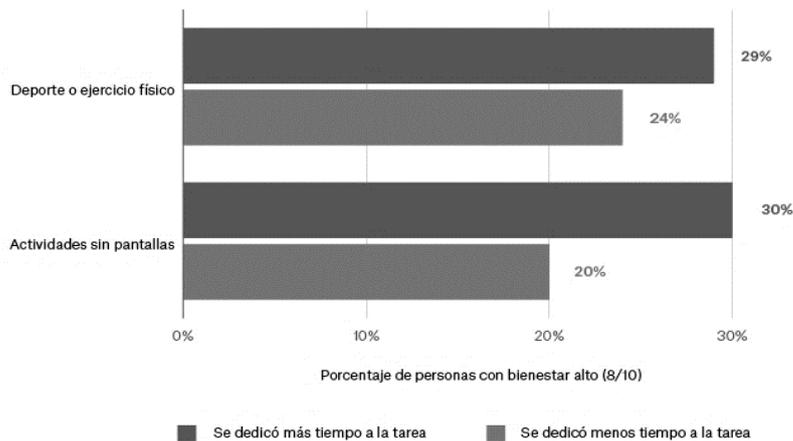
Los padres por su parte, consideran en tercer lugar el juego (47%), luego el deporte (26%), seguido del arte (8%) y tocar algún instrumento (5%).

Entre las opciones “otros” están: caminar, ayudar en casa, ir a la playa o de paseo y asistir a reuniones. En ese sentido, Llopis (2015) afirma que las relaciones entre padres e hijos se ha deteriorado por la gran exposición que tienen estos últimos frente a las pantallas; lo cual en esta población no se ha visto de forma significativa, probablemente porque, como afirma Prados (2016), los padres no sustituyen las actividades conjuntas por el uso de pantallas.

Al respecto, García-Manglano et al. (2020) reportan datos acerca del bienestar personal y el uso de la tecnología en confinamiento; (Figura 3) donde se encuentran como factores que contribuyen al bienestar durante la cuarentena, actividades como cocinar, tocar un instrumento, pintar, entre otros, asociados a niveles más altos de bienestar, que incluso superan a la práctica deportiva.

Figura 3

Menos pantallas más bienestar



Nota. Obtenido de García-Manglano et al. (2020).

Variable: Dinámica familiar

Dimensión: Dinámicas familiares y calidad de los vínculos

Indicador: Confianza

En las preguntas 8, 10 y 15 de ambos cuestionarios, se recogen resultados que responden al indicador confianza para conocer ese aspecto en las dinámicas familiares y la calidad de sus vínculos. En las Tablas 11, 12 y 13 se expone las cifras al respecto.

Tabla 11*Hijos acuden ante un problema*

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Profesor	0	0	0	0
Hermano	6	9.2	3	4.8
Amigo	15	23.1	7	11.3
Pareja	0	0	2	3.2
Mamá	23	35.4	45	72.6
Papá	6	9.2	4	6.5
Redes sociales	0	0	0	0
A ninguno, me lo reservo	12	18.5	0	0
Otros	3	4.6	1	1.6
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

Los hijos, en un 35.4% manifestaron acudir a su madre, seguido de un 23.1% que acudiría a un amigo, el 18.5% se lo reserva, el 9.2% acudiría a su padre o hermano, finalizando la opción “otros” con un 4.6% refiriéndose un primo o persona conveniente en el momento.

En el caso de los padres, respondieron a la pregunta: ¿A quién crees que acudirían tus hijos primero ante un problema personal? Su respuesta mayoritaria es, en un 72.6% a la madre, en un 11.3% a un amigo, la tercera alternativa es el padre con un 6.5% y luego el hermano(a) con un 4.8%. Finalizan su opinión un 3.2% que afirma que acudirían a una pareja y el 1.6% marcó “otros”, dando como opción a la abuela.

Estos datos tan importantes hacen referencia a la confianza, la cual es un aspecto fundamental en la calidad de los vínculos entre padres e hijos. El punto de coincidencia de ambos grupos consultados es que acudirían a la madre en primer lugar, por lo que se infiere que existe una mayor confianza o acceso que con el padre, pues la figura paterna, en ambos casos, ocupa el tercer orden de prioridad.

Sin embargo, al analizar las cifras, hay un punto de reflexión: el segundo lugar lo ocupa la opción “me lo reservo”, es decir, la predilección del adolescente por no compartir su problema, esta respuesta podría encontrarse asociada a la brecha descrita en la Tabla 9, donde el 36.9% de adolescentes afirma que ocasionalmente sus padres están más pendientes de sus pantallas que de sus hijos, y puede relacionarse, tal como lo afirma Prados (2016), con la soledad que sienten los hijos; hecho que a su vez genera mayor cercanía con las pantallas y alimenta el círculo vicioso de

percepción en ambos grupos, donde se desplaza la cercanía física y los vínculos por la búsqueda de compañía virtual y entretenimiento.

Tabla 12

Comodidad para hablar

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Personalmente	61	94	61	98
A través de pantallas	4	6	1	2
Total	65	100	62	62

Nota. Elaboración propia.

La Tabla 12 da cuenta la respuesta de los hijos ante la pregunta respecto a cómo se sienten más cómodos al hablar con sus padres, el 61% indica que prefiere hacerlo de manera personal, mientras el 4% elige hacerlo a través de pantallas. Los padres, por su parte, coinciden en la preferencia de hablar con sus hijos de forma personal en un 98%, y solo un 2% prefiere hacerlo a través de pantallas.

Prados (2016) postula que las pantallas no deben sustituir la comunicación personal que afecta el mundo relacional de las familias. De igual manera Hernández, López y Sánchez (2014) afirman que los adolescentes hacen poco uso de las TIC para comunicarse con sus padres. En este sentido, la población analizada opta por la preferencia del contacto directo, estos resultados podrían relacionarse con la Tabla 11 donde se manifiesta que la madre es la persona a quien acudirían ante un problema; y con la Tabla 10, donde dan cuenta de las actividades que comparten en familia sin la presencia de pantallas.

Por ello es posible asociar los resultados que revelan una población que hace resistencia a la inmersión completa del uso de pantallas, donde los padres desean tener espacios en familia a pesar de tener diversas pantallas y las preferencias de sus hijos por ellas.

En la Tabla 13, se muestran las respuestas de padres e hijos al ser consultados si las pantallas han mejorado la confianza en familia.

Tabla 13

Las pantallas mejoran la confianza

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Nunca	12	18.5	22	35.5
Casi nunca	34	52.3	23	37.1
Ocasionalmente	16	24.6	5	8.1
Casi siempre	3	4.6	9	14.5
Siempre	0	0	3	4.8
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

La Tabla 13 refiere que el 52.3% de los hijos consideran que las pantallas que usan casi nunca han mejorado la confianza con sus padres, un 24.6% piensa que ocasionalmente la mejoran y el 18.5% cree que nunca contribuyen a mejorarla, a diferencia del 4.6% que piensa que casi siempre sus pantallas han mejorado la confianza con sus padres.

Por su parte el 37.1% de los padres opina que casi nunca las pantallas han mejorado la confianza con los hijos, seguido del 35.5% que marcó la opción nunca, la opción casi siempre fue considerada por el 14.5% de padres y el 8.1% prefirió la opción ocasionalmente y solo el 4.8% piensa que las pantallas han mejorado la confianza con sus hijos.

Estas cifras dan cuenta que ambos grupos están mayoritariamente de acuerdo en que casi nunca las pantallas han mejorado la confianza entre padres e hijos, pues tal como afirma Llopis (2015), el uso de pantallas facilita la pérdida de contacto o “hablar de tú a tú”, en este sentido se puede deducir que los padres e hijos comulgan con esta premisa dado que reconocen que las pantallas no aportan a la confianza; este resultado se confirma cuando se asocia a la Tabla 12, donde marcadamente hay una predilección tanto de padres como de hijos por hablar directamente en lugar de hacerlo a través de pantallas.

Variable: Dinámica familiar

Dimensión: Dinámicas familiares y calidad de los vínculos

Indicador: Características del ambiente familiar.

Las preguntas 11, 13 y 14 de ambos cuestionarios responden al indicador características del ambiente familiar cuyos datos contribuyen a conocer mejor la calidad de los vínculos en familia. A continuación, las Tablas 14, 15 y 16 detallan las cifras de las perspectivas de cada grupo respecto a las pantallas y sus dinámicas familiares.

Tabla 14

Pantallas restan tiempo para vincularse en familia

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Nunca	9	13.8	3	4.8
Casi nunca	20	30.8	11	17.7
Ocasionalmente	33	50.8	32	51.6
Casi siempre	3	4.6	15	24.2
Siempre	0	0	1	1.6
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

En esta pregunta, el 50.8% de los hijos considera que ocasionalmente los dispositivos que utilizan restan tiempo para relacionarse con la familia, seguido del 30.8% que piensa que casi nunca sucede, y el 13.8% que optó por la opción “nunca”, finalmente, el 4.6% informa que “casi siempre” los dispositivos le restan tiempo para relacionarse con su familia.

El 51.6% de los padres seleccionaron la opción “ocasionalmente”, el 24.2% eligieron “casi siempre” y el 17.7% optaron por la alternativa “casi nunca”; finalmente, el 4.8% marcó la opción “nunca” y 1.6% indican que los dispositivos siempre restan tiempo para relacionarse con la familia.

Se puede apreciar un acuerdo entre padres e hijos, dado que la opción más marcada fue que ocasionalmente los dispositivos restan tiempo para relacionarse con la familia, lo que respalda la posición de Llopis (2015), quien afirma que las relaciones familiares se ven afectadas por la sustitución del uso de pantallas y se relaciona con la Tabla 6, la cual indica cómo afectan las horas que cada grupo le dedica a sus dispositivos, restando interacción y relación entre padres e hijos; y con la Tabla 9, que refiere las perspectivas de ambos grupos respecto a si consideran que los hijos o padres están más pendientes de sus pantallas.

Tabla 15

Crean conflictos en la familia

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Nunca	18	27.7	12	19.4
Casi nunca	28	43.1	22	35.5
Ocasionalmente	17	26.2	26	41.9
Casi siempre	2	3.1	1	1.6
Siempre	0	0	1	1.6
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

El 43.1% de los hijos considera que casi nunca las pantallas crean conflictos en la familia, el 27.7% seleccionó la opción nunca y el 26.2% piensan que sucede de forma ocasional; la alternativa casi siempre fue marcada solo por el 3.1%.

El 41.9% de los padres considera que ocasionalmente las pantallas crean conflictos en la familia. La opción casi nunca fue seleccionada por el 35.5% y el 19.4% opina que nunca sucede; los porcentajes menores de 1.6% corresponden a las alternativas “casi siempre” y “siempre”.

En los resultados, no se asocia que las pantallas creen conflictos en la familia, puede deberse a que en las familias existen acuerdos y el cumplimiento de éstos es lo que supone que existe un uso intenso de las pantallas, pero no llegan a generar conflictos al interior de la familia.

Tabla 16*Las pantallas distraen*

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Nunca	4	6.2	3	4.8
Casi nunca	17	26.2	42	67.7
Ocasionalmente	33	50.8	15	24.2
Casi siempre	11	16.9	2	3.2
Siempre	0	0	0	0
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

El 50.8% de los hijos considera que ocasionalmente las pantallas los distraen de sus obligaciones y el 26.2% piensa que casi nunca. La opción casi siempre fue seleccionada por el 16.9% seguido del 6.2% que optó por la opción nunca.

En el grupo de padres, el 67.7% piensa que casi nunca las pantallas los distraen de sus obligaciones, seguido del 24.2% que piensa que lo hacen de forma ocasional. La opción nunca fue marcada por el 4.8% y el 3.2% de padres estima que casi siempre las pantallas los distraen.

En esta pregunta asociada a la premisa de Prados (2016) que indica la probabilidad de mellar la concentración debido a que los adolescentes focalizan su atención en las pantallas de uno u otro tipo, en este caso los hijos admiten en mayor porcentaje tal distracción de forma ocasional, situación que ligada por un lado a los resultados de la Tabla 7, donde se indica la preferencia de los adolescentes por hacer uso de multipantallas, lo cual supone mayor desconexión de la realidad y por otro lado a las características propias de la edad, en la que aún están madurando la autorregulación de su conducta impulsiva.

En el caso de los padres, la respuesta mayoritaria es que casi nunca se han distraído de sus obligaciones, si se aplica la misma asociación de factores que en el grupo de los hijos, la Tabla 7, refiere que los padres no prefieren realizar trabajos simultáneos con más de una pantalla, es decir, eligen menos abstracción frente a pantallas y mayor conexión con la realidad, y el segundo factor asociado es la maduración, cuestión que en el caso de los padres ya está adquirida y se revela en el autocontrol de la conducta.

Aunque no hay una rotunda negativa probablemente por la exigencia de atender múltiples obligaciones simultáneas, por ejemplo, en cuanto al tema laboral, se han realizado trabajos que demandan mayor tiempo de ejecución e implementación para adaptar tales funciones de forma

remota; lo que puede haber generado menor concentración en el hogar respecto al desempeño en el centro laboral.

Variable: Dinámica familiar

Dimensión: Dinámicas familiares y calidad de los vínculos

Indicador: Unión familiar.

El indicador de unión familiar, aporta al análisis de las dinámicas familiares debido a que esta característica es un pilar en la calidad de los vínculos. Las preguntas 12 y 16 de ambos cuestionarios responden a este indicador y se plasman en las Tablas 17 y 18.

Tabla 17

Contribuyen a la unión familiar

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Nunca	12	18.5	8	12.9
Casi nunca	26	40	12	19.4
Ocasionalmente	25	38.5	28	45.2
Casi siempre	2	3.1	12	19.4
Siempre	0	0	2	3.2
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

El 40% de los hijos considera que las pantallas casi nunca contribuyen a la unión familiar, mientras el 38.5% piensa que lo hacen de forma ocasional; un 18.5% piensa que nunca sucede esto y finalmente el 3.1% respondió "casi siempre".

En el grupo de padres, la respuesta del 45.2% fue que ocasionalmente las pantallas contribuyen a unir la familia, y en el mismo porcentaje (19.4%) respondieron tanto la alternativa "casi siempre" y "casi nunca". Finalmente, el 12.9% consideró la opción "nunca" y el 3.2% considera la opción "siempre".

Según los datos de la Tabla 17, se pone en evidencia que tanto padres como hijos consideran que las pantallas no contribuyen a la unión familiar. En este sentido Prados (2016) afirma que las pantallas contribuyen al individualismo y soledad, premisa que puede relacionarse con la Tabla 9, donde los padres manifiestan que sus hijos están más pendientes de las pantallas que de sus padres, situación que remarca la distancia en las relaciones familiares con la presencia de pantallas. Así mismo, tal como afirma Lorente et al. (2004) respecto a la correa digital, en este caso hijos hacen un mayor uso, por ejemplo, del celular, para comunicarse con sus amigos que para establecer comunicación con sus padres.

Tabla 18*Comprensión del mundo virtual*

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Permanecer alejado	15	23.1	1	1.6
Involucrarse más	50	76.9	61	98.4
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

La Tabla 18, indica que el 76.9% de los hijos consideran que si sus padres no comprenden el mundo virtual de sus hijos deberían involucrarse más y el 23.1% piensa que deben permanecer alejados.

Consultados los padres, el 98.4% considera que debe involucrarse más con sus hijos y solo el 1.6% piensa que debe permanecer alejado por no comprender su mundo virtual.

Es indudable para este grupo de padres, que si hay falta de comprensión del mundo virtual de los hijos deben involucrarse más, posiblemente porque reconocen el mayor manejo que sus hijos tienen de las posibilidades que cada pantalla ofrece, además de la necesidad de permanecer actualizados al respecto. Los hijos por su parte en su mayoría opinan igual, salvo un grupo que considera que sus padres deben permanecer alejados, posiblemente porque como se aprecia en la Tabla 8, los padres adjudican a las pantallas como motivo de conflictos en la relación con sus hijos.

La realidad de este grupo es muy alentadora, pues los distintos investigadores sugieren a los padres, estar pendientes y vigentes respecto a los dispositivos y sus posibilidades para no generar una brecha significativa entre una generación y otra, iniciativa que es acogida por los hijos adolescentes.

Los resultados obtenidos en las Tablas anteriores, (10-18) permiten observar la relación de las dinámicas familiares y la calidad de sus vínculos analizando factores como la unión, características del ambiente familiar y la confianza que existe entre padres e hijos, además de establecer en este sentido, que las pantallas no mejoran la confianza en la relación de estos; revelando además, que ocasionalmente las pantallas restan tiempo para relacionarse en familia, sustituyendo la presencia por conexión digital, por lo que no se considera que las pantallas contribuyan a la unión familiar.

Los conflictos familiares pueden llegar a causa de la priorización de las pantallas en el quehacer cotidiano; tanto en el caso de padres como el de hijos, sobre todo en la conducta de los adolescentes que llegan a distraerse de sus obligaciones, motivo por el cual se generan conflictos con sus padres.

Finalmente se aprecia en el grupo una resistencia a la inmersión desmedida del uso de pantallas señalando distintas actividades que comparten sin ellas, además de preferir hablar directamente entre padres e hijos, incluso los adolescentes demandan mayor involucramiento de sus padres en caso no comprendan el mundo virtual donde ellos se desenvuelven y los padres concuerdan con esta opinión.

Variable: Dinámica familiar

Dimensión: Comportamientos en el contexto de pandemia COVID-19

Indicador: Organización familiar.

Siendo un contexto muy particular el vivenciado el año 2020, el indicador organización familiar apoyará al conocimiento de las dinámicas familiares durante el tiempo de cuarentena. En las Tabla 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 25 se puede apreciar las respuestas a las preguntas 18, 19, 20, 21 y 22 del cuestionario para conocer mejor el comportamiento familiar.

Tabla 19

Teletrabajo en casa

Alternativas	Padres	%	Hijos	%
Si	38	61.3	52	80
No	24	38.7	13	20
Total	62	100	65	100

Nota. Elaboración propia.

Respecto al trabajo remoto o teletrabajo en casa. el 61.3% de los padres informa que realizaron o realizan teletrabajo o trabajo remoto desde casa, mientras el 38.7% no lo hizo. En la muestra de hijos el 80% respondió que sus padres si realizan teletrabajo versus el 20% que no lo hizo.

La circunstancia de pandemia exigió a todos el cambio y readaptación de las actividades regulares hacía el teletrabajo, sin embargo el prolongado estado de emergencia sanitaria, impactó en la economía de las empresas empleadoras y en los trabajadores independientes cuyos rubros no podían adaptarse con la misma facilidad que otros sectores, lo cual decantó en falta de trabajo y despidos, situación que puede haber afectado los vínculos familiares.

El desarrollo de la tecnología aportó en tiempos de pandemia, puesto que tener pantallas y acceso a internet supuso la conexión con el mundo real en la situación de aislamiento; en la gran mayoría de casos, solo a través de pantallas se pudo trabajar, comprar, vender, asistir a clases, tener relación con los familiares, pedir alimentos y distintas entregas, pedir taxis, tener consultas médicas, realizar transacciones bancarias, estar al tanto de las nuevas disposiciones del gobierno, acceder noticias, etc.

En la Tabla 20 se puede apreciar la respuesta de ambos grupos consultados respecto a si el confinamiento trajo al hogar nuevas rutinas para todos los miembros de la familia, como una forma nueva de convivencia.

Tabla 20

Confinamiento y nuevas rutinas en casa

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Si	52	80	60	96.8
No	13	20	2	3.2
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

Los hijos fueron consultados si durante el confinamiento sus padres establecieron nuevas rutinas para todos en casa, el 80% dijo que sí y el 20% que no. Los padres fueron consultados si el confinamiento permitió que se establezcan nuevas rutinas para todos en casa, el 96.8% respondió que sí y solo el 3.2% dijo que no.

La convivencia intensa durante el confinamiento, orilló a que todos los miembros del hogar permanezcan constantemente relacionados, aunque se tuvieran que realizar labores distintas, y restar los horarios y actividades que antes podían realizarse fuera de casa, para integrar todas las responsabilidades en los espacios de la casa.

Esta saturación generó que muchas familias hagan gala de su creatividad, por ejemplo: eliminando los ambientes sociales que no serían utilizados para tal finalidad en varios meses, para dar paso a la generación de más zonas de uso práctico que faciliten los quehaceres de cada uno de los miembros de la familia y la repartición de responsabilidades que esta nueva situación amerita.

Tabla 21

Vivencia trabajo /estudio en cuarentena

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Si	39	60	40	64.5
No	26	40	22	35.5
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

La Tabla 21 indica las respuestas de la vivencia de la cuarentena y trabajo de los padres o el estudio de los hijos, éstos últimos indican en un 60% que sus padres estaban todo el día trabajando y un 40% piensa que no fue así. Los padres por su parte opinan en un 64.5% que la cuarentena permitió que su familia esté todo el día trabajando o estudiando mientras el 35.5% piensa que no fue así.

Esta pregunta amplía la información de la Tabla 19, donde se aprecia el aspecto laboral a distancia, pues además de notar la perspectiva de cada grupo puede incluirse la información del estudio de los hijos y el ambiente familiar que se vivió en casa, dado que la pregunta se amplía a la familia y las múltiples responsabilidades que se tienen dentro del hogar. Vemos entonces que se percibe en ambos grupos el incremento de horas de trabajo durante la cuarentena, asociado a la Tabla 20 que denota la implementación de nuevas rutinas en casa.

Tabla 22

Padres y descanso de los hijos

Alternativas	Hijos	%
Si	46	70.8
No	19	29.2
Total	65	100

Nota. Elaboración propia.

La Tabla 22 da cuenta de los resultados de la consulta realizada a los hijos, donde el 70.8% respondió que sus padres durante el confinamiento por pandemia les permitieron acostarse y levantarse más tarde de lo habitual y el 29.2% respondió que no sucedió así.

Los cambios que han afectado a la familia, también han impactado la dinámica pre establecida en cuestiones de orden, hábitos o disciplina, siendo los padres más flexibles ante la situación de aislamiento; por ejemplo, los hijos dentro de su organización del día, restan el tiempo de movilización al centro de estudios, lo cual probablemente hace que los padres permitan la variación de las horas de descanso, y con ello, más tiempo frente a pantallas como única manera de contactar a los amigos.

Tabla 23

Padres y desempeño de los hijos

Alternativas	Hijos	%
Si	47	72.3
No	18	27.7
Total	65	100

Nota. Elaboración propia.

Se consultó a los hijos si el confinamiento por la pandemia permitió que sus padres presionen más sobre su desempeño en casa, el 72.3% respondió afirmativamente y el 27.7% contestó negativamente.

La Tabla 23 señala la perspectiva del adolescente respecto a la presión que percibe de sus padres en los diversos quehaceres que se dieron de forma simultánea en casa; además de su desempeño académico. Es probable que estos resultados tengan relación con la Tabla 22 que da

cuenta de la flexibilidad de los padres con las horas de descanso tal vez como una forma de compensar el esfuerzo y colaboración realizada por sus hijos en el hogar.

Tabla 24

Participación organizada en el hogar

Alternativas	Padres	%
Si	60	96.8
No	2	3.2
Total	62	100

Nota. Elaboración propia.

Los padres son consultados si el confinamiento por la pandemia permitió que en la familia participen organizadamente en los quehaceres de la casa, el 96.8% dijo que sí y solo el 3.2% respondió que no.

En estas respuestas se revela el espíritu de solidaridad y responsabilidad equitativa que los padres inculcan y desean formar en sus hijos. Estos resultados refuerzan los descritos en la Tabla 20, donde se establece que durante la cuarentena se generaron mayores responsabilidades y éstas fueron compartidas por cada miembro de la familia, es decir cada familia logró organizarse adecuadamente con los quehaceres que la situación impuso.

Tabla 25

Conocer la labor de los padres

Alternativas	Padres	%
Si	58	93.5
No	4	6.5
Total	62	100

Nota. Elaboración propia.

Las respuestas de la Tabla 25, dan cuenta del 93.5% de padres que afirma que la cuarentena por la pandemia permitió que su familia conozca mejor que antes la labor que ellos realizan y el 6.5% considera que no fue así.

Esta experiencia tan intensa de aislamiento es la que permite a su vez, un acercamiento forzado entre los miembros de la familia, logrando un mayor conocimiento de la persona, sus intereses, preocupaciones y labores, como lo explica la Tabla 24 y 25 que reporta mayor conocimiento y cooperación entre los miembros de la familia; cabe destacar que, para lograr mayor conocimiento y cooperación con el otro, en este contexto, no se han precisado el uso de pantallas.

Variable: Dinámica familiar

Dimensión: Comportamientos en el contexto de pandemia COVID-19

Indicador: Clima familiar.

El indicador clima familiar señala las características particulares del ambiente de convivencia en familia, conociendo a través de las respuestas a la pregunta 17 de ambos cuestionarios y las preguntas 24, 26, 27, 28, 29 y 30 del cuestionario de hijos, su perspectiva de la situación. Por su parte los padres responden a las preguntas 26, 28, 29, 30, 31 y 32 ofreciendo una mirada adulta del análisis sobre los aspectos más difíciles de sobrellevar y las opiniones personales respecto a la respuesta familiar durante la crisis. Todos los resultados están expuestos en las Tablas 26 a la 33, así se muestran:

Tabla 26

Cuatro características del ambiente familiar en cuarentena

Alternativas	Hijos (f)	%	Padres (f)	%
Tranquilidad	39	60	25	40
Seguridad	38	58	35	56
Fe	43	66	55	89
Confianza	36	55	32	52
Angustia	32	49	24	39
Temor	16	25	29	47
Pesimismo	6	9	2	3
Estrés	36	55	40	65

Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 26, se aprecian los resultados de las opiniones de padres e hijos respecto a las cuatro características principales del ambiente familiar durante la cuarentena.

En orden de relevancia, los hijos consideran que predominó la fe (66%), la tranquilidad (60%), la seguridad (58%) y el estrés (55%). Por su parte los padres afirman que predominó la fe (89%), el estrés (65%), la seguridad (56%) y la confianza (52%).

En estas cifras, se puede apreciar que los hijos perciben características positivas de su ambiente familiar pudiendo tratarse del esfuerzo de los padres por implementar un clima emocional que ayude a sobrellevar la vivencia en cuarentena.

Los padres por su parte, señalan también características positivas para manejar la incertidumbre a medida que el tiempo se incrementaba conjuntamente con preocupaciones de diversa índole.

Tiene lógica que el nivel de estrés sea elevado, debido a que el confinamiento vivido es a causa del Covid-19, del cual sólo se sabía en la primera etapa que, es altamente contagioso, no se evidencia durante el periodo de contagio y no tiene cura; todas éstas variables asociadas a las noticias de cambios en la vida de todos y al número imparable de muertes e infectados en el mundo, definitivamente aumentaría los niveles de estrés, que además se iría incrementando a medida que se dilataba el aislamiento, puesto que no se tiene control de la situación.

Tabla 27*Situaciones difíciles en cuarentena (hijos)*

Alternativas	valor	fa	%
No ver a mis compañeros	8	19	29.2
No salir de casa	10	15	23.1
Estudiar a distancia	8	23	35.4
Recarga de obligaciones	7	15	23.1
Duelo por algún familiar o amigo	1	21	32.3
Buscar qué hacer	5	16	24.6
Limitaciones con la comida	1	38	58.5
Convivir en armonía	1	18	27.7
Ser productivo	6	14	21.5
Ver noticieros	1	32	49.2

Nota. Elaboración propia.

Los hijos fueron consultados sobre algunas situaciones para que puedan otorgar un valor a sus respuestas donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil; la valoración que han otorgado a las premisas sitúa al hecho de no salir de casa como la de mayor puntuación (10) seguido del 8 que corresponde tanto a no ver a sus compañeros como a estudiar a distancia. La recarga de obligaciones cuenta con una puntuación de 7, luego el factor ser productivo obtiene una puntuación de 6 y buscar qué hacer obtiene 5 puntos. Las siguientes premisas obtienen la puntuación mínima de 1 en cada caso: duelo por algún familiar o amigo, limitaciones con la comida, convivir en armonía y ver noticieros.

La Tabla 27, indica que los hijos se han visto más afectados a nivel social, es decir el encuentro y relación con sus pares, debido a las restricciones por la cuarentena. Las puntuaciones más altas denotan la importancia del contacto con amigos y el esfuerzo por adaptarse a las nuevas formas establecidas para estudiar, un reto que demanda mucho auto control y disciplina en medio de la libertad que las pantallas les brindan.

El tiempo ha permitido aprendizajes respecto a la adaptación hacia lo nuevo, cuestión que los adolescentes han demostrado lograr, además de valorar aspectos como la presencia y contacto de amistades y familiares, así como los espacios de diversión y esparcimiento con los que se contaban antes del aislamiento.

Tabla 28*Situaciones difíciles en cuarentena (padres)*

Alternativas	Valor	fa	%
Implementar teletrabajo	1	15	24.2
No salir de casa	2	12	19.4
Estudiar a distancia	3/7		35.4
Incremento de obligaciones simultáneas	8	10	16.1
Duelo por algún familiar o amigo	10	19	30.6
No tener trabajo	10	15	24.2
Limitaciones con la comida	2	38	58.5
Convivir en armonía	1	15	24.2
Ser productivo	7	11	17.7
Ver noticieros	2	32	49.2

Nota. Elaboración propia.

Los padres otorgaron un valor a las situaciones vividas durante la cuarentena donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil; dando como resultado que tanto el duelo por algún familiar o amigo y no tener trabajo son los aspectos que obtienen la puntuación máxima (10) seguida del incremento de obligaciones simultáneas (8) y ser productivo (7) luego se sitúa estudiar a distancia que arroja resultados de 7 y 3 puntos otorgados por el mismo número de personas.

Las situaciones con menor puntuación son no salir de casa, limitaciones con la comida y ver noticieros a las cuales se les otorga 2 puntos, seguido de convivir en armonía e implementar teletrabajo situaciones que obtienen 1 punto.

La Tabla 28, indica que los padres se han visto más afectados por los fallecimientos a causa del Covid-19 así como la gran responsabilidad de mantener el trabajo durante esta coyuntura. El incremento de responsabilidades en casa, al situar en un único ambiente lo laboral y lo familiar, suman preocupación en los padres.

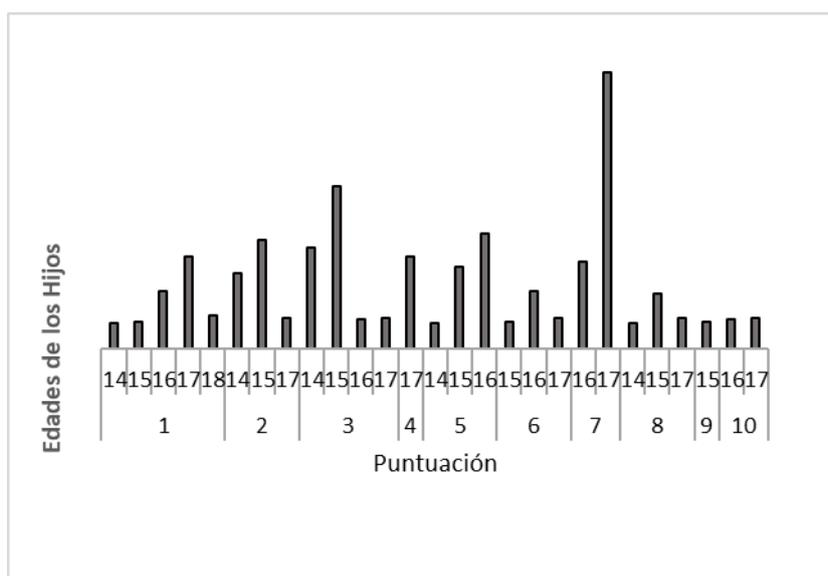
El factor estudiar a distancia, obtiene una puntuación de 3 y 7 en la misma cantidad de personas, por lo que fue necesario analizar un poco más exhaustivamente esta respuesta, debido a la distancia de la puntuación otorgada.

Relacionando estos resultados con las edades de sus hijos, tal como se aprecia en la Figura 4, se tiene que las respuestas que otorgan 3 puntos fueron seleccionadas por los padres cuyos hijos tienen 15 años y 7 puntos le otorgaron aquellos que tienen hijos de 17 años.

Puede deducirse que la preocupación del estudio a distancia de los hijos mayores, se vio afectada en mayor escala, por varios componentes que no aplican al caso de los hijos menores, como el hecho de estar cursando el último año de estudios y la inquietud por culminar con éxito la etapa escolar, con las repercusiones que esto implica de cara a la preparación que ameritan los estudios superiores y la proyección de las postulaciones de admisión a las casas universitarias que también se hicieron de manera virtual.

Figura 4

Estudiar a distancia y edad de sus hijos



Nota. *Elaboración propia.*

Tabla 29

Cuarentena y unión de la familia

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Si	52	80	60	96.8
No	13	20	2	3.2
Total	65	100	62	100

Nota. *Elaboración propia.*

Los resultados de la Tabla 29, informan que el 80% de los hijos considera que la experiencia de cuarentena permitió que la familia se uniera más y el 20% opina que no fue así. Los padres, en un 96.8% creen que el tiempo de confinamiento favoreció la unión al interior de la familia, en contraste con el 3.2% cuyo parecer es opuesto.

Las opiniones de ambos grupos son mayoritariamente positivas, dejando claro que la obligatoriedad de permanecer en casa, hizo posible que los miembros de las familias puedan unirse

más por la intensa experiencia que, asociada a la Tabla 26, donde se aprecian las características del ambiente familiar, podría tratarse de la elección de las familias para optar por la tranquilidad como ambiente necesario para la unidad, lo cual permite la adquisición de actitudes positivas de afrontamiento en tiempo de crisis.

Tabla 30

Cuarentena y conocerse mejor padres e hijos

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Si	46	70.8	61	98.4
No	19	29.2	1	1.6
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

Consultados si la experiencia de cuarentena en familia permitió que se conocieran mejor, la mayoritaria respuesta de los hijos (70.8%) fue positiva, contrariamente al 29.2% cuya opinión es opuesta. En el caso de los padres, las respuestas afirmativas son del 98.4% y tan solo el 1.6% considera que la cuarentena no permitió que se conocieran mejor.

La intensa vivencia de la cuarentena, también trajo como consecuencia que las familias puedan conocerse mejor entre todos sus miembros. Esta oportunidad fue tomada por los participantes de esta investigación, pudiendo esta característica mejorar los niveles de comunicación interpersonal si se parte de la premisa que conociéndose mejor se establece una conexión que atiende las necesidades y características de las personas, aportando al dialogo, el argumento y la escucha adecuada; factores que evitan los conflictos en toda relación humana.

Tabla 31

Cuarentena y fricción en familia

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Si	42	64.6	48	77.4
No	23	35.4	14	22.6
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

Se consultó si en la experiencia de cuarentena vivenciada en familia se evidenció fricción en ciertos momentos, los hijos respondieron que si en un 77% y el 22.6% dijo que no. Por su parte, el 77.4% de los padres respondieron que sí a diferencia del 22.6% que opina lo contrario.

Tales cifras evidencian la dificultad que han generado las restricciones a las que se han sometido las familias por tiempo bastante prolongado, la incertidumbre puede haber generado un

desborde de emociones que han conducido a una mayor fricción entre los presentes por causas externas a la familia.

Tabla 32

Cuarentena difícil y dura en familia

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Si	23	35.4	32	51.6
No	42	64.6	30	48.4
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

La Tabla 32, indica que el 64.6% de los hijos considera que la experiencia de la cuarentena en familia no ha sido muy dura y difícil de sobrellevar, respecto del 35.4% que opina lo contrario. Por su parte el 51.6% de los padres consideran que si fue difícil y dura de sobrellevar la cuarentena en familia en contraste con el 48.4% que considera que no fue así.

Se puede apreciar una perspectiva distinta de la vivencia, puesto que la mayoría de hijos considera no haber experimentado tanta dificultad para sobrellevar los cambios y restricciones mientras que los padres no tienen diferencia significativa entre el grupo que respondió afirmativamente con el grupo que respondió negativamente. Al no haber diferencia demostrativa, se puede alegar el esfuerzo de los padres por mejorar el clima al interior del hogar, a partir de las respuestas de sus hijos.

Tabla 33

Cuarentena y violencia en familia

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Si	9	13.8	5	8.1
No	56	86.2	57	91.9
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

Los participantes fueron consultados si durante la vivencia de la cuarentena hubo episodios de violencia de algún tipo en la familia, resultando la respuesta negativa de los padres en un 91.9% y el 8.1% respondió afirmativamente. Mientras que en los hijos el 86.2% respondió negativamente y el 13.8% considera si hubo episodios de violencia de algún tipo durante la cuarentena.

Estas cifras denotan la calidad de las respuestas frente a las situaciones límite como la experiencia de cuarentena, que si bien esta acorde con la Tabla anterior revelando que no se ha

percibido tan dura y difícil de sobrellevar; sin embargo, en la Tabla 31 se evidencia fricción en ciertos momentos.

Variable: Dinámica familiar

Dimensión: Comportamientos en el contexto de pandemia COVID-19

Indicador: Comunicación.

Para conocer mejor la calidad de la comunicación en tiempo de cuarentena, se aplican preguntas 23, 24 y 25 del cuestionario de hijos y las preguntas 25, 26 y 27 del cuestionario de padres, ambos resultados se aprecian en las Tablas 34, 35, 36 y 37 lo cual permite conocer mejor la adaptación de las dinámicas y vínculos familiares en el contexto de pandemia.

Tabla 34

Discusiones en familia

Alternativas	Padres	%	Hijos	%
Si	19	30.6	17	26.2
No	43	69.4	48	73.8
Total	62	100	65	100

Nota. Elaboración propia.

El 69.4% de los padres respondió que el confinamiento no hizo que su familia discuta más que antes, contrario al 30.6% que respondió afirmativamente. Por su parte el 73.8% de los hijos afirma que el confinamiento no contribuyó al incremento de discusiones y un 26.2% opina que si incrementaron las discusiones. Estos resultados contrastados con los de la Tabla 15, donde no se asocian la presencia de pantallas con los conflictos al interior de la familia, indican que las discusiones al interior del hogar pueden tener origen en la vivencia de la cuarentena y la serie de restricciones a las que se vieron sometidas las personas.

Los resultados de las Tablas 19 al 37, ilustran el comportamiento familiar durante la pandemia experimentada a causa del Covid-19, situación que orilló a todas las personas a utilizar las pantallas como forma de sobrellevar el aislamiento. Se pone de manifiesto la preocupación del desempeño académico y laboral siendo productivo desde los hogares a pesar de la coyuntura.

Al interior de los hogares se vivencia una exigencia de mayor responsabilidad simultánea debido al incremento de horas de trabajo y la recarga de obligaciones domésticas lo que conlleva a la implementación de nuevas rutinas en casa apostando por la realización de un trabajo cooperativo y organizado que ayude a sobrellevar la presión que ocasionaron todas las restricciones.

Es innegable que se pueda apreciar situaciones de fricción, dentro de la adaptación a la nueva normalidad de convivencia, a pesar que se revela en esta muestra la preocupación de los padres por mantener un ambiente de tranquilidad a sus hijos.

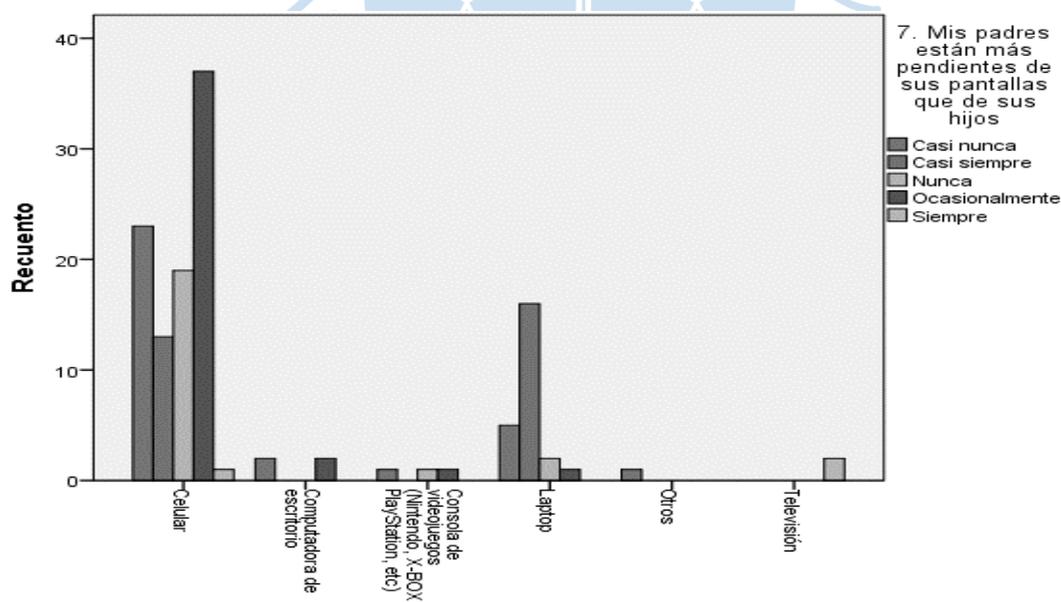
Dentro de los aprendizajes de esta vivencia extrema se rescata la valoración de varias situaciones entre las que se pueden citar; la necesidad de contactar a los demás familiares y que esto se haga posible gracias a las pantallas, estar más al tanto de noticias, conocer mejor las labores de los padres logrando mayor unión, comprensión y conocimiento entre los miembros del hogar y la valoración del contacto y espacios con los que se contaban antes de la pandemia.

Haciendo una relación entre los hijos que perciben ocasionalmente que sus padres están más pendientes de sus pantallas que de ellos, se obtiene la Figura 5, para poder determinar la perspectiva de distancia.

En la Figura 5, mediante la prueba de Chi cuadrado se relacionó a la población más alta de los hijos que mencionaron que ocasionalmente sus padres están más pendientes de sus pantallas que de ellos (36.9%), con las pantallas que utilizan los padres, para determinar cuál pantalla es la que ocasiona esa perspectiva de distancia, siendo el celular la pantalla que tiene mayor puntuación y en segundo orden estaría el uso de la *laptop* con el valor “casi siempre”.

Figura 5

Relación uso del celular y atención a los hijos



Nota. Elaboración propia.

De la misma manera se relaciona en la Figura 6, a los padres usuarios de la televisión con el resultado de la percepción de los hijos quienes mencionan que sus padres están más pendientes de

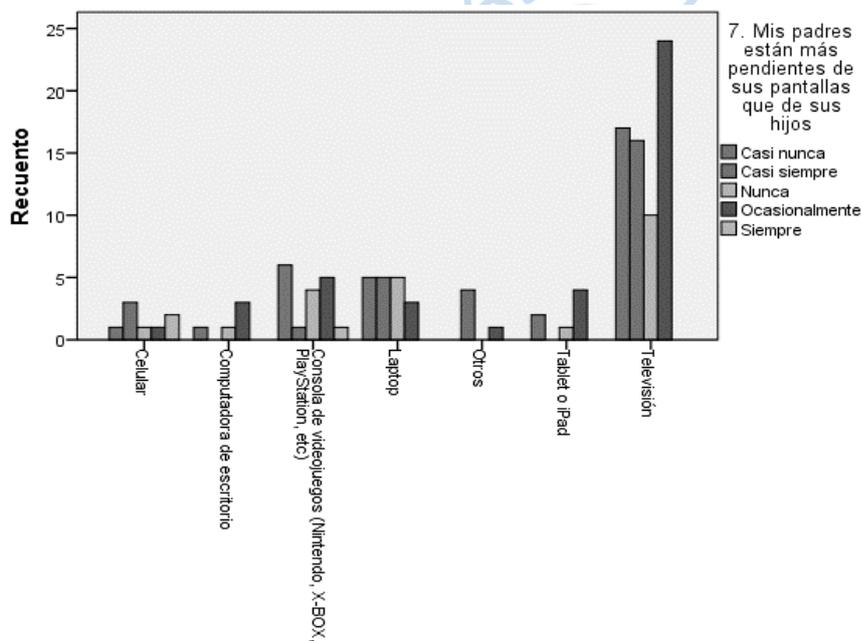
sus pantallas que de ellos. Así se clarifica la percepción que los hijos tienen sobre la conducta de los padres frente a pantallas.

Las relaciones que aportan a la percepción que los padres tienen sobre la conducta de sus hijos frente a pantallas complementa la información que se detalla en las Tablas 7 y 8.

En la Figura 6, se aplica Chi cuadrado y se obtiene la relación entre los padres que prefieren el uso del televisor y los adolescentes que consideran que ocasionalmente sus padres están más pendientes de las pantallas que de sus hijos, encontrándose una relación significativa; por lo que se puede inferir que el televisor suele ser una pantalla que distrae a los padres o que los adolescentes asocian con la desatención.

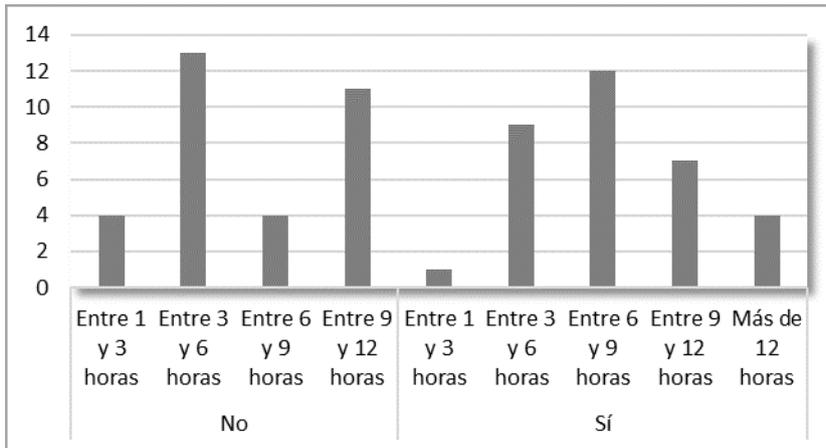
Figura 6

Relación uso de la televisión y atención a los hijos

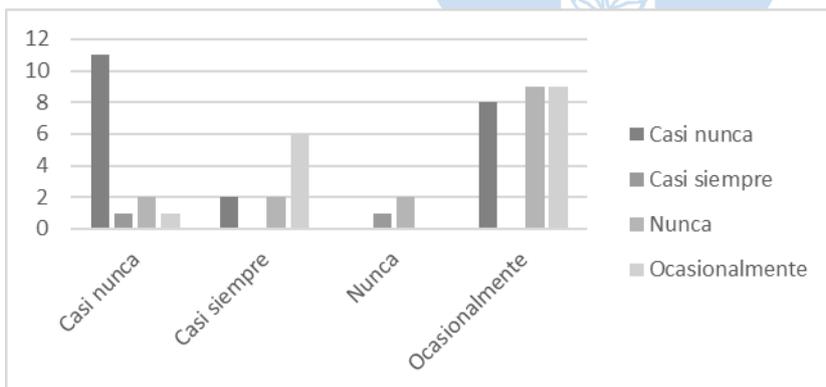


Nota. Elaboración propia.

Continuando con las relaciones, se obtiene la Figura 7 que detalla la frecuencia de uso del celular con los conflictos entre padres e hijos.

Figura 7*Frecuencia de uso y conflictos**Nota.* Elaboración propia.

Se puede observar que relacionando la frecuencia de uso del celular como dispositivo más utilizado por los adolescentes con aquellos que respondieron que si tenían conflicto con sus padres por el uso de sus pantallas, la frecuencia de 6 a 9 horas de uso diario trae más conflicto que con los aquellos adolescentes que hacen uso del mismo dispositivo en una frecuencia de 3 a 6 horas diarias, por lo que más tiempo de uso o exposición a pantallas guarda relación con los conflictos familiares.

Figura 8*Distracción y conflictos**Nota.* Elaboración propia.

Relacionando las preguntas planteadas a los hijos, uso de sus pantallas y algún conflicto, con la pregunta tus pantallas te distraen de tus obligaciones, se obtiene que el mismo número de adolescentes que considera ocasionalmente estar distraído (50.8%) también tiene conflictos de forma ocasional, es posible que estas respuestas tengan asociación con la Tabla que refiere el impacto negativo que se obtiene al utilizar las pantallas con mayor frecuencia.

Tabla 35*Comunicación del estrés*

Alternativas	Padres	%
Si	56	90.3
No	6	9.7
Total	62	100

Nota. Elaboración propia.

La Tabla 35 señala que el 90.3% de los padres considera que el confinamiento permitió que su familia comunique más las situaciones de estrés, y el 9.7% no lo considera así.

La experiencia vivida trajo a cada hogar una serie de emociones por causas diversas a diario, la convivencia puede haber aportado al acercamiento de los miembros de la familia contribuyendo a la recepción de sus emociones, cuestión que es muy positiva y más si ocurre dentro de la familia, que es considerada como el primer agente educativo de los hijos.

Tabla 36*Confinamiento y noticias*

Alternativas	Padres	%
Si	61	98.4
No	1	1.6
Total	62	100

Nota. Elaboración propia.

El 98.4% de los padres consideran que el confinamiento permitió que sus familias estén más al tanto de las noticias y solo el 1.6% piensa lo contrario. Durante la cuarentena, el presidente de la república solía informar semanalmente al mediodía, las cifras del estado de emergencia sanitaria, dando cuenta a toda la población de los resultados numéricos de infectados y fallecidos; cada quince días se podían implementar nuevas medidas a razón de los progresos del Covid-19 en la población. Es así que los hogares conocían los protocolos, las restricciones de la cuarentena y los plazos de vigencia de cada medida, que iban variando hasta poder lograr un mayor control del virus, puesto que no se contaba con vacunas desarrolladas.

Ciertamente la economía se vio afectada y las circunstancias políticas traen una inestabilidad que se suma a la emergencia sanitaria, al punto de tener tres presidentes en un mismo año (2020). Las noticias del Covid-19 fueron tan importantes como los cambios que se dieron ese año y la población permaneció constantemente informada gracias al uso de diversas pantallas; que también permitió a los jóvenes organizarse remotamente para realizar protestas haciendo uso de las plataformas y redes que ayudaron a mantener a toda la población enterada de los sucesos que se registraban en diversos lugares a través de los celulares de distintos usuarios en directo.

Tabla 37

Contacto a distancia

Alternativas	Hijos	%	Padres	%
Si	61	93.8	58	93.5
No	4	6.2	4	6.5
Total	65	100	62	100

Nota. Elaboración propia.

Ambos grupos fueron consultados respecto al acercamiento con otros familiares durante el confinamiento, el 93.8% de los hijos informó que sí y el 6.2% que no tuvo contacto virtual con sus familiares. Los padres, refieren en un 93.5% que sí y el 6.5% que no establecieron contacto con algún familiar.

El uso de algunas alternativas que la tecnología ofrece, permitió que las familias puedan mantener contacto a través de video llamadas, reuniones por *zoom*, *meet*, etc; favoreciendo además el contacto visual y la sensación de proximidad que las personas requieren. En este sentido, las pantallas fueron un gran soporte y se incrementaron las relaciones virtuales con amigos y familia, de manera que se mantuvo mayor relación con personas del círculo cercano y frecuente, además de ampliar el contacto hacia aquellos que antes de la pandemia se relacionaban con menos frecuencia, aplicando la ventaja que las pantallas ofrecen al superar la barrera de la distancia.

Conclusiones

Respondiendo al primer objetivo específico, se identificaron las siguientes pantallas: celular, *laptop*, televisión, *tablet* o *iPad*, computadora de escritorio, consola de videojuegos (*Nintendo*, *Xbox*, *PlayStation*) y *Smartwatch* como las pantallas utilizadas en casa.

El segundo objetivo permite conocer la finalidad de uso de las pantallas, siendo para el celular, las llamadas, *WhatsApp*, escuchar música y conectarse con redes sociales; en el caso de la *laptop*, se utiliza para fines académicos, búsqueda de información, correo electrónico y redes sociales y la televisión, se utiliza para ver programas televisivos o plataformas de *streaming*, juegos, videos y escuchar música.

El tercer objetivo específico referente a la frecuencia del uso de pantallas, en el caso de los padres es entre seis y nueve horas diarias para el caso del celular; entre tres y seis horas diarias para el caso de la *laptop*; y entre una y tres horas diarias para el caso de la televisión. Para el grupo de los hijos, tanto el celular como la *laptop* son utilizadas entre tres y seis horas diarias; y la televisión entre una y tres horas diarias. Se reflejó en este grupo la predilección del uso simultáneo de pantallas, lo que genera una mayor exposición a estas.

Respecto al cuarto objetivo, dentro de las conductas positivas a partir del uso de pantallas, se puede identificar las siguientes: regulación o control en los hogares, que impide la sobreexposición a pantallas en los miembros de la familia. El reconocimiento de la necesidad de proximidad entre padres e hijos, así como de aprendizaje respecto a las posibilidades que ofrecen las pantallas y finalmente la valoración del aporte de las pantallas en la continuidad de labores, contacto y unión entre amigos y familia. En cuanto a las conductas negativas, se pueden identificar las siguientes: uso de pantallas mientras se consumen alimentos; individualismo; y alta frecuencia de uso.

En cuanto al quinto objetivo, se establece que la dinámica familiar está relacionada con la calidad de los vínculos en tanto logren un equilibrio de la frecuencia de uso de las pantallas, de modo contrario factores como la confianza, presencia, conflictos, comunicación y unión se ven afectados.

El sexto objetivo, concerniente a la pandemia COVID-19, se dieron los siguientes comportamientos familiares: mayor exigencia en relación a las responsabilidades al interior del hogar; implementación de nuevas rutinas en casa; incremento del trabajo cooperativo; así como situaciones de fricción dada la convivencia, las cuales se redujeron gracias a la preocupación de los padres por mantener un ambiente de tranquilidad en el hogar. Esto se demuestra, por ejemplo, en que los sentimientos experimentados durante el confinamiento fueron mayoritariamente positivos. Asimismo, la familia se forjó en unión, comprensión y mayor conocimiento entre sus miembros, a la

vez que surgió la necesidad de estar al tanto de la situación a través de las noticias; así como del contacto con los demás familiares.

Finalmente, respecto al objetivo general, se logra identificar la relación entre el uso de pantallas y las dinámicas familiares, siendo la frecuencia de uso de pantallas, el factor más fuerte en el impacto negativo de los vínculos en la familia.



Recomendaciones

La alta frecuencia del uso de pantallas, tiene relación con la presencia de conflictos entre padres e hijos e influye en la percepción de la atención que reciben recíprocamente, lo cual impacta en los vínculos familiares. Regular la exposición a estas aportará en el fortalecimiento de los vínculos en tanto se realicen actividades sin mediación de pantallas, por ejemplo, practicar deporte, baile, tareas domésticas, juegos de mesa, etc. Favoreciendo el contacto humano directo a través de la desconexión digital.

Se considera que las pantallas, restan tiempo para relacionarse en familia y logran sustituir la presencia por la conexión digital que demanda mayor atención. En el caso de los adolescentes existe menos regulación de tal demanda y priorizan ocasionalmente las pantallas a sus obligaciones, cuestión que trae conflictos a la familia; por ello es importante ofrecer experiencias reales de vinculación con las personas, la naturaleza, el arte, etc. que logren el disfrute y conexión significativa evitando caer en el automatismo que impone el uso de pantallas.

Los límites en el uso se deberán establecer antes de la llegada de las pantallas a la vida de los hijos, considerando aspectos como la edad y capacidad de regulación; la responsabilidad que supone el uso de cada pantalla frente a los riesgos que existen, reglas de sencillas y claras, por ejemplo, evitar el uso de pantallas durante las comidas, indicar un horario de uso que favorezca el descanso de pantallas, etc. Establecer las consecuencias de manera previa ayudará a respetar los acuerdos, facilitando el manejo de posibles situaciones de conflicto en caso de no cumplir con las normas.

Se hace necesario que los padres se involucren más con el mundo virtual de sus hijos, esto implica, conocer su comportamiento en los medios digitales, considerando que es parte del entorno de los jóvenes y que no se puede estar ajeno a ello. En caso de no comprenderlo, los padres deben adquirir competencias digitales que permitan el acompañamiento y guía adecuada, respecto a las beneficios y riesgos a los que se exponen a sus hijos, e incluso puede resultar una actividad vinculante si se acude a ellos para conocer mejor las posibilidades de cada pantalla.

Las pantallas ayudaron a sobrellevar el aislamiento durante la pandemia y lograr una continuidad aplicando nuevas maneras de desarrollo y relación a partir de su uso. La adaptación de los hijos a estas nuevas dinámicas fue más rápida que la de los padres, quienes al vivenciarlo se pueden replantear la idea de atribuirle al uso de pantallas un significado asociado exclusivamente al ocio o entretenimiento.

Dentro de los aprendizajes de esta vivencia extrema, se rescata la valoración de varias situaciones entre las que se pueden citar; la necesidad de contactar a los demás familiares y que esto

se haga posible gracias a las pantallas, estar más al tanto de noticias, conocer mejor las labores de los padres logrando mayor unión, comprensión y conocimiento entre los miembros del hogar y la valoración del contacto y espacios con los que se contaban antes de la pandemia.



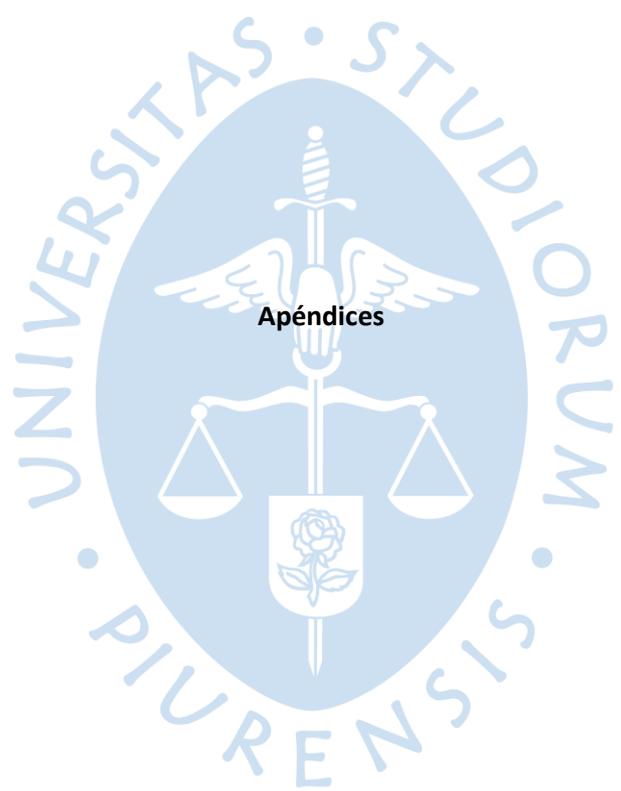
Lista de referencias

- Ander-Egg, E. (2003). *Métodos y técnicas de investigación social IV*. Lumen Humanitas.
- Artigas, W. y Robles, M. (2010). Metodología de la investigación: una discusión necesaria en universidades zulianas. *Revista Digital Universitaria*, 11(11), 1-17.
<http://www.revista.unam.mx/vol.11/num11/art107/index.html>
- Chavez, N. (2007). *Introducción a la investigación educativa*. Maracaibo.
- Cobo, J. C. (2009). El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento. *Zer*, 14(27), 295-318.
<http://www.ehu.es/ojs/index.php/Zer/article/view/2636/2184>
- Fernández-Abascal, E. (2014). *El síndrome del emperador: la tercera forma de maltrato intrafamiliar* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Cantabria]. Repositorio UCrea.
<https://repositorio.unican.es/xmlui/discover?scope=%2F&query=fern%C3%A1ndez+abascal+erika&submit>
- Fernández-Montalvo, J., Peñalva, A. e Irazabal, I. (2015). Hábitos de uso y conductas de riesgo en internet en la preadolescencia. *Comunicar*, XXII(44), 113-120.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15832806012>
- Gallego, A. (2011). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (35), 326-345.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>
- García-Manglano, J., Sádaba, Ch., Serrano, C. y López, C., Grupo de investigación Jóvenes en Transición, Instituto Cultura y Sociedad, Universidad de Navarra (2020). *El bienestar personal y el uso de la tecnología en confinamiento*. El Observatorio social.
https://observatoriosociallacaixa.org/es/-/el-bienestar-personal-y-el-uso-de-la-tecnologia-en-confinamiento?utm_source=sala%20de%20prensa&utm_medium=web&utm_campaign=artbienestartecnologiaconfinamiento&utm_content=CAST%20ndp&utm_term=General
- García, Z., Portocarrero, V. y Yaya, M. (28 de febrero de 2021). Principales aspectos del desarrollo histórico de la televisión. *Historia del periodismo en el Perú II*.
<http://historyperiodismoperu.blogspot.com/2011/06/la-television-en-el-peru.html>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.

- Hernández, M. A., López, P. y Sánchez, S. (2014). La comunicación en la familia a través de las TIC. Percepción de los adolescentes. *Pulso*, (37), 35-58. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4954346>
- Hurtado de Barrera, J. (2000). *Metodología de la investigación holística*. Fundación Sygal.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (15 de diciembre de 2020). *Informe técnico. Trimestre: julio-agosto-septiembre 2019 y 2020*. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/04-informe-tecnico-tic-iii-trimestre2020.pdf>
- Iriarte, F. (2007). Los niños y las familias frente a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICS). *Psicología desde el Caribe*, (20), 208-224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21302010>
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento*. McGraw-Hill.
- Lévy, P. (2007). (18 de diciembre de 2020). *Cibercultura*. Anthropos. <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/levy-p-1997-cibercultura.pdf>
- Llopis, I. (2015). *Consecuencias de las nuevas tecnologías en las relaciones familiares en el hogar* [Trabajo de Fin de Grado, Universidad de las Islas Baleares]. Repositorio Institucional UIB. https://dspace.uib.es/xmlui/discover?rpp=10&etal=0&query=LLOPIS+LLABRES&scope=/&group_by=none&page=1
- Lorente, S., Bernete, F. y Becerril, D. (2004). (12 de diciembre de 2021). *Jóvenes, relaciones familiares y tecnologías de la información y de la comunicación*. Instituto de la Juventud. http://www.injuve.es/sites/default/files/jovenes_relaciones_familiares_y_tecnologia_de_la_informacion_y_de_la_comunicacion_completa.pdf
- Murolo, N. (2012). Nuevas pantallas: un desarrollo conceptual. *Razón y Palabra*, (80). http://www.razonypalabra.org.mx/N/N80/V80/24_Murolo_V80.pdf
- Palella, S. y Martins, F. (2012). *Metodología de la investigación cuantitativa*. FEDUPEL.
- Prados, P. (2016). Autoridad parental y nuevas tecnologías en el siglo XXI. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (36), 7-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5740647>
- Quintero, A. (2013). La familia según un enfoque de convergencia: diversidad familiar, género y sexualidad. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, (15), 89-111. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5527441>

- Rial, A., Golpe, S., Gómez, P. y Barreiro, C. (2015). Variables asociadas al uso problemático de internet entre adolescentes. *Salud y drogas*, 15(1), 25-31.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83938758003>
- Rojas-Estapé, M. (25 de abril de 2020). *Cómo educar para que le pasen cosas buenas a tus hijos*, por Marian Rojas Estapé [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=OZD_sJVCBwI
- Sádaba, C. y Bringué, X. (2010). Niños y adolescentes españoles ante las pantallas: rasgos configuradores de una generación interactiva. *Participación educativa*, (15), 86-104.
<https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/18443/1/n15-sadaba-chalezquer.pdf>
- Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(2), 117-138.
<https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/1049>
- Tamayo y Tamayo, M. (2002). *El proceso de la investigación científica*. LIMUSA.
- Universidad Tecnológica Experimental Libertador. (2016). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. FEDUPEL.
- Viladrich, P. J. (2018). *Antropología del amor. Estructura esponsal de la persona*. Universidad de Piura.





Apéndices



Apéndice A. Matriz de consistencia

Sistema de variables	Objetivo específico	Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicador	Autor con el que se fijó posición	Metodología (tipo y diseño)	Población, muestra y muestreo	Técnica de observación (entrevista, encuesta, etc.)	Ítems			
<p>Denominación nominal: El término pantallas es utilizado en distintas investigaciones para referirse a las TIC y a los dispositivos electrónicos que permitan una interacción o conexión a internet.</p> <p>Denominación conceptual: Según Murolo (2012) menciona que también se denominan pantallas a las "plataformas donde pueden circular narraciones audiovisuales generadas para otras pantallas" (p. 5).</p>	Identificar las pantallas que se utilizan en el hogar.	Uso de pantallas en el hogar	Pantallas en el hogar		Tipos de pantallas	Prados, P. (2016). Autoridad parental y nuevas tecnologías en el siglo XXI. Acciones e Investigaciones Sociales.		Población finita de adolescentes cuyas edades oscilan entre los 14 y 18 años y padres de los adolescentes como un segundo grupo poblacional.	Se utilizó dos instrumentos, un cuestionario para padres con 32 preguntas y un cuestionario para sus hijos adolescentes con 30 preguntas. Ambos instrumentos recogen información en cinco áreas.	1.- Marca las pantallas que se usan en tu casa:			
										Celular	Laptop	Televisión	Tablet o Ipad
	Conocer la finalidad de las pantallas más comunes que se utilizan en el hogar.		Uso de las pantallas		Finalidad del uso De pantallas					2.-Marca los tres dispositivos que más utilizas.			
										Celular	Laptop	Televisión	Tablet o Ipad
Describir la frecuencia del uso de pantallas en padres e hijos.	Frecuencia de uso de las pantallas		Cantidad de horas al día	3.- Selecciona las tres opciones para los que más usas las siguientes pantallas:									
Identificar las conductas positivas y negativas a partir del uso de pantallas.	Conductas relacionadas al uso de pantallas		Tipo de conducta	4.- ¿Cuántas horas al día estimas que utilizas las pantallas?									
				5.- Mantienes encendida alguna pantalla mientras:									
				6.-(P)¿Consideras que el uso de alguna pantalla trae conflictos a tu familia? (SI) (NO)									
				6.-(H) ¿Has tenido algún conflicto con tus padres por tu uso de las pantallas? (SI) (NO)									
				7.- (P)¿Tus hijos están más pendientes de sus pantallas que de sus padres?									
				7.-(H) Mis padres están más pendientes de sus pantallas que de sus hijos:									
				9.- Marca 3 actividades que sueles compartir con tu familia, sin uso de pantallas:									
				Cocina () Arte () Juego () Conversación () Deporte () Tocar instrumentos () Otros _____									

Sistema de variables	Objetivo específico	Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Indicador	Autor con el que se fijó posición	Metodología (tipo y diseño)	Población, muestra y muestreo	Técnica de observación	Ítems
<p>Definición nominal: Se entiende por dinámica familiar al clima relacional que tiene lugar dentro de cada hogar, el cual reglamenta la convivencia con el objetivo de lograr un funcionamiento familiar armonioso.</p> <p>Definición conceptual: La dinámica familiar está mediada por múltiples factores; tales como los vínculos afectivos, la comunicación, los roles, las normas, los límites y la autoridad (Gallego, 2011; Sánchez et al., 2015).</p>	<p>Relacionar la dinámica familiar y la calidad de sus vínculos.</p> <p>Describir el comportamiento familiar en el contexto de pandemia COVID-19</p>	Dinámica familiar	Dinámicas familiares y calidad de los vínculos.	Aspectos que favorecen la comunicación o el conflicto	Confianza	Llopis, I. (2015). Consecuencias de las nuevas tecnologías en las relaciones familiares en el hogar.	<p>Tipo: correlacional, descriptiva, exploratoria y de campo.</p> <p>Diseño: no experimental y transversal.</p>	Población finita de adolescentes cuyas edades oscilan entre los 14 y 18 años y padres de los adolescentes como un segundo grupo poblacional.	Se utilizó dos instrumentos, un cuestionario para padres con 32 preguntas y un cuestionario para sus hijos adolescentes con 30 preguntas. Ambos instrumentos recogen información en cinco áreas.	<p>8.-(P) Si tus hijos tuvieran un problema personal, ¿a quién crees que acudirían primero?:</p> <p>() Profesor (a) () Hermano (a)</p> <p>() Amigo (a) () Pareja</p> <p>() Mamá () Papá</p> <p>() Redes sociales () A ninguno, me lo reservo Otros: _____</p> <p>8.-(H) Si tuvieras un problema personal, ¿a quién acudirías primero?:</p> <p>() Profesor (a) () Hermano (a)</p> <p>() Amigo (a) () Pareja</p> <p>() Mamá () Papá</p> <p>() Redes sociales () A ninguno, me lo reservo Otros: _____</p>
					Características del ambiente familiar					Unión familiar

Nota. Todas las preguntas se aplicaron a ambos grupos poblacionales (padres e hijos). (H) indica que la pregunta fue aplicada sólo a hijos y (P) indica que la pregunta fue aplicada sólo a padres. Elaboración propia.

4. ¿Cuántas horas al día estimas que utilizas tus pantallas?

Dispositivo	Entre 1 y 3 h	Entre 3 y 6 h	Entre 6 y 9 h	Entre 9 y 12 h.	Más de 12h
Celular					
Computadora o Laptop					
Televisión					
Tablet o iPad					
Otros					

5. Mantienes encendida alguna pantalla mientras:

- Desayunas, almuerzas o cenas
 Haces tareas domésticas
 Lees
 Usas otro dispositivo
 Te acuestas a dormir
 Estudias /trabajas

6. ¿Consideras que el uso de alguna pantalla trae conflictos a tu familia?

(SI) (NO)

7. ¿Tus hijos están más pendientes de sus pantallas que de sus padres?

- Nunca
 Casi nunca
 Ocasionalmente
 Casi siempre
 Siempre

8. Si tus hijos tuvieran un problema personal ¿a quién crees que acudirían primero?:

- Profesor (a) Hermano (a)
 Amigo (a) Pareja
 Mamá Papá
 Redes sociales A ninguno, se lo reserva

Otros: _____

9. Marca 3 actividades que sueles compartir con tu familia, sin uso de pantallas

- Cocina
 Arte
 Juego
 Conversación
 Deporte
 Tocar instrumentos ()

Otros _____

10. Marca sólo una afirmación: Es más cómodo para mí, hablar con mis hijos

Personalmente ()

A través de pantallas ()

Los dispositivos que uso:

11. Restan tiempo para relacionarme con mi familia

- Nunca
 Casi nunca
 Ocasionalmente
 Casi siempre
 Siempre

12. Contribuyen a unir la familia

- Nunca
 Casi nunca
 Ocasionalmente
 Casi siempre
 Siempre

13. Crean conflictos en la familia

- Nunca
 Casi nunca
 Ocasionalmente
 Casi siempre
 Siempre

14. Nos distraen de las obligaciones

- Nunca
 Casi nunca
 Ocasionalmente
 Casi siempre
 Siempre

15. Han mejorado la confianza con mis hijos

- Nunca
 Casi nunca
 Ocasionalmente
 Casi siempre
 Siempre

16. Si tu no comprendes el mundo virtual de tu hijo(a) deberías:

- Permanecer alejado Involucrarte más

17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil:

- Implementar teletrabajo
 No salir de casa
 Estudiar a distancia
 Incremento de obligaciones simultáneas
 Duelo por algún familiar o amigo
 No tener trabajo
 Limitaciones con la comida
 Convivir en armonía



18. Realizaste/ realizas teletrabajo en casa
(SI) (NO)

El estar en casa, permitió que en tu familia:

- | | | |
|-------------------------------------------------------------|------|------|
| 19. Se establezcan nuevas rutinas para todos | (SI) | (NO) |
| 20. Estén todo el día trabajando/ estudiando | (SI) | (NO) |
| 21. Conozcan mejor que antes la labor que realizas | (SI) | (NO) |
| 22. Participen organizadamente en los quehaceres de la casa | (SI) | (NO) |
| 23. Comuniquen más las situaciones de estrés | (SI) | (NO) |
| 24. Estén más al tanto de las noticias | (SI) | (NO) |
| 25. Discutan más que antes | (SI) | (NO) |

26. Selecciona 4 características de tu ambiente familiar durante la cuarentena:

- | | |
|---------------------------------------|------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Tranquilidad | <input type="checkbox"/> Angustia |
| <input type="checkbox"/> Seguridad | <input type="checkbox"/> Temor |
| <input type="checkbox"/> Fe | <input type="checkbox"/> Pesimismo |
| <input type="checkbox"/> Confianza | <input type="checkbox"/> Estrés |

27. Establecieron contacto con otros familiares a distancia (llamadas, video llamadas, conferencias, etc.)

(SI) (NO)

Consideras que esta experiencia (cuarentena) en familia:

- | | | |
|-----------------------------------------------|------|------|
| 28. Nos ha unido más | (SI) | (NO) |
| 29. Permitted que nos conociéramos mejor | (SI) | (NO) |
| 30. Se evidenció fricción en ciertos momentos | (SI) | (NO) |
| 31. Ha sido muy dura y difícil de sobrellevar | (SI) | (NO) |
| 32. Tuvo episodios de violencia de algún tipo | (SI) | (NO) |

Apéndice C. Cuestionario para hijos

Mujer _____ Varón _____ Edad _____ Grado _____

¿Con quiénes vives? _____

Pantalla se llamará en adelante a todo dispositivo tecnológico

1. Marca las pantallas que se usan en tu casa:

<input type="checkbox"/>	Celular
<input type="checkbox"/>	<i>Laptop</i>
<input type="checkbox"/>	Televisión
<input type="checkbox"/>	<i>Tablet o iPad</i>
<input type="checkbox"/>	Computadora de escritorio
<input type="checkbox"/>	Consola de video juegos (<i>Nintendo, Xbox, PlayStation, etc</i>)
<input type="checkbox"/>	Otros

2. Marca los tres dispositivos que tu más utilizas.

<input type="checkbox"/>	Celular
<input type="checkbox"/>	<i>Laptop</i>
<input type="checkbox"/>	Televisión
<input type="checkbox"/>	<i>Tablet o iPad</i>
<input type="checkbox"/>	Computadora de escritorio
<input type="checkbox"/>	Consola de video juegos (<i>Nintendo, Xbox, PlayStation, etc</i>)
<input type="checkbox"/>	Otros

3. Selecciona las tres opciones para los que más usas las siguientes pantallas

Usos									
	llamadas	Juegos	Redes sociales	Escuchar música	Uso académico (tareas clases)	Producir /ver videos	Buscar información	<i>WhatsApp</i>	Correo
Dispositivo									
Celular									
Computadora o <i>Laptop</i>									
Televisión									
<i>Tablet o iPad</i>									
Consola de videojuegos									
Otros									

4. ¿Cuántas horas al día estimas que utilizas tus pantallas?

Dispositivo	Entre 1 y 3 h	Entre 3 y 6 h	Entre 6 y 9 h	Entre 9 y 12 h.	Más de 12h
Celular					
Computadora o Laptop					
Televisión					
Tablet o iPad					
Otros					

5. Mantienes encendida alguna pantalla mientras:

- Desayunas, almuerzas o cenas
- Lees
- Te acuestas a dormir
- Haces tareas
- Usas otro dispositivo
- Estudias

6. ¿Tuviste algún conflicto con tus padres por el uso de tus pantallas?

(SI) (NO)

7. Mis padres están más pendientes de sus pantallas que de sus hijos?

- Nunca
- Casi nunca
- Ocasionalmente
- Casi siempre
- Siempre

8. Si tuvieras un problema personal ¿a quién acudirías primero?

- Profesor (a)
- Amigo (a)
- Mamá
- Redes sociales
- Hermano (a)
- Pareja
- Papá
- A ninguno, se lo reserva

Otros: _____

9. Marca 3 actividades que sueles compartir con tu familia, sin uso de pantallas

- Cocina
- Arte
- Juego
- Conversación
- Deporte
- Tocar instrumentos ()

Otros _____

10. Marca sólo una afirmación: Es más cómodo para mí, hablar con mis padres

Personalmente ()

A través de pantallas ()

Los dispositivos que uso:

11. Restan tiempo para relacionarme con mi familia

- () Nunca
- () Casi nunca
- () Ocasionalmente
- () Casi siempre
- () Siempre

12. Contribuyen a unir la familia

- () Nunca
- () Casi nunca
- () Ocasionalmente
- () Casi siempre
- () Siempre

13. Crean conflictos en la familia

- () Nunca
- () Casi nunca
- () Ocasionalmente
- () Casi siempre
- () Siempre

14. Me distraen de mis obligaciones

- () Nunca
- () Casi nunca
- () Ocasionalmente
- () Casi siempre
- () Siempre

15. Han mejorado la confianza con mis padres

- () Nunca
- () Casi nunca
- () Ocasionalmente
- () Casi siempre
- () Siempre

16. Si tus padres no comprenden tu mundo virtual ellos deben:

- () Permanecer alejados
- () Involucrarse más

17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil:

- () No ver a mis compañeros



- () No salir de casa
- () Estudiar a distancia
- () Recarga de obligaciones
- () Duelo por algún familiar o amigo
- () Buscar qué hacer
- () Limitaciones con la comida
- () Convivir en armonía
- () Ser productivo
- () Ver noticieros

18. En casa tus padres realizaron /realizan teletrabajo o trabajo a distancia

(SI) (NO)

El estar en casa, permitió que en tus padres:

- | | | |
|---------------------------------------------------|------|------|
| 19. Establezcan nuevas rutinas para todos en casa | (SI) | (NO) |
| 20. Estén todo el día trabajando | (SI) | (NO) |
| 21. Permitan que te acuestes y levantes tarde | (SI) | (NO) |
| 22. Presionen más sobre tu desempeño en casa | (SI) | (NO) |
| 23. Discutan más que antes | (SI) | (NO) |

24. Selecciona 4 características de tu ambiente familiar durante la cuarentena:

- | | |
|------------------|---------------|
| () Tranquilidad | () Angustia |
| () Seguridad | () Temor |
| () Fe | () Pesimismo |
| () Confianza | () Estrés |

25. Establecieron contacto con otros familiares a distancia (llamadas, video llamadas, conferencias, etc.)

(SI) (NO)

Consideras que esta experiencia (cuarentena) en familia:

- | | | |
|-----------------------------------------------|------|------|
| 26. Nos ha unido más | (SI) | (NO) |
| 27. Permitted que nos conociéramos mejor | (SI) | (NO) |
| 28. Se evidenció fricción en ciertos momentos | (SI) | (NO) |
| 29. Ha sido muy dura y difícil de sobrellevar | (SI) | (NO) |
| 30. Tuvo episodios de violencia de algún tipo | (SI) | (NO) |

Apéndice D. Tabulación de cuestionario para hijos

N°	2a	2b	2c	4a	4b	4c	4d	4e	4f	6	7	8	10	11	12
1	1	5	3	3	2	2	1	1	1	1	2	5	1	2	3
2	1	2	3	4	4	2	2	2	2	1	4	6	1	2	2
3	1	5	2	4	3	2	1	1	1	1	1	5	1	3	1
4	1	2	3	2	3	2	1	1	1	2	3	0	1	2	2
5	2	1	3	2	3	2	1	1	1	2	2	2	1	2	1
6	6	1	5	5	4	2	3	5	2	2	3	6	1	2	3
7	5	4	1	2	4	1	2	1	1	2	3	8	1	2	3
8	6	1	2	3	4	3	2	4	2	2	2	2	1	3	3
9	1	3	6	3	3	2	1	2	1	2	1	2	1	1	1
10	1	5	4	3	3	2	3	1	1	1	2	6	1	3	3
11	1	2	3	4	3	2	2	2	2	1	3	6	1	3	3
12	1	2	3	5	3	2	1	1	1	2	1	8	1	1	3
13	6	2	1	3	3	2	2	3	2	1	1	2	1	3	3
14	2	1	3	4	3	2	1	2	1	1	1	6	1	5	2
15	1	3	2	3	4	2	1	1	1	1	1	8	1	3	3
16	5	1	6	2	5	2	1	3	1	1	3	8	1	2	2
17	1	2	3	3	2	2	2	2	2	2	1	6	1	2	1
18	1	3	2	3	2	2	1	1	1	1	1	8	1	3	3
19	1	6	3	6	2	2	2	2	6	1	2	2	1	3	5
20	1	2	3	5	3	2	1	1	1	2	1	8	1	1	3
21	1	2	3	4	3	2	2	2	2	1	3	6	1	3	3
22	1	5	3	4	5	3	2	1	1	2	1	2	1	1	2
23	1	3	6	3	3	2	1	2	1	2	1	2	1	1	1
24	1	3	6	3	3	2	1	2	1	2	1	2	1	1	1
25	1	3	6	3	3	2	1	2	1	2	1	2	1	1	1
26	1	2	3	4	3	2	2	2	2	1	3	6	1	3	1
27	1	2	3	5	5	2	3	2	2	1	3	2	1	3	2
28	1	6	3	5	4	2	4	3	2	1	3	8	1	3	2
29	1	2	6	5	5	3	1	3	1	2	3	6	2	2	3
30	1	2	4	3	3	2	2	2	2	2	3	5	2	2	1
31	1	2	3	5	5	3	4	1	1	2	2	2	1	2	2
32	1	2	3	3	3	2	1	2	2	2	1	2	1	3	5

N°.	2a	2b	2c	4a	4b	4c	4d	4e	4f	6	7	8	10	11	12
33	1	3	2	4	2	5	1	1	1	1	3	8	1	5	3
34	1	2	3	5	5	3	4	1	1	2	2	2	1	2	2
35	1	2	3	5	4	3	4	2	1	2	2	2	1	2	3
36	1	2	4	5	4	3	4	1	1	1	3	2	1	3	3
37	1	2	4	4	4	2	4	1	1	1	3	5	1	3	2
38	1	5	6	5	4	2	3	3	1	1	3	2	1	3	2
39	1	4	3	5	4	3	3	2	1	2	4	5	1	3	1
40	1	5	3	4	3	2	3	1	1	2	1	2	1	2	2
41	1	2	6	5	4	2	4	3	1	2	2	2	1	2	2
42	1	2	6	5	4	2	4	3	1	2	2	2	1	2	2
43	1	2	6	4	3	2	1	3	1	1	2	3	1	3	2
44	1	2	6	3	3	2	1	2	1	2	3	7	1	1	1
45	1	2	3	6	3	2	2	1	1	1	2	6	1	3	3
46	1	2	7	3	2	1	1	1	1	2	3	6	2	3	3
47	1	3	2	4	2	3	2	2	2	2	1	6	1	2	2
48	1	5	2	6	3	1	1	2	1	1	2	3	2	2	2
49	1	6	3	6	2	2	2	3	1	1	2	2	1	3	2
50	7	1	2	3	2	2	2	2	3	2	2	8	1	3	3
51	1	2	3	3	2	2	2	2	2	2	1	0	1	2	2
52	1	2	3	5	3	3	2	1	1	2	3	6	1	3	3
53	1	2	5	3	5	1	1	1	1	1	3	8	1	5	3
54	1	2	3	4	2	2	2	2	2	1	1	6	1	3	2
55	1	2	6	3	4	2	1	2	1	1	2	2	1	3	3
56	1	5	6	3	4	2	1	3	3	2	2	8	1	3	2
57	2	1	3	4	5	2	1	1	1	2	2	8	1	1	1
58	5	1	2	2	3	1	1	1	1	2	2	5	1	3	3
59	5	3	1	3	3	2	2	2	2	1	2	2	1	2	3
60	1	2	6	3	4	2	1	2	1	1	2	2	1	3	3
61	1	2	6	4	3	2	2	2	2	1	3	6	1	3	2
62	1	2	4	4	3	2	3	2	1	1	3	3	1	3	2
63	1	2	3	5	4	3	1	1	1	1	3	3	1	3	2
64	1	2	3	5	4	3	1	1	1	1	3	3	1	3	2
65	1	2	3	5	4	3	1	1	1	1	3	3	1	3	2

N°	13	14	15	16	18	19	20	21	22	23	25	26	27	28	29	30
1	1	2	3	1	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	2	2
2	3	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1
3	5	1	1	1	2	1	1	2	1	2	1	1	1	1	2	2
4	1	2	3	1	1	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	2
5	1	2	1	2	1	1	2	2	1	2	1	1	1	2	2	2
6	1	3	4	1	1	1	2	1	2	2	1	1	1	1	2	2
7	2	3	1	1	2	1	2	1	2	2	1	1	1	2	2	2
8	2	2	3	2	1	1	2	2	1	2	1	1	1	2	2	2
9	1	3	3	2	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1	2	2
10	3	3	2	2	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1
11	1	4	2	2	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	2	2
12	1	3	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2
13	2	3	2	2	1	1	2	2	1	2	1	1	2	2	2	2
14	3	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1	2	1	1	2
15	2	2	3	1	1	1	1	1	2	2	1	1	2	1	1	2
16	2	3	2	2	1	2	1	1	2	2	1	2	2	1	1	2
17	1	1	2	2	1	1	1	2	2	2	1	1	1	2	2	2
18	5	2	1	1	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1	2	2
19	3	3	2	2	2	1	2	1	2	2	1	1	1	1	2	2
20	1	3	2	2	2	2	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2
21	1	4	2	2	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	2	2
22	1	2	1	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	2	2
23	1	3	3	2	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1	2	2
24	1	3	3	2	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1	2	2
25	1	3	3	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	2
26	3	4	2	2	1	1	2	1	1	2	1	1	1	1	2	2
27	3	4	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2
28	3	4	2	2	1	1	1	1	1	1	2	2	2	2	2	2
29	2	3	3	2	1	2	1	1	1	2	1	1	2	2	2	2
30	2	4	2	2	1	2	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1
31	2	3	2	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	2	2
32	2	3	4	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	2

Apéndice E. Tabulación de cuestionario para padres

N°	2a	2b	2c	4a	4b	4c	4d	4e	4f	6	7	8	10	11	12	13
1	1	2	3	4	5	3	3	1	2	2	3	2	1	3	4	1
2	2	1	3	3	5	4	2	1	6	1	2	2	1	3	3	2
3	2	1	3	3	5	2	6	4	2	2	2	2	1	2	1	2
4	1	2	3	3	3	2	2	2	2	2	3	2	1	3	4	1
5	1	3	2	4	2	3	1	2	1	2	3	2	1	3	3	2
6	1	2	3	6	5	2	1	1	1	1	3	6	1	4	3	3
7	1	2	3	4	3	2	1	1	1	1	4	2	1	3	1	3
8	2	1	7	4	2	3	1	1	1	1	4	2	1	4	3	3
9	2	1	3	3	2	3	2	2	1	1	4	2	1	3	3	3
10	1	5	3	3	3	3	1	1	1	1	3	5	1	3	1	3
11	2	5	1	6	6	2	1	2	1	1	4	2	1	4	2	2
12	1	3	5	2	3	3	1	2	1	2	1	2	1	3	3	1
13	1	2	3	6	6	4	1	1	1	1	3	2	1	3	3	2
14	1	2	5	3	4	2	2	2	2	1	2	2	1	3	4	3
15	3	2	1	2	3	5	1	1	1	1	5	6	1	3	4	3
16	1	5	3	6	4	2	2	1	1	1	4	0	1	4	2	3
17	1	2	3	6	1	3	1	1	1	1	2	2	1	2	5	1
18	1	2	3	5	4	3	2	2	3	1	3	5	1	3	4	2
19	1	2	3	3	3	2	2	2	2	2	2	2	1	2	3	2
20	1	2	3	3	3	2	2	2	2	2	2	2	1	2	3	2
21	1	2	3	4	3	2	2	2	2	2	2	2	1	2	2	2
22	1	2	3	3	3	2	1	1	1	1	1	3	1	5	3	1
23	1	2	3	5	5	3	2	2	2	2	3	2	1	3	3	3
24	1	5	6	6	3	2	2	2	2	1	4	2	1	3	2	3
25	2	1	3	6	5	2	1	1	1	1	4	3	1	4	3	3
26	1	3	2	4	2	2	1	1	1	1	4	2	1	3	1	3
27	1	2	3	6	4	2	1	1	1	1	3	6	1	3	3	3
28	1	2	5	6	6	2	1	1	1	1	3	2	1	3	1	3
29	2	1	4	6	4	1	5	1	1	2	1	2	1	1	1	1
30	1	2	3	4	5	3	3	1	2	2	3	2	1	3	4	1
31	1	2	3	4	5	3	3	1	2	2	3	2	1	3	4	1

N°	2a	2b	2c	4a	4b	4c	4d	4e	4f	6	7	8	10	11	12	13
32	2	1	3	3	5	2	6	4	2	2	2	2	1	2	1	2
33	2	1	7	4	2	3	1	1	1	1	4	2	1	4	3	3
34	2	5	1	6	6	2	1	2	1	1	4	2	1	4	2	2
35	2	5	1	6	6	2	1	2	1	1	4	2	1	4	2	2
36	2	1	7	4	2	3	1	1	1	1	4	2	1	4	3	3
37	1	2	3	5	4	3	2	2	2	1	3	5	1	3	4	2
38	3	2	1	2	3	4	1	1	1	1	5	6	1	3	4	3
39	2	1	3	4	3	3	2	2	1	1	4	2	1	3	3	3
40	1	3	2	3	2	3	1	1	1	2	2	2	1	2	3	1
41	2	1	3	4	3	3	2	2	1	1	4	2	1	3	3	3
42	2	1	3	4	3	3	2	2	1	1	4	2	1	3	3	3
43	2	1	3	4	3	3	2	2	1	1	4	2	1	3	3	3
44	2	1	3	4	3	3	2	2	1	1	4	2	1	3	3	3
45	2	1	3	4	3	3	2	2	1	1	4	2	1	3	3	3
46	2	1	3	4	3	3	2	2	1	1	4	2	1	3	3	3
47	2	1	3	4	4	2	2	2	2	2	4	6	1	2	2	2
48	1	3	2	3	2	3	1	1	1	1	4	2	1	4	2	3
49	1	2	7	5	5	2	2	2	2	1	4	6	2	4	2	2
50	1	2	3	6	2	3	1	1	1	2	3	6	1	1	3	1
51	1	2	3	2	3	2	2	2	2	2	3	2	1	2	2	2
52	1	3	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	1	2	5	2
53	1	3	2	3	3	5	1	2	1	1	3	2	1	3	3	1
54	2	1	3	3	4	2	2	2	2	1	3	3	1	4	3	2
55	1	3	4	3	2	3	2	2	2	2	2	3	1	3	2	2
56	1	2	3	4	4	2	2	3	2	2	2	2	1	1	4	1
57	1	2	6	3	2	3	1	5	1	1	5	2	1	4	1	5
58	1	2	3	4	4	3	2	2	2	2	4	2	1	3	4	2
59	1	3	2	5	4	4	3	1	1	2	4	2	1	3	2	3
60	1	3	2	5	5	2	2	2	2	1	4	2	1	2	4	2
61	1	2	3	6	6	2	2	2	2	1	4	2	1	4	3	2
62	1	3	2	3	2	2	2	2	2	1	4	2	1	4	3	4

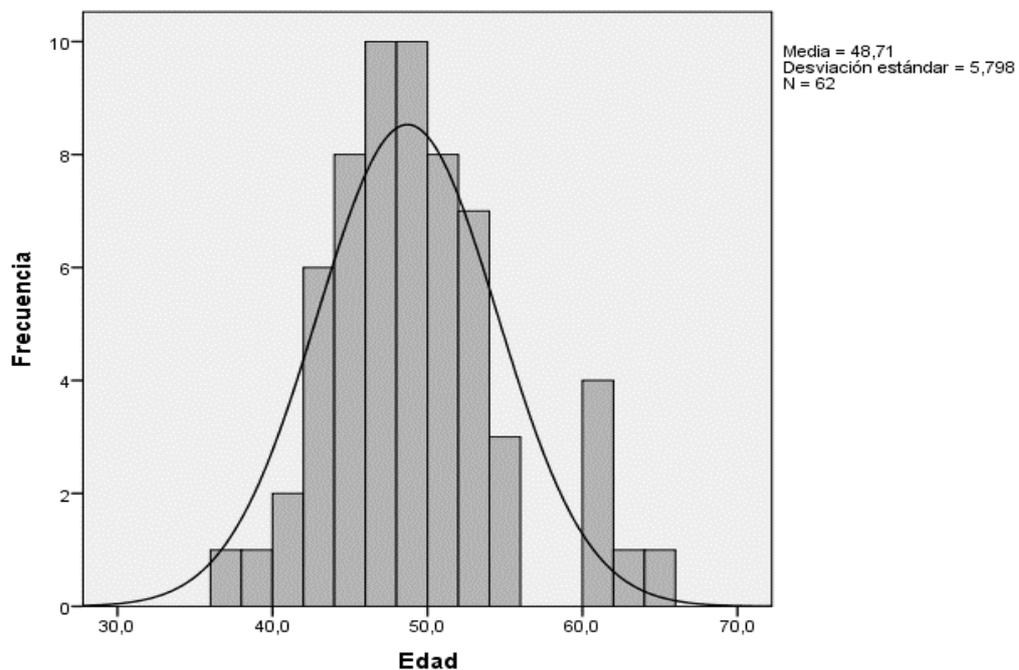
N°	14	15	16	18	19	20	21	22	23	24	25	27	28	29	30	31	32
1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1	2	2	2
2	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	2
3	3	1	2	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	2
4	1	4	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	2	2
5	2	3	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	2
6	3	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2
7	2	2	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	1	1	1
8	2	3	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2
9	2	2	2	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	2
10	3	1	2	2	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	2
11	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	2
12	2	1	2	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	2
13	2	4	2	1	2	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	2	2
14	3	4	2	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2	2
15	3	5	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2	2
16	3	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2
17	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2
18	2	2	2	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	2
19	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	2
20	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	1	2
21	1	1	2	2	1	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1	2	1
22	2	1	2	1	1	2	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1
23	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	2
24	4	2	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	2	2	2
25	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2
26	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2
27	3	3	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2
28	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
29	1	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	2	2
30	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1	2	2	2
31	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1	2	2	2

Apéndice F. Figuras complementarias del análisis de resultados

A manera de información complementaria las siguientes Figuras presentan información recolectada del cuestionario de padres.

Figura F1

Edades de los padres

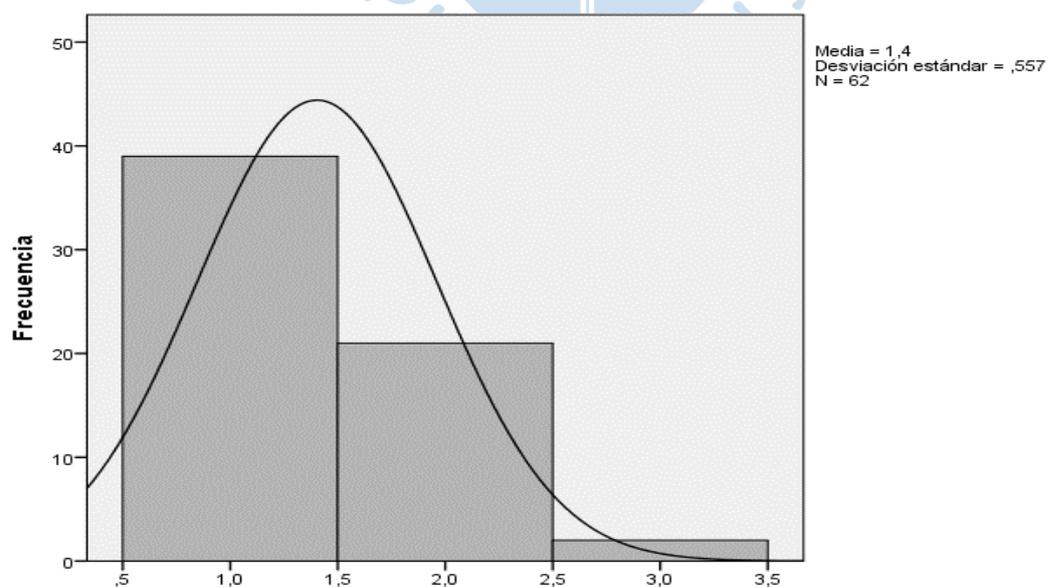


Nota. Elaboración propia.

***Tres dispositivos más utilizados por padres**

Figura F2

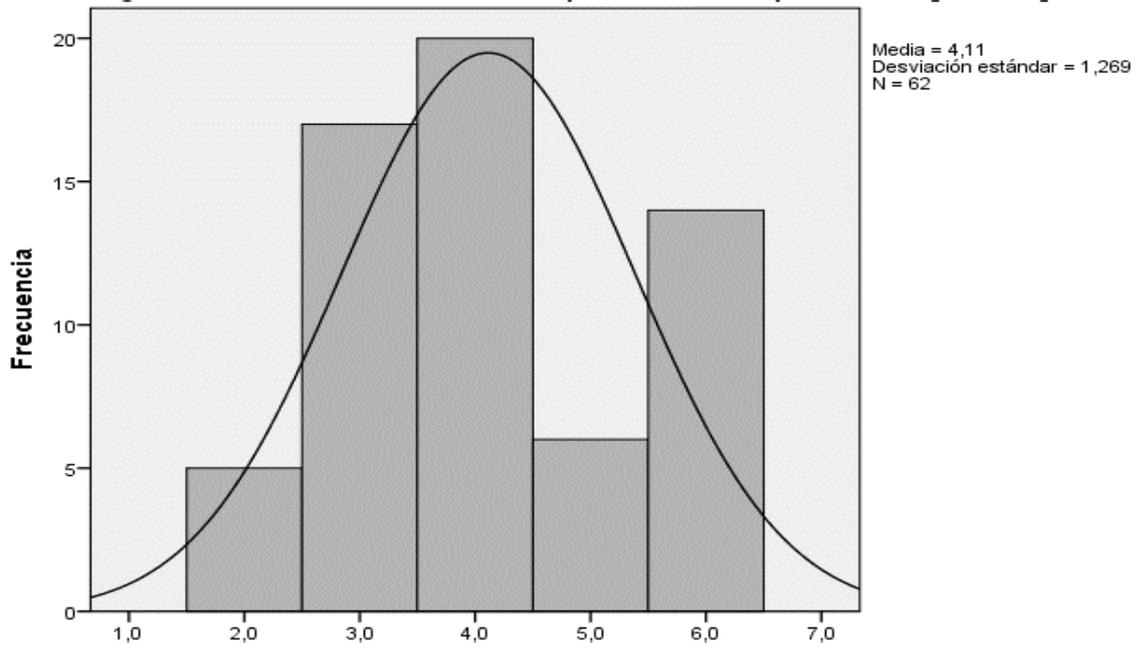
Dispositivo 1: Celular



Nota. Elaboración propia.

Figura F3

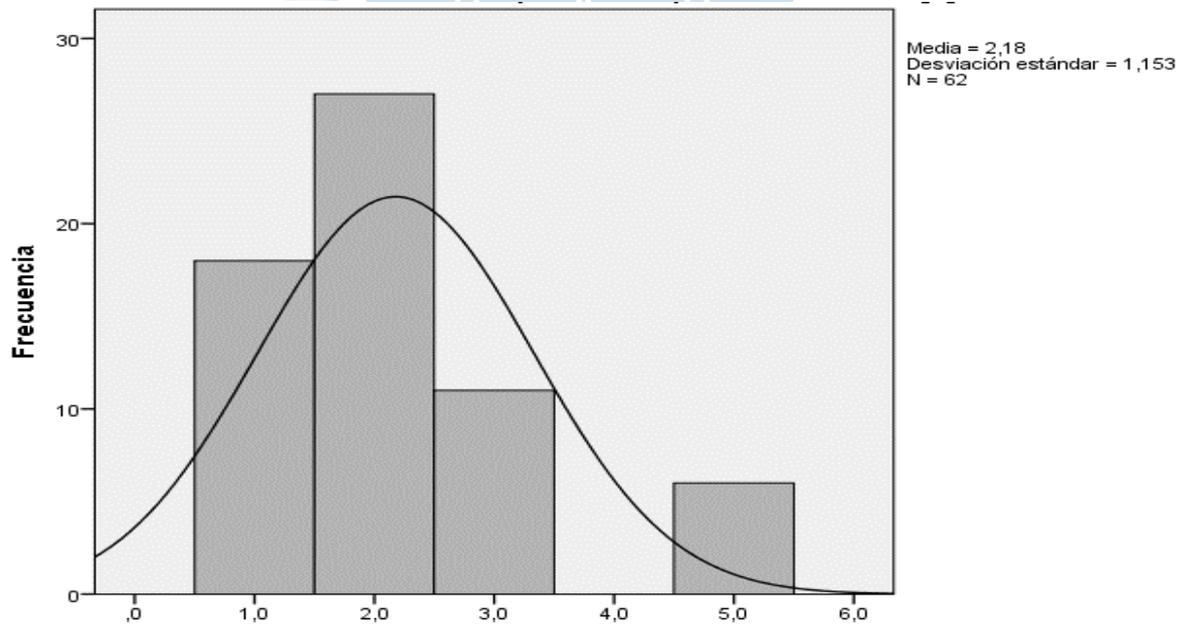
Horas de uso del celular



Nota. Elaboración propia.

Figura F4

Dispositivo 2: Televisión



Nota. Elaboración propia.

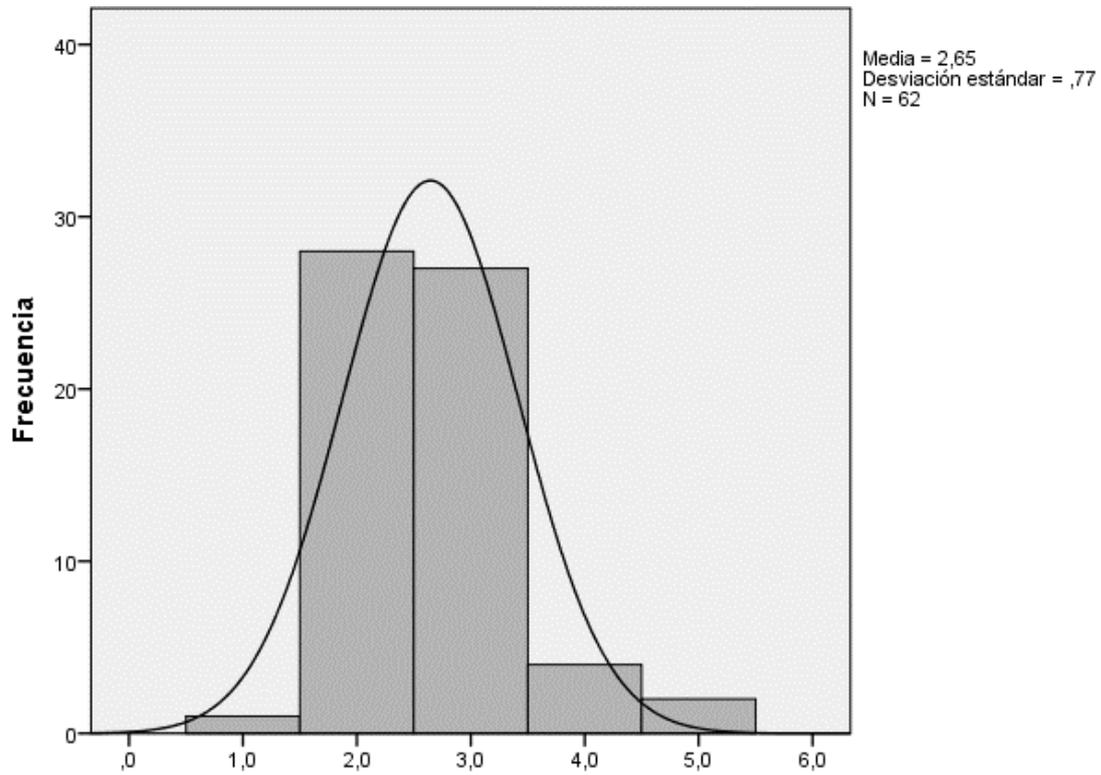
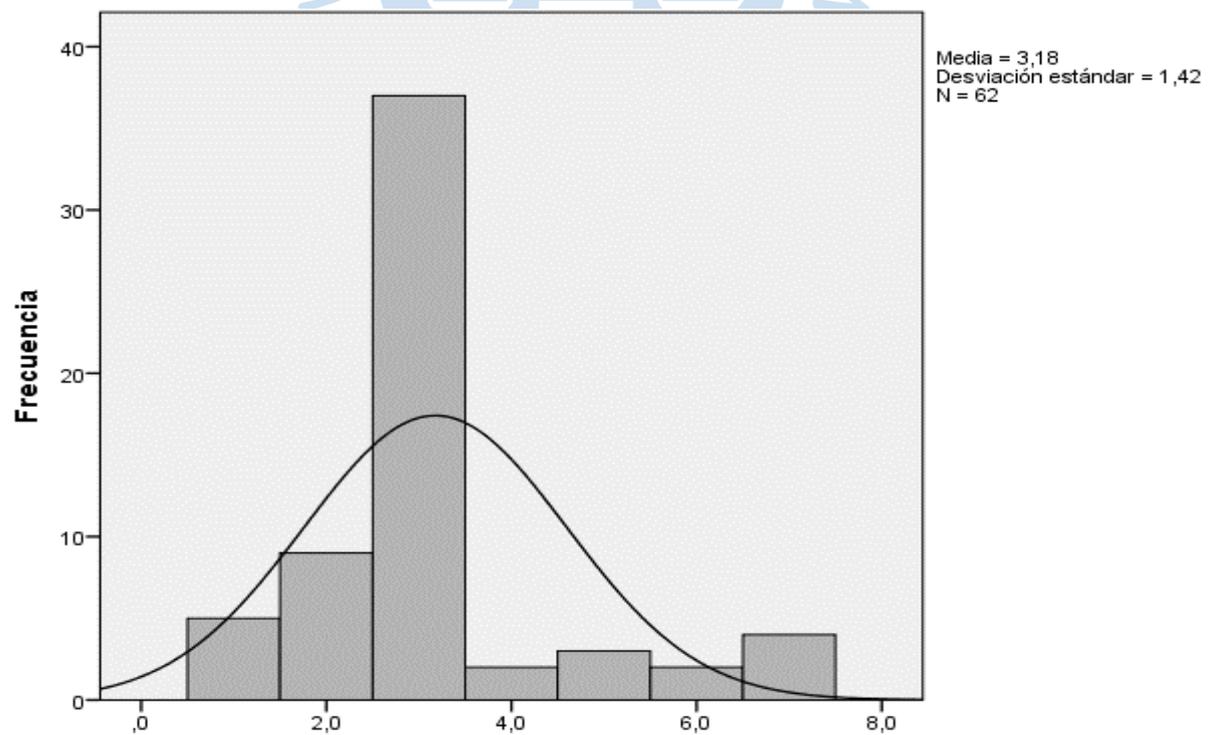
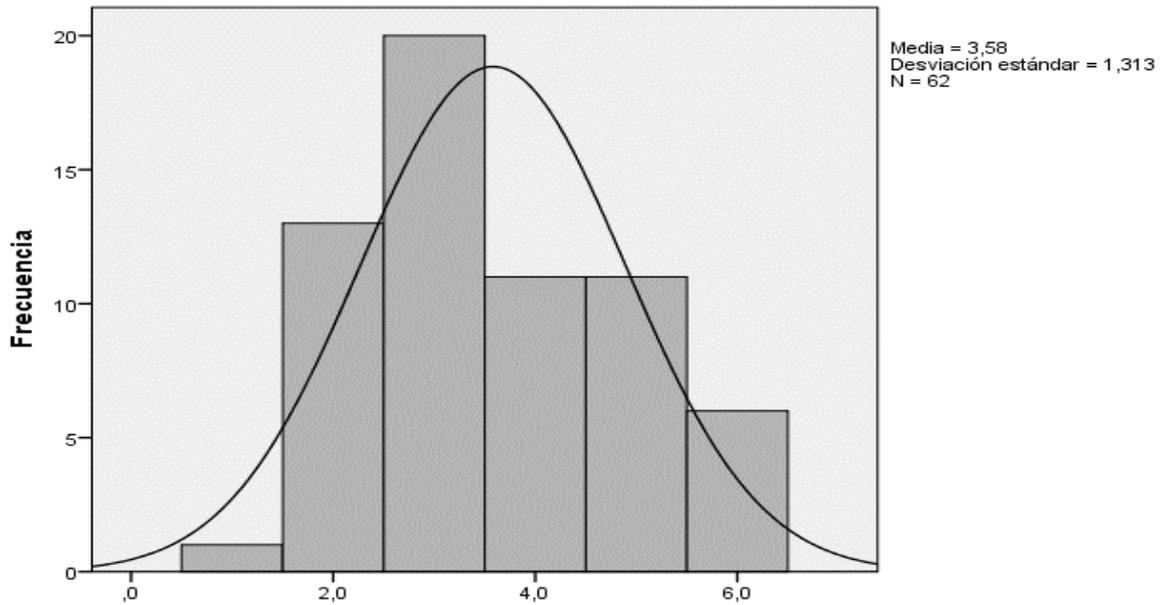
Figura F5*Horas de uso de la televisión**Nota. Elaboración propia.***Figura F6***Dispositivo 3: Laptop**Nota. Elaboración propia.*

Figura F7*Horas de uso de laptop**Nota.* Elaboración propia.**Figura F8***Implementación de trabajo en casa*

17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [Implementar teletrabajo]

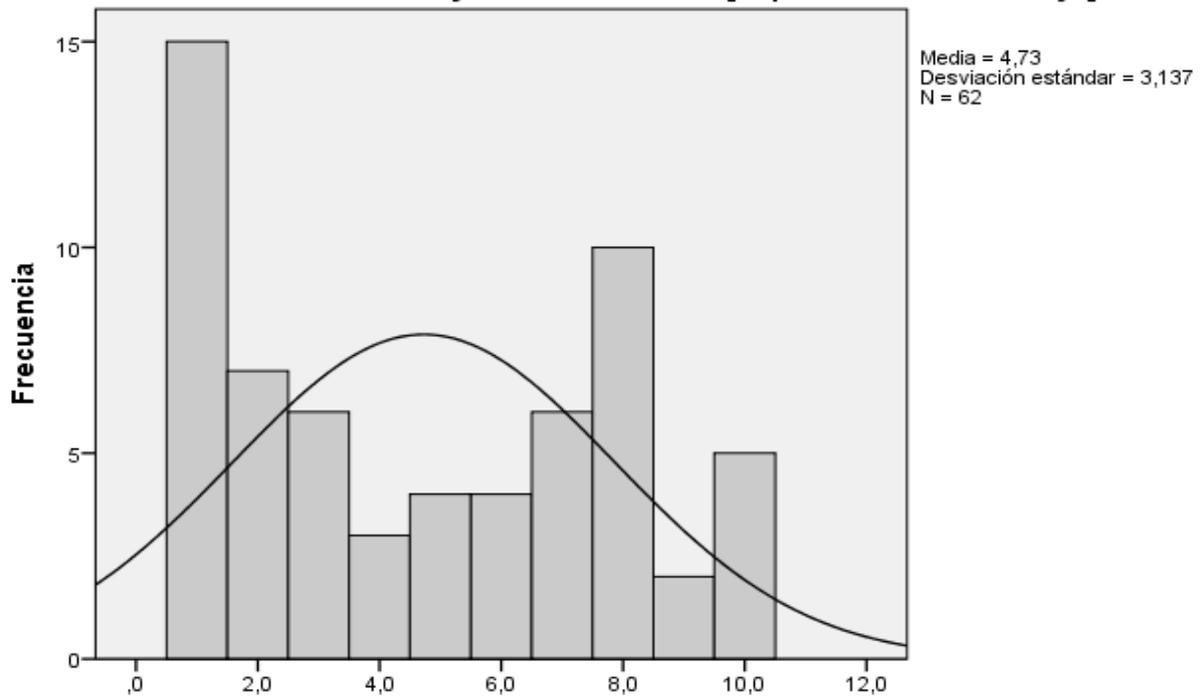
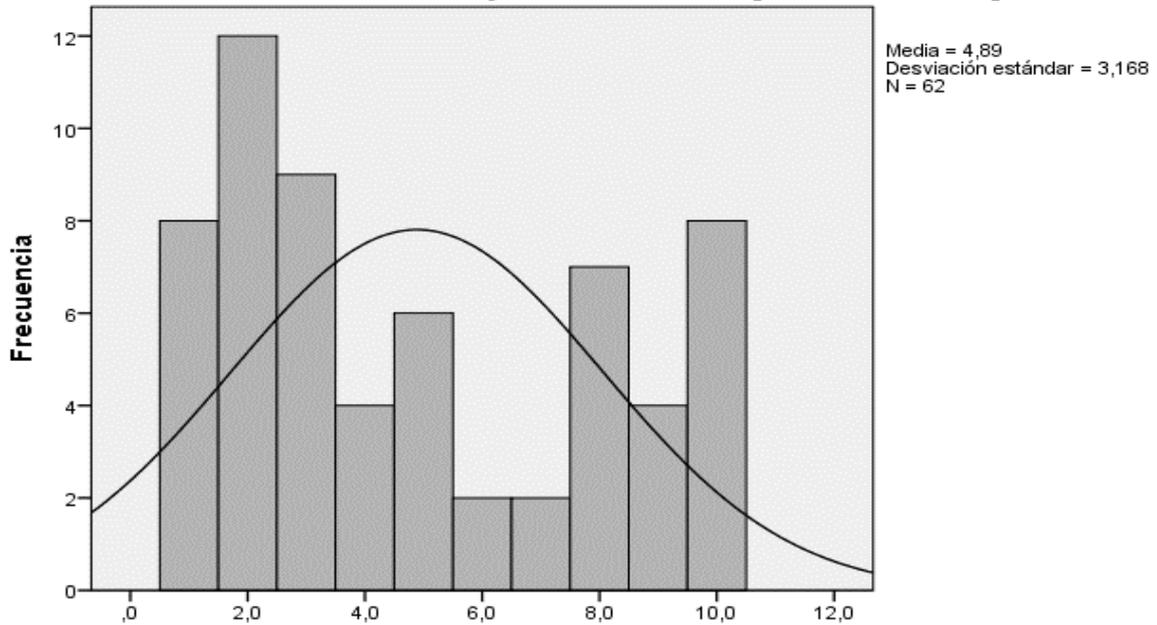
*Nota.* Elaboración propia.

Figura F9

No salir de casa

17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [No salir de casa]

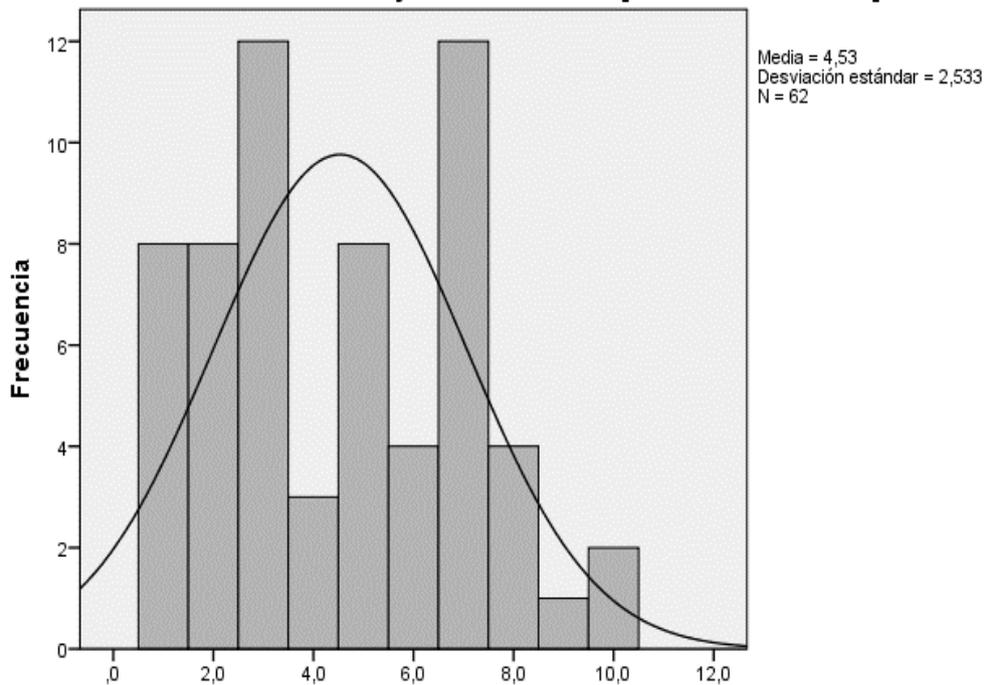


Nota. Elaboración propia.

Figura F10

Estudiar a distancia

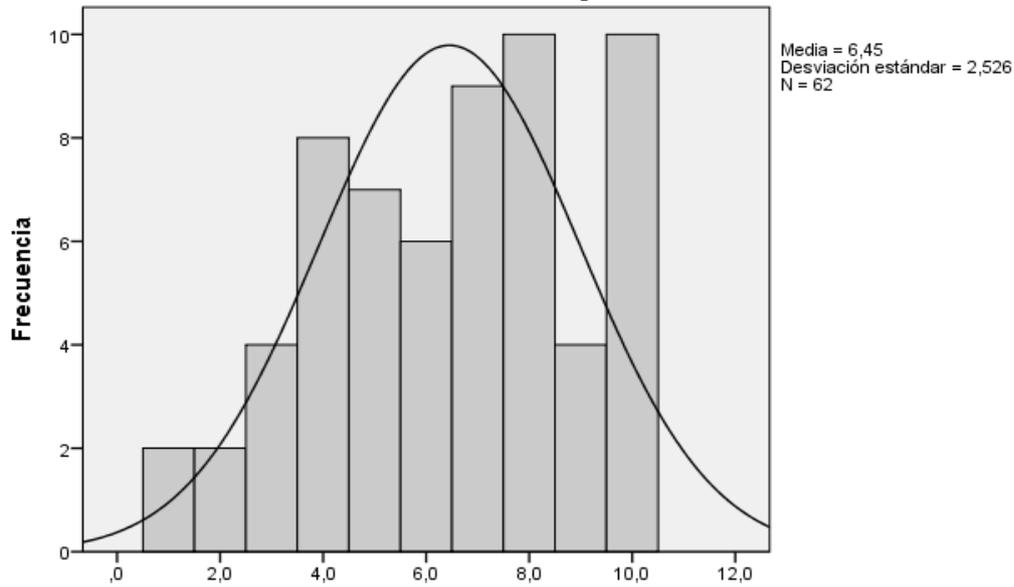
17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [Estudiar a distancia]



Nota. Elaboración propia.

Figura F11*Incremento de obligaciones simultáneas*

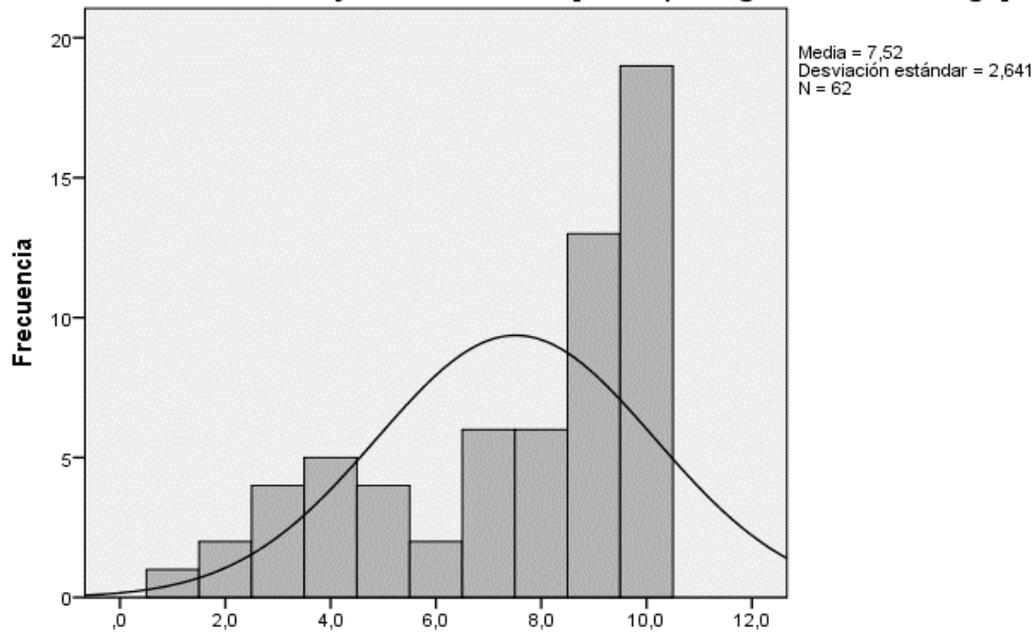
17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [Incremento de obligaciones simultáneas]



Nota. Elaboración propia.

Figura F12*Duelo por algún familiar o amigo*

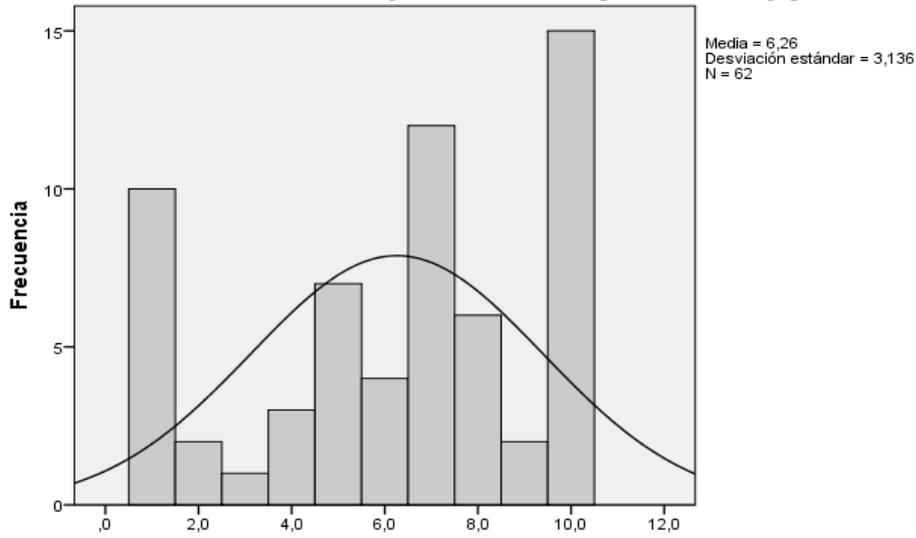
17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [Duelo por algún familiar o amigo]



Nota. Elaboración propia.

Figura F13*No tener trabajo*

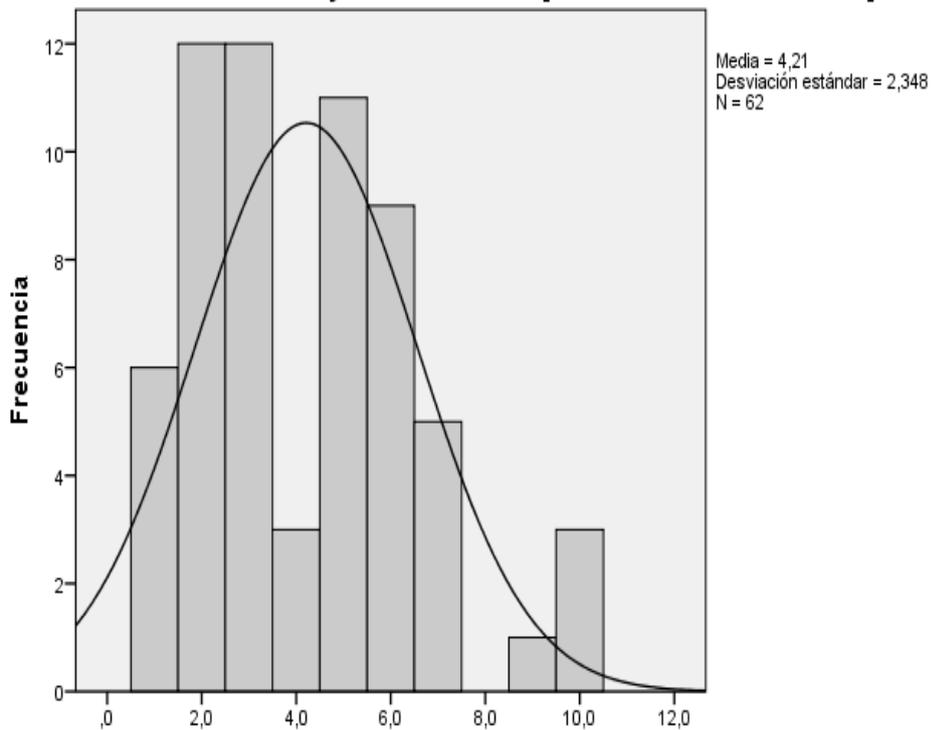
17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [No tener trabajo]



Nota. Elaboración propia.

Figura F14*Limitaciones con la comida*

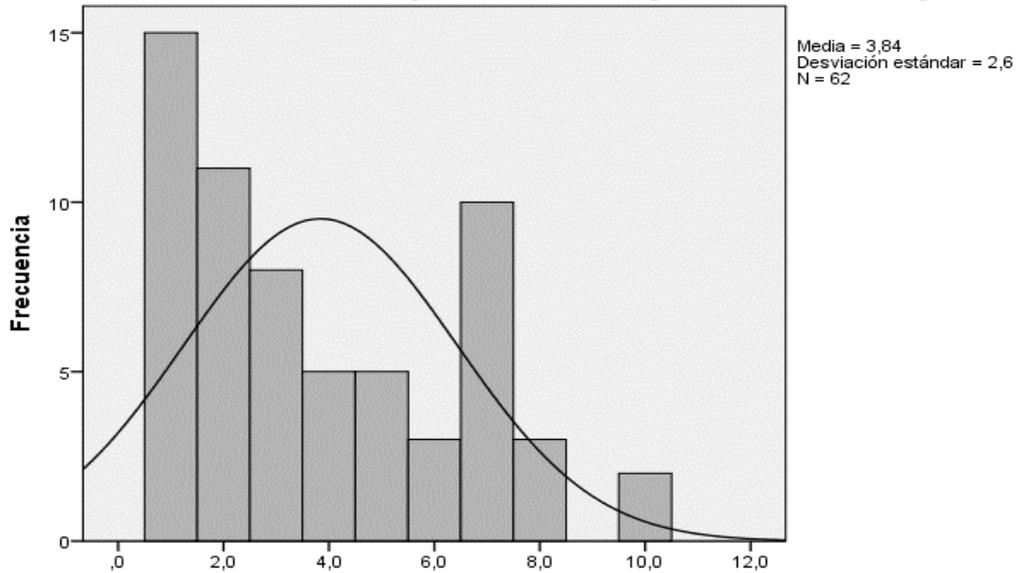
17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [Limitaciones con la comida]



Nota. Elaboración propia.

Figura F15
Convivir en armonía

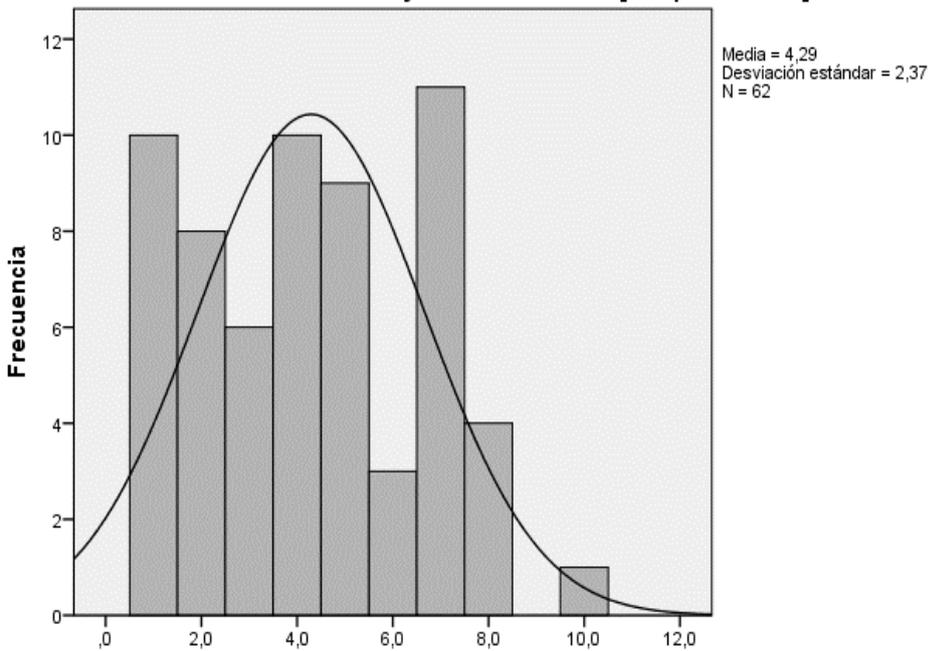
17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [Convivir en armonía]



Nota. Elaboración propia.

Figura F16
Ser productivo

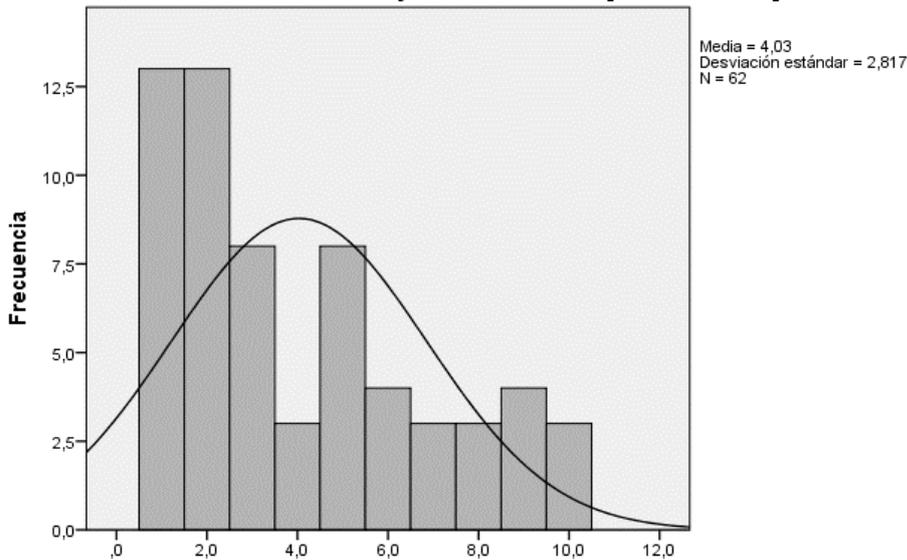
17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [Ser productivo]



Nota. Elaboración propia.

Figura F17
Ver noticieros

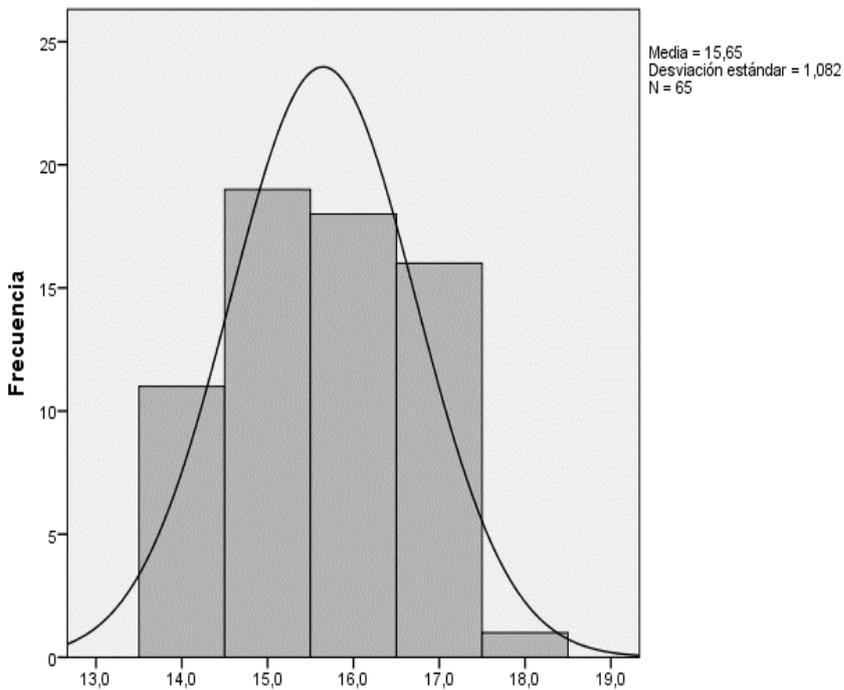
17. Valora del 1 al 10 las situaciones más difíciles para ti durante la cuarentena, donde 1 es lo más fácil y 10 lo más difícil: [Ver noticieros]



Nota. Elaboración propia.

A manera de información complementaria las siguientes Figuras presentan información recolectada del cuestionario de hijos.

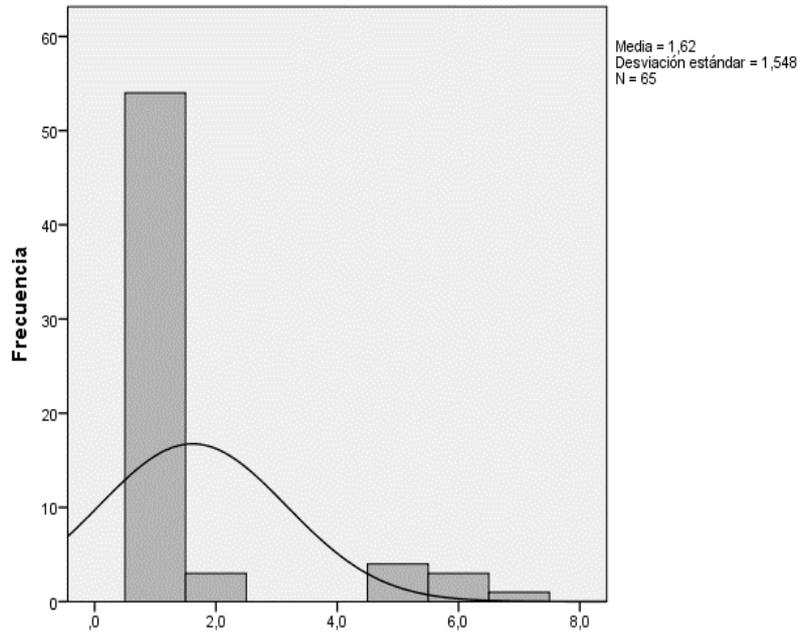
Figura F18
Edades de los hijos



Nota. Elaboración propia.

Figura F19

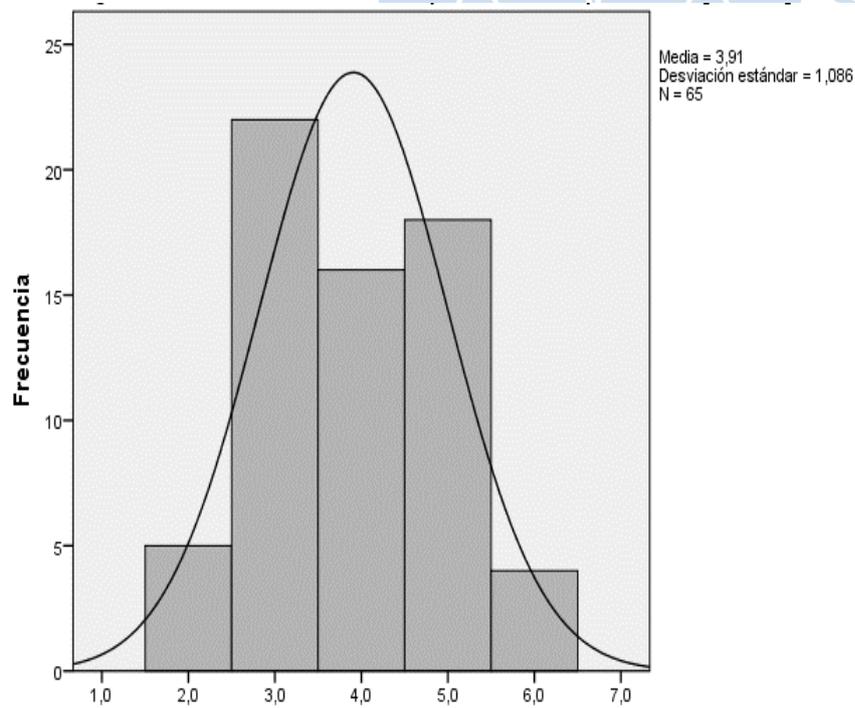
Tres dispositivos más utilizados por hijos
Dispositivo 1: Celular



Nota. Elaboración propia.

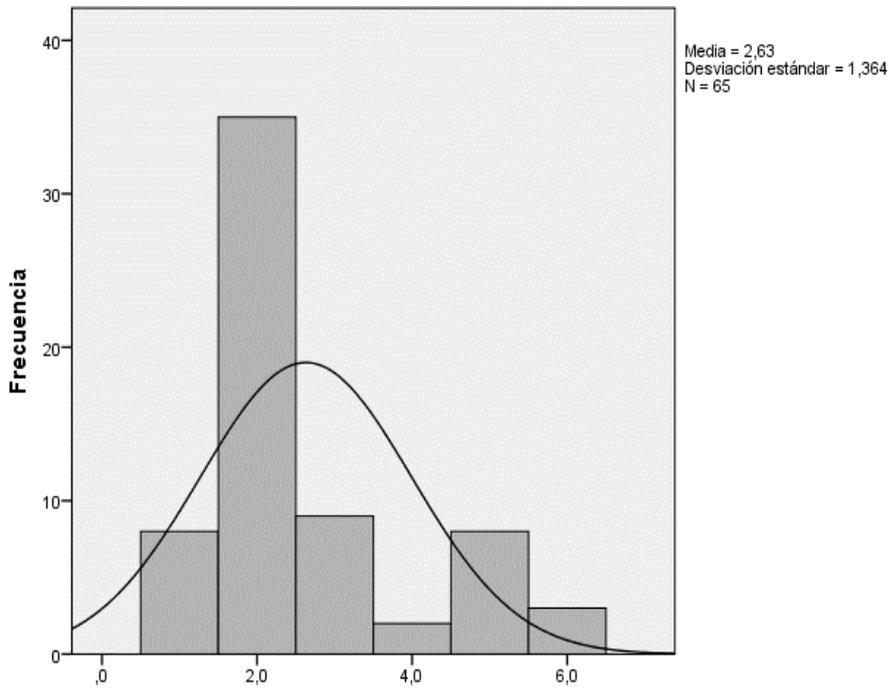
Figura F20

Horas de uso del celular



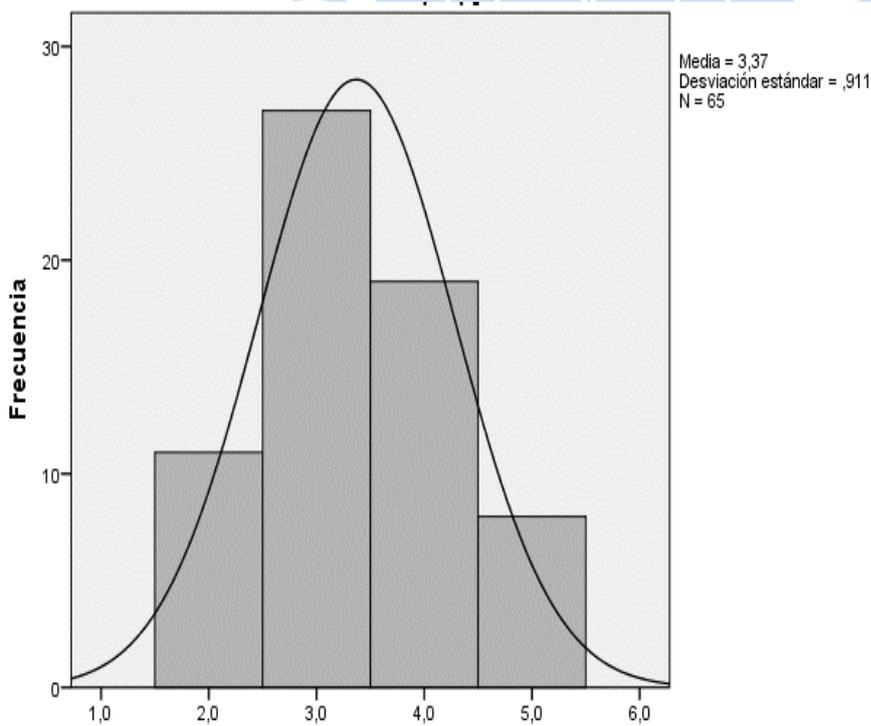
Nota. Elaboración propia.

Figura F21
Dispositivo 2. Laptop



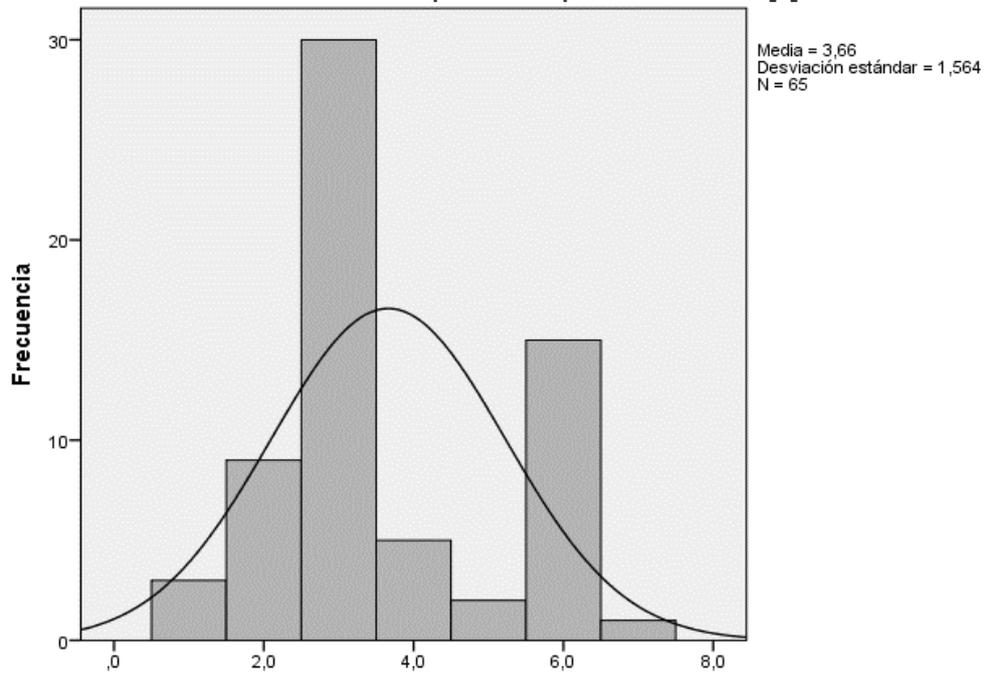
Nota. Elaboración propia.

Figura F22
Horas de uso de laptop



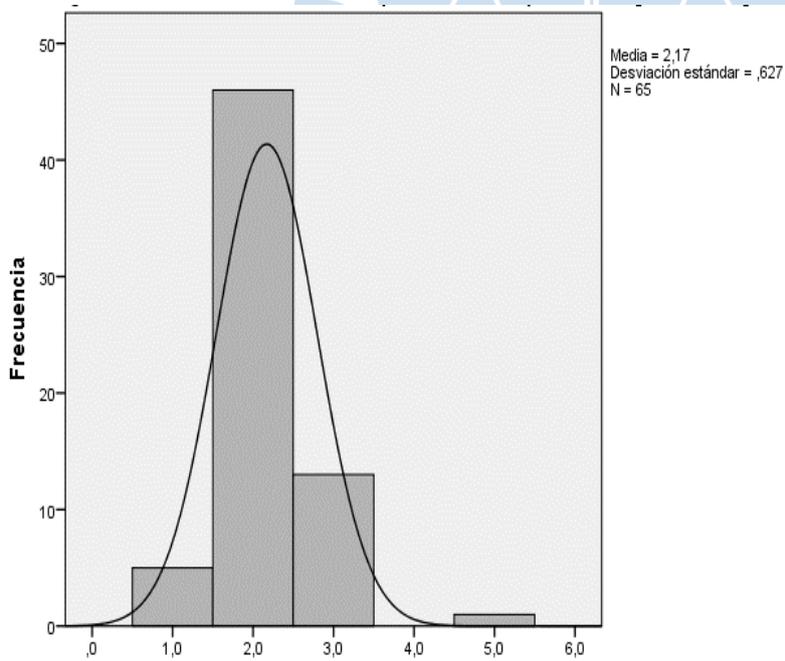
Nota. Elaboración propia.

Figura F23
Dispositivo 3 Televisión



Nota. Elaboración propia.

Figura F249
Horas de uso de la televisión



Nota. Elaboración propia.